

43ª REUNION — 31ª SESION ORDINARIA — SEPTIEMBRE 3 DE 1958

**Presidencia de los señores diputados Federico F. Monjardín, Enrique Mario Zanni,
Jorge Raúl Decavi y Oscar López Serrot**

Secretario: doctor Eduardo T. Oliver. — Prosecretario: doctor Enrique A. Pardo

DIPUTADOS PRESENTES:

ABAROA, Rufino Vicente
ALZABÉ, Pedro Bernabé
AQUINO, Porfirio Antonio
ARAMBURÚ, Julio P.
ARITO, Juan
ARMENDARIZ, Alejandro
AYBAR, José Antonio
BAIGORRIA, Nélida Rosa T.
BARRIO, Luis
BAUDUCCO, Enrique
BECERRA, Carlos Alberto
BECERRA, Olegario Antonio
BEIRO, Ángel Francisco
BELNICOFF, Manuel
BENEVENTANO, Domingo
BERTONE, Marcos R.
BLANCO, Rubén Víctor M.
BOFFI, Luis L.
BOGLIANO, Palmiro B.
BONET CONVALÍA, Salvador
BREYTER, Isaac
BRUZZO IRAOLA, Juan P.
BULIT GONÍ, Enrique A.
BURDEOS, José Antonio
CAGGLIANO, Ángel R.
CALABRESE, Pablo
CAMET, Carlos Ernesto
CANEPA, Sebastián Oreste
CARRERA, Rodolfo Ricardo
CARRETONI, Jorge C.
CASAS, José B.
CASELLA PIÑERO, Juan M.
CASTILLO, Hugo Enrique
CIALZETA, Domingo
CONDOLUCI, Domingo A.
CONTE (h.), Adolfo
CONTIN, Carlos R.
CORREA, Carlos María
CORTÉS, Ezequiel
CUARETTA, César Ramón
CUEVAZ, Agustín
CHAVERO, Luciano
DAMIANI, Salvador
DECAVI, Jorge Raúl
DE LA VEGA, Juan Carlos
DESPOUY, Pablo Pedro
DÍAZ, Rosario Domingo
DOMINGORENA, Horacio Osvaldo
DOURS, Roberto José
ERREA, Daniel

ESCALADA, Alfredo H.
FASCE, Antonio
FAYA, Luis
FEIGUIN de FERRARI, Berta
FERNÁNDEZ, José Manuel
FERRARIS, Jorge Domingo
FERREIRA, Jorge W.
FOSSATI, Evers Nelson
FREGA, José
FUERTES, A. Ricardo
GALEANO, Roberto A.
GALLO, Luis M.
GARCÍA, Ernesto
GARCÍA FLORES, José I
GARCÍA VEIGA, Ignacio
GARONA, Alberto Agustín
GILI, Miguel
GIORDANO ECHEGOYEN, Mario
GOLDSTRAJ, Zenón
GÓMEZ MACHADO, Héctor
GOROSPE, Valentín
GRANDI de MARTÍN, Palmira A.
GUTIERREZ, José María
GUTIERREZ, Victorino H. B.
GYSELS, Néstor Juan
HEREDIA, Bernardo M.
HEREDIA, Gilberto L.
HERNÁNDEZ RAMÍREZ, Rafael
JARA MELAGRANI, Ubaldo H.
JUAREZ PENALVA, Miguel Ángel
JUNÍN, Simón
JURI, Jorge
KRONHAUS, Arnoldo
LAFUENTE, Ambrosio César
LAGOS, César M.
LEÓN, Luis Agustín
LICEAGA, María Teresa M. de
LISCHETTI, Carlos A. M.
LÓPEZ, Juan Carlos Godofredo
LÓPEZ, Juan Raúl
LÓPEZ AGUIRRE, Juan J.
LÓPEZ BALLESTEROS, Horacio María
LÓPEZ SANÓN, Ernesto
LÓPEZ SERROT, Oscar
LUELMO, Horacio Flavio
LLUGDAR, Elías N.
MALUF, Emilio
MANES, Juan Carlos
MANTECÓN, Esteban
MANUBENS CALVET, Reginaldo
MARCONATO, Pedro Luis

MARCHINI, Atilio Enrique O.
MARINI, Anselmo A.
MARTIRANI, Luis
MERCADO, Valentín A.
MIGLIARO, Victorio M.
MONJARDÍN, Federico F.
MORENO, Eufemio Teelo
MOSCA, Gabriel Carlos J.
MUSACCHIO, Vicente M.
NASSIF NEME, Carim
OREJA, Pablo Fermín
PAEZ, Nieves Humberto
PANELO, Ricardo E.
PARENTE, Miguel A.
PARODI GRIMAU, Misael J.
PARRY, Enrique
PAVIOLO, Ricardo J.
PENNACCHI, Alfredo Arquimedes D.
PERALTA, Domingo Orlando A.
PERETTE, Carlos H.
PERKINS, Jorge Walter
PITTO, Luis María
POITEVIN, R. Emilio
POLOGNA, Aurelio José
PONCE DE LEÓN, Martín A.
POSSE, Melchor S.
POZZIO, Antulio F.
PRECE, Angel Oscar
RECIO, José A.
RIVERO, Jorge I.
RODRIGUEZ ARAYA, Agustín
RODRIGUEZ DÍAZ, Rogelio S.
ROSENKRANTZ, Eduardo S.
SAGO, Fayiz
SALIM, Abraham
SALOMONE, Humberto
SANTAGADA, Nírido E.
SAYAGO VALDEZ, Miguel Ángel
SCHWEIZER, Bernardo
SEGOVIA, Carlos A.
SILVEIRA MARQUEZ, Carlos
SIRENA, Antonio C. P.
SOLANAS, Juan Carlos
SPANGENBERG, Enrique
STORANI, Conrado Hugo
SUAREZ, Facundo Roberto
SUJEROS, Pedro Ignacio P.
TARULLI, Pascual
TECCO, Luis Alberto
TELLO ROSAS, Cándido
TESSIO, Aldo E.

TORTONESE, Dante Oscar
TORTORA, Antonio
TROILO, Eleogardo B.
URCELAY, Rafael Cándido
UZAL, Francisco Hipólito
VALLE, Salvador
VECCHIETTI, Augusto Néstor
VERDAGUER, Armando Miguel
VILLAR, Alfredo
VINCIGUERRA, Rómulo
ZANNI, Enrique Mario
ZARRIELLO, Raúl Jorge
ZUBIAURRE, Alberto

AUSENTES, CON LICENCIA:

ALDERETE, Elío
BERNASCONI, Mario
BONIFACIO, Juan José
LAFUENTE, Augusto Antonio
LICEAGA, José V.
PITTALUGA, José Saturnino
PURICELLI, Valdemar
RAVETTI, Francisco Antonio
RODRIGUEZ DEL REBOLLAR, José
RUIZ, Lucio Carlos
TONELLI, Haroldo Juan

AUSENTES, CON AVISO:

GIANSEERRA, Marino Alejandro
GONZALEZ, Ricardo A.
SANTONI, Nabucodonosor
SOLARI, Juan Alberto

AUSENTES, SIN AVISO:

BUSTOS, Jerónimo L.
CARDENAS, Juan Carlos
MAS, Juan Antonio
MONTE, Ricardo Alvaro

SUMARIO

- 1.—**Manifestaciones en minoría.** (Página 3184.)
- 2.—**Cuestión de privilegio** promovida por el señor diputado **Becerra (O. A.)** con motivo de publicaciones periodísticas. (Página 3184.)
- 3.—**Versiones taquigráficas.** (Página 3186.)
- 4.—**Trámite de asuntos entrados.** (Página 3187.)
- 5.—**Licencias para faltar a sesiones.** (Página 3189.)
- 6.—**Homenaje a la memoria de Juan Bautista Alberdi.** (Página 3190.)
- 7.—**Moción del señor diputado Rodríguez Araya,** de preferencia para el pedido de informes sobre importaciones, en infracción aduanera y cambiaria, realizadas por funcionarios diplomáticos y miembros de misiones militares. (Página 3195.)
- 8.—**Fijación del orden de la labor de la Honorable Cámara.** (Página 3196.)
- 9.—**Moción del señor diputado Belnicoff:** trámite del proyecto de ley de municipalización del Frigorífico Lisandro de la Torre y del Mercado de Hacienda de Liniers. (Página 3196.)
- 10.—**Indicación del señor diputado Becerra (C. A.)** de pronto despacho del proyecto de ley por el que se deroga el artículo 28 del decreto 6.403, sobre enseñanza libre. (Página 3198.)
- 11.—**Consideración del despacho de las comisiones de Educación y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley, en revisión, sobre estatuto del personal docente.** (Página 3200.)
- 12.—**Apéndice.**

I.—Asuntos entrados:

- I.—**Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo:** remuneraciones al personal de la Policía Federal y de la Dirección Nacional de Institutos Penales, y servicios auxiliares. (Página 3275.)
- II.—**Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo:** presupuesto general de gastos y cálculo de recursos para el ejercicio 1958/59. (Página 3276.)
- III.—**Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo:** aporte del Tesoro nacional para cubrir el déficit financiero de empresas del Estado en el ejercicio 1958/59. (Página 3315.)

IV.—**Mensaje del Poder Ejecutivo,** por el que remite informes relativos a la construcción de un edificio para el colegio nacional de Formosa. (Página 3317.)

V.—**Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo:** presupuestos del Frigorífico Nacional Lisandro de la Torre y Mercado Nacional de Hacienda de la ciudad de Buenos Aires. (Página 3318.)

VI.—**Comunicaciones del Honorable Senado.** (Página 3318.)

VII.—**Comunicaciones oficiales.** (Página 3319.)

VIII.—**Comunicaciones de comisión.** (Página 3320.)

IX.—**Despachos de comisión.** (Página 3320.)

X.—**Peticiones particulares.** (Página 3321.)

XI.—**Integración de comisión.** (Página 3322.)

XII.—**Proyecto de ley del señor diputado Perette y otros:** derogación de la ley 14.455, de asociaciones profesionales, y designación de una comisión especial encargada de proyectar el ordenamiento de lo relativo a organizaciones sindicales. (Página 3322.)

XIII.—**Proyecto de ley del señor diputado Sa-yago Valdez:** pensión a las señoritas María Luisa Encarnación y Susana María Pardo. (Página 3322.)

XIV.—**Proyecto de ley del señor diputado Llugdar:** pensión a la señora María Inés Arredondo de Rentería Beltrán e hijos menores María Inés, Marta Hortensia y Mario Claudio. (Página 3322.)

XV.—**Proyecto de ley del señor diputado Segovia:** modificación de la ley 9.688, de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. (Página 3323.)

XVI.—**Proyecto de ley del señor diputado Escalada,** por el que se deja en suspenso la aplicación de disposiciones de decretos leyes sobre designación de empleados en la administración pública. (Página 3324.)

XVII.—**Proyecto de ley del señor diputado Fre-ga,** referente a la presencia y firma de testigos instrumentales en los actos y

LXXXVIII.—Proyecto de declaración del señor diputado **Perette** y otros: adopción de medidas tendientes a la mejora y normalización de los medios de difusión por radio y televisión. (Página 3369.)

LXXXIX.—Proyecto de resolución del señor diputado **Belnicoff** y otros, por el que la Honorable Cámara solicita del Poder Ejecutivo informes sobre la reglamentación de la ley 14.394 en lo relativo al bien de familia. (Página 3370.)

XC.—Proyecto de resolución del señor diputado **Beneventano**: creación de una sucursal o agencia del Banco Industrial en Reconquista (Santa Fe). (Página 3370.)

XCI.—Proyecto de declaración de los señores diputados **Tarulli** y **Caggiano**: otorgamiento de créditos a los médicos para la adquisición de vehículos automotores de fabricación nacional. (Página 3371.)

XCII.—Proyecto de resolución del señor diputado **Domingorena** y otros: designación de una comisión investigadora de la seriedad de las firmas que anuncian el sorteo de lotes de terreno mediante espacios radiales. (Página 3371.)

XCIII.—Proyecto de resolución del señor diputado **Heredia (B. M.)**: prohibición del ingreso al Norte del paralelo 42º, de ropa y artículos de lencería confeccionados con telas importadas en uso de franquicias de importación. (Página 3371.)

XCIV.—Proyecto de declaración del señor diputado **Heredia (B. M.)**: destrucción o exportación de mercaderías textiles provenientes de comisos aduaneros originados en contrabando. (Página 3372.)

XCV.—Proyecto de declaración del señor diputado **Ferreira (J. W.)** y otros: pavimentación del tramo de camino desde Gualeguay a Puerto Ruiz (Entre Ríos), de la ruta nacional 136, en Entre Ríos. (Página 3372.)

XCVI.—Proyecto de declaración del señor diputado **Belnicoff**: reincorporación de profesionales del arte de curar que debieron renunciar a cargos por aplicación del decreto 13.243/55. (Página 3373.)

XCVII.—Proyecto de resolución del señor diputado **Belnicoff** y otros, por el que se solicita del Poder Ejecutivo informes sobre la clausura del Instituto Nacional de Sordomudos y traslado de su personal. (Página 3373.)

II.—Planilla de asistencia a las comisiones internas. (Página 3373.)

—En Buenos Aires, a los tres días del mes de septiembre de 1958, a la hora 18 y 30:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. López (J. C. G.). — ¿Hay número en la casa?

Sr. Presidente (Monjardín). — Sí, señor diputado; hay 126 señores diputados.

Sr. López (J. C. G.). — Entonces, hago indicación de que se continúe llamando otra media hora, a fin de obtener quórum en el recinto.

Sr. Giordano Echegoyen. — El bloque de la minoría está de acuerdo en que se siga llamando.

Sr. Presidente (Monjardín). — Si hay asentimiento, así se hará.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Monjardín). — Se continuará llamando.

2

CUESTION DE PRIVILEGIO

—A la hora 19:

Sr. Presidente (Decavi). — Queda abierta la sesión con la presencia de 101 señores diputados.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Becerra (O. A.). — He pedido la palabra, señor presidente, para plantear una cuestión de privilegio.

Dentro de tres días se cumple el 29º aniversario de la revolución del 6 de septiembre. Aludo a esta circunstancia, señor presidente, por motivos muy distintos a los que pueden inspirar el propósito de rendir un homenaje.

Aquella fecha aciaga no es para los argentinos una fecha arqueológica, sino que, por muchos motivos, es hoy una fecha militante.

La cuestión de privilegio que voy a plantear está determinada por la aclaración publicada en dos importantes diarios de esta Capital por cinco personas que están familiarmente entroncadas con un apellido políticamente supérstite y que hace veintinueve años formó parte del sistema nervioso de todos los radicales oprimidos por la tiranía de Uriburu.

Poseo un archivo político de relativa importancia, pero aclaro bajo mi palabra de honor que nunca, jamás, he utilizado un documento para obtener un éxito polémico circunstancial o para manchar una reputación. Esta es una lección que he aprendido del general Mitre.

Cuando envié una carta al director del diario «La Nación», dando los fundamentos en que

11

ESTATUTO DEL PERSONAL DOCENTE

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha tomado en consideración el anteproyecto de despacho formulado por la Comisión de Educación (especializada) en el proyecto de ley en revisión sobre modificaciones del decreto ley 16.767/56, que aprobó el estatuto del personal docente del Ministerio de Educación y Justicia; y por las razones que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 3 de septiembre de 1958.

Angel Oscar Prece. — Enrique Mario Zanni. — Alejandro Armendáriz. — Juan P. Bruzzo Iraola. — José B. Casás. — Hugo Enrique Castillo. — Domingo A. Condoluci. — Adolfo Contte (h.). — Carlos R. Contin. — Jorge Raúl Decavi. — Jorge W. Ferreira. — Luis M. Gallo. — Gilberto L. Heredia. — Miguel Angel Juárez Peña. — Juan Carlos G. López. — Anselmo A. Marini. — Valentín A. Mercado. — Agustín Rodríguez Araya. — Rómulo Vinciguerra.

Anteproyecto de despacho

Honorable Cámara:

Vuestra Comisión de Educación —especializada— ha considerado el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado sobre ratificación, con modificaciones, del decreto ley 16.767/56, que aprobó el estatuto del personal docente del Ministerio de Educación y Justicia; y por las razones que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente proyecto de ley.

Sala de la comisión, 2 de septiembre de 1958.

Francisco Hipólito Uzal. — Victorino H. B. Gutiérrez. — Nélida Rosa T. Baigorria. — Mario Bernasconi. — Rubén Víctor M. Blanco. — Rafael Hernández Ramírez. — Horacio Flavio Luelmo. — Emilio Maluf. — José Rodríguez del Rebollar.

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Estatuto del Docente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Ratifícase el decreto ley 16.767, de fecha 11 de septiembre de 1956, que aprobó el Estatuto del Personal Docente del Ministerio de Educación y Justicia con las modificaciones que se introducen por esta ley y que se consignan a continuación:

ESTATUTO DEL PERSONAL DOCENTE DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA Y DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

TITULO I

Disposiciones generales

Artículo 1º — Se considera docente, a los efectos de esta ley, a quien imparte, dirige, supervisa u orienta la educación general y la enseñanza sistematizada, así como a quien colabora directamente en esas funciones, con sujeción a normas pedagógicas y reglamentaciones del presente estatuto.

Artículo 2º — La presente ley determina los deberes y derechos del personal docente que presta servicios en organismos dependientes del Ministerio de Educación y Justicia, Consejo Nacional de Educación o en consejos nacionales de educación que pudieren crearse.

CAPÍTULO I

Del personal docente

Artículo 3º — El personal docente adquiere los deberes y derechos establecidos en la presente ley desde el momento en que se hace cargo de la función para la que es designado y puede encontrarse en las siguientes situaciones:

- a) Activa. Es la situación de todo el personal que se desempeña en las funciones específicas referidas en el artículo 1º y al personal en uso de licencia o en disponibilidad con goce de sueldo;
- b) Pasiva. Es la situación del personal en uso de licencia o en disponibilidad sin goce de sueldo; del que pasa a desempeñar funciones no comprendidas en el artículo 1º; del destinado a funciones auxiliares por pérdida de sus condiciones para la docencia activa; del que desempeña funciones públicas electivas; del que está cumpliendo servicio militar y de los docentes suspendidos en virtud de sumario administrativo o proceso judicial;
- c) Retiro. Es la situación del personal jubilado.

Artículo 4º — Los deberes y derechos del personal docente se extinguen:

- a) Por renuncia aceptada, salvo en el caso en que ésta sea presentada para acogerse a los beneficios de la jubilación ordinaria;
- b) Por cesantía;
- c) Por exoneración.

Estatuto del Docente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Modifícase el decreto ley 16.767, de fecha 11 de septiembre de 1956, que aprobó el Estatuto del Personal Docente del Ministerio de Educación y Justicia, con las modificaciones que se introducen por esta ley y que se consignan a continuación:

ESTATUTO DEL PERSONAL DOCENTE DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA

TITULO I

Disposiciones generales

Artículo 1º — Igual.

Artículo 2º — Igual hasta „Justicia.. Suprimir lo que sigue hasta finalizar el artículo.

CAPÍTULO I

Del personal docente

Artículo 3º — Igual.

Artículo 4º —

- a) Suprimir la palabra „ordinaria..

Sancción del Honorable Senado

CAPÍTULO II

De los deberes y derechos del docente

Artículo 5º — Son deberes del personal docente, sin perjuicio de los que establezcan las leyes y decretos generales para el personal civil de la Nación:

- a) Desempeñar digna, eficaz y lealmente las funciones inherentes a su cargo;
- b) Educar a los alumnos en los principios democráticos y en la forma republicana de gobierno instituida en nuestra Constitución Nacional y en las leyes dictadas en su consecuencia, con absoluta prescindencia partidista;
- c) Respetar la jurisdicción técnica administrativa y disciplinaria, así como la vía jerárquica;
- d) Observar una conducta acorde con la función educativa y no desempeñar actividad que afecte la dignidad del docente;
- e) Ampliar su cultura y propender al perfeccionamiento de su capacidad pedagógica;
- f) Cumplir los horarios que correspondan a las funciones pasivas a las que sea destinado de acuerdo con el orden establecido en el inciso d) del artículo 6º del estatuto.

Artículo 6º — Son derechos del docente sin perjuicio de los que reconozcan las leyes y decretos generales para el personal civil de la Nación:

- a) La estabilidad en el cargo, en la categoría y ubicación, que sólo podrán modificarse en virtud de resolución adoptada de acuerdo con las disposiciones de este estatuto;
- b) El goce de una remuneración y jubilación justas, actualizadas anualmente, de acuerdo con las prescripciones de este estatuto y de las leyes y decretos que establezcan la forma y modo de su actualización;
- c) El derecho al ascenso, al aumento de clases semanales y al traslado, sin más requisito que sus antecedentes profesionales y los resultados de los concursos establecidos para cada rama de la enseñanza;
- d) El cambio de funciones o de asignaturas sin merma de la retribución, en caso de disminución o pérdida de aptitudes por causas que no le sean imputables. Este derecho se adquiere a los diez años de servicios docentes (computadas las suplencias) y se extingue al alcanzar las condiciones necesarias para obtener la jubilación ordinaria;
- e) El conocimiento de los antecedentes de los aspirantes y el de las nóminas hechas según el orden de méritos, para los nombramientos, ascensos, aumentos de clases semanales y permutas;
- f) La concentración de tareas;
- g) El ejercicio de su actividad en las mejores condiciones pedagógicas de local, higiene, material didáctico y número de alumnos;
- h) El reconocimiento de las necesidades del núcleo familiar;
- i) El goce de las vacaciones escolares reglamentarias;

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

CAPÍTULO II

De los deberes y derechos del docente

Artículo 5º —

- c) Después de la palabra «técnica», «..»

Artículo 6º —

- a) Después de la palabra «categoría», «jerarquía»,

- c) Suprimir la palabra «profesionales».

- d) Después de la palabra «asignaturas», agregar «en las demás ramas». Suprimir al final la palabra «ordinaria».

- i) Suprimir la palabra «escolares».

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

- j) La libre agremiación para el estudio de los problemas educacionales y la defensa de sus intereses profesionales;
- k) La participación en el gobierno escolar, en las juntas de clasificación y de disciplina;
- l) Un año de licencia con goce de sueldo en todos sus cargos y cada diez años cumplidos en el ejercicio de la docencia, a fin de realizar estudios de perfeccionamiento de acuerdo con la reglamentación respectiva. Licencia con goce de sueldo cuando obtenga becas de estudios;
- m) La defensa de sus derechos e intereses legítimos, mediante las acciones y recursos que este estatuto o las leyes y decretos establezcan;
- n) La asistencia social y su participación, por elección, en el gobierno de la misma;
- ñ) El ejercicio de todos los derechos políticos inherentes a su condición de ciudadano.

CAPÍTULO III

De la categoría, ubicación y planta funcional de los establecimientos

Artículo 7º — Los organismos que rigen las distintas ramas de la educación clasificarán los establecimientos de enseñanza:

I. — Por las etapas y tipos de estudio, en:

- a) Institutos de enseñanza superior;
- b) Establecimientos de enseñanza media y diferenciada;
- c) Establecimientos de enseñanza primaria.

II. — Por el número de alumnos, grados, divisiones o especialidades, en:

- a) De primera categoría;
- b) De segunda categoría;
- c) De tercera categoría.

III. — Por su ubicación, en:

- a) Urbana;
- b) Alejadas del radio urbano;
- c) De ubicación desfavorable;
- d) De ubicación muy desfavorable.

Fijará, asimismo, la planta orgánica funcional de cada establecimiento, de acuerdo con las disposiciones de este estatuto.

CAPÍTULO IV

Del escalafón

Artículo 3º — El escalafón docente queda determinado, en las distintas ramas de la enseñanza, por los grados jerárquicos resultantes de la planta orgánica funcional, correspondientes a las reparticiones técnicas y a los respectivos establecimientos de enseñanza

CAPÍTULO V

De las juntas de clasificaciones

Artículo 9º — En cada rama de la enseñanza se constituirán organismos permanentes denominados

CAPÍTULO III

De la función, categoría y ubicación de los establecimientos

Artículo 7º —

- b) Establecimientos de enseñanza media, técnica y artística;

- b) Fuera del radio urbano;
- c) y d) Igual.

Fijará, asimismo, la planta orgánica funcional de cada establecimiento, de acuerdo con las disposiciones de este estatuto, con excepción de la rama primaria.

CAPÍTULO IV

Del escalafón

Artículo 3º — Igual.

CAPÍTULO V

De las juntas de clasificaciones

Artículo 9º — Primer párrafo, igual hasta la palabra "táchas".

Sancción del Honorable Senado

juntas de clasificación. Estarán integradas por cinco miembros, docentes en actividad, cualquiera sea su jerarquía, tres de los cuales serán elegidos por el voto secreto y obligatorio del personal docente titular. Durarán cuatro años y no podrán ser reelegidos para el período siguiente. En cada elección deberán elegirse, además, seis suplentes que se incorporarán a la junta de clasificación respectiva en los casos de ausencia del titular o vacancia del cargo. Los otros dos docentes titulares serán designados por el Ministerio de Educación y Justicia o por el Consejo Nacional de Educación, según corresponda; durarán dos años en sus cargos y podrán ser reelegidos. Serán designados también dos suplentes. Para integrar las juntas de clasificación se requerirá una antigüedad en la docencia no menor de diez años y tener título docente. La elección se efectuará a simple pluralidad de sufragios, correspondiendo dos representantes a la mayoría y uno a la primera minoría. En caso de presentarse una lista única, o que los votos obtenidos por la primera minoría no alcancen al diez por ciento del total de los votos obtenidos por la mayoría, los tres cargos se adjudicarán a los candidatos de ésta. Los elegidos entrarán por orden de lista, sean titulares o suplentes, y los votos se computarán por lista, no valiendo las tachos.

Las juntas de clasificación deberán contar con el personal administrativo necesario que se fija en la ley de presupuesto. Los docentes que integren las juntas de clasificación —que deberán solicitar licencia, sin goce de sueldo, en los cargos docentes que desempeñan— serán remunerados por una suma fija mensual equivalente, como mínimo, al índice que el presente estatuto fija para el inspector técnico de enseñanza.

Artículo 10. — Las juntas de clasificación tendrán a su cargo:

- a) El estudio de los legajos y antecedentes de todo el personal y su clasificación general por orden de méritos, como así también fiscalizar su conservación y custodia;
- b) Formular las nóminas de aspirantes a ingreso, acrecentamiento de clases semanales, interinatos o suplencias;
- c) Dictaminar en los pedidos de traslados y reincorporaciones;
- d) Considerar la petición de permanencia en actividad de los docentes que hayan cumplido las condiciones requeridas para la jubilación extraordinaria;
- e) Informar las solicitudes de becas;
- f) Designar los jurados para los concursos. En caso de disconformidad con las resoluciones de la junta de clasificación, el docente podrá interponer recurso de reposición ante la misma y de apelación en subsidio ante la autoridad superior de la respectiva rama de la enseñanza.

Artículo 11. — Las juntas de clasificación darán la más amplia publicidad a las listas por orden de méritos de aspirantes a ingreso, acrecentamientos de clases semanales, a los ascensos y traslados.

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Después, agregar: «Las juntas de clasificaciones serán constituidas en la rama primaria en igual número al de las inspecciones seccionales o distritos escolares y las demás ramas de la enseñanza por zonas de acuerdo con sus necesidades, y deberán contar con el personal administrativo necesario que se fija en la ley de presupuesto. Los docentes que integren las juntas de clasificación y de disciplina, que no podrán presentarse a concurso mientras estén en ejercicio de sus funciones, deberán solicitar licencia con goce de sueldo en el cargo que desempeñen y serán compensados por una suma fija mensual equivalente a cuatro veces el índice que el presente estatuto fija para el estado docente. Esta compensación no será computable a los fines de la jubilación.»

Artículo 10. —

- a) El estudio de los antecedentes del personal y la clasificación de éste por orden de mérito, así como también la fiscalización, conservación y custodia de los legajos correspondientes;
- b) Formular las nóminas de aspirantes a ingreso, a acrecentamiento de clases semanales, interinatos y suplencias;
- c) Dictaminar en los pedidos de traslados, permutas y reincorporaciones;
- d) Reemplazar la palabra «extraordinaria, por ordinaria»;
- e) Pronunciarse en las solicitudes de becas;
- f) Designar un miembro de los jurados y proponer a los concursantes una lista, de la cual éstos elegirán los restantes.

Artículo 11. — Se reemplaza la palabra «méritos, por «mérito», y agregar después de la palabra «semanales»: a los ascensos, traslados interinatos y suplencias.»

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

CAPÍTULO VI

De la carrera docente

Artículo 12. — El ingreso a la carrera docente se efectuará por el cargo de menor jerarquía del escalafón respectivo, salvo los casos explícitamente exceptuados en cada rama de la enseñanza por el presente estatuto.

CAPÍTULO VII

Del ingreso a la docencia

Artículo 13. — Para ingresar en la docencia por el modo que este estatuto y sus reglamentos establezcan deben cumplirse, por el aspirante, las siguientes condiciones generales y concurrentes:

- a) Ser argentino nativo, por opción o naturalizado. En este último caso, tener cinco años como mínimo de residencia continuada en el país y dominar el idioma castellano;
- b) Poseer la capacidad física y la moralidad inherente a la función educativa, según establece el artículo 5º, inciso a);
- c) Poseer el título docente nacional que corresponda;
- d) Poseer el título nacional que corresponda a la especialidad, cuando se trate de proveer asignaturas o cargos para los que existan establecimientos de formación de profesores;
- e) Poseer título técnicoprofesional, universitario o secundario, o certificado de capacitación profesional afín con la especialidad respectiva, cuando se trate de proveer asignaturas o cargos técnicoprofesionales o de actividades prácticas de gabinete, laboratorios, plantas industriales y de taller en los establecimientos en que se imparte enseñanza industrial, comercial, profesional de mujeres y de oficios;
- f) En la enseñanza superior, poseer los títulos y antecedentes que establezca la reglamentación de cada instituto;
- g) Solicitar el ingreso y someterse a los concursos que establece este estatuto;

Artículo 14. — Podrá ingresarse en la docencia con título técnicoprofesional de la materia o afín con el contenido cultural y técnico de la misma:

- a) Cuando no exista para determinada asignatura o cargo título docente nacional expedido por establecimientos de formación de profesores;
- b) Cuando sean declarados desiertos dos sucesivos llamados a concursos para esa asignatura o cargo.

Artículo 15. — En lo sucesivo no se concederán autorizaciones, habilitaciones, capacitaciones ni reválidas para el ejercicio de la enseñanza primaria, secundaria, normal, artística, superior, comercial, industrial, profesional de mujeres y de oficios, y aquellas asignaturas y cargos para los cuales existan títulos docentes específicos otorgados por institutos de formación de maestros y profesores, con excepción

CAPÍTULO VI

De la carrera docente

Artículo 12. — Reemplazar *la* la carrera docente, por *en* la carrera docente.

CAPÍTULO VII

Se reemplaza *Del ingreso a la docencia*, por *Del ingreso en la docencia*.

Artículo 14. — Igual.

Artículo 15. — Igual.

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

de los legalmente reconocidos por acuerdos suscritos con gobiernos de provincias o de países extranjeros.

Artículo 16. — Cuando no se presenten aspirantes en las condiciones establecidas en los artículos 13, incisos c), d) y e) y 14, la reglamentación determinará el modo de comprobación de la idoneidad de los candidatos.

Artículo 17. — La reglamentación determinará, con criterio restrictivo, los títulos habilitantes y suplementarios a que se refieren los artículos 13 inciso e) y 14.

Artículo 16. — Igual.

Artículo 17. — Igual.

CAPÍTULO VIII

De la época de los nombramientos

Artículo 18. — Las designaciones de personal docente titular se harán durante dos períodos fijos en el año.

Artículo 18. — Igual.

CAPÍTULO IX

De la estabilidad

Artículo 19. — El personal docente comprendido en el presente estatuto tendrá derecho a la estabilidad en el cargo mientras dure su buena conducta y conserve las condiciones morales, la eficiencia docente y la capacidad física necesarias para el desempeño de las funciones que tiene asignadas.

Artículo 19. — Igual.

Artículo 20. — Cuando por razones de cambio de plan de estudios o clausuras de escuelas, cursos, divisiones, secciones de grado, sean suprimidas asignaturas o cargos docentes y los titulares deban quedar en disponibilidad, ésta será con goce de sueldo. La superioridad procederá a darle nuevo destino, con intervención de la respectiva junta de clasificación, que tendrá en cuenta su título de especialidad docente o técnico profesional y el turno en que se desempeña:

Artículo 20. — Igual.

a) En el mismo establecimiento o en otro de la misma localidad;

b) En otra localidad, previo consentimiento del interesado.

La disconformidad fundada otorga derecho al docente a permanecer hasta un año en disponibilidad sin goce de sueldo, cumplido el cual se considerará cesante en el cargo.

Durante estos dos años tendrá prioridad para ocupar las vacantes que se produzcan en la zona.

CAPÍTULO X

De la calificación del personal docente

Artículo 21. — De cada docente, titular, interino o suplente, la dirección del establecimiento llevará un legajo personal de actuación profesional en el cual se registrará la información necesaria para su calificación. El interesado tendrá derecho a conocer toda la documentación que figure en dicho legajo, impugnarla en su caso y/o requerir que se la complemente si advierte omisión.

CAPÍTULO X

De la calificación del personal docente

Artículo 21. — Después de la palabra "establecimiento", agregar "o el superior jerárquico".

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Artículo 22. — La calificación será anual, apreciará las condiciones y aptitudes del docente, se basará en las constancias objetivas del legajo y se ajustará a una escala de conceptos y su correlativa valoración numérica. En caso de disconformidad el interesado podrá entablar recurso de reposición con el de apelación en subsidio para ante la junta de clasificación, dentro de los diez días de notificado.

La síntesis de la documentación a que se refiere este capítulo y en su caso los datos complementarios que sean requeridos se elevarán, anualmente, a las juntas de clasificación.

CAPÍTULO XI

Del perfeccionamiento docente

Artículo 23. — Las autoridades escolares estimularán y facilitarán la superación técnica y profesional del personal docente en ejercicio, mediante cursos de perfeccionamiento y becas de estudios e investigación en el país y en el extranjero.

CAPÍTULO XII

De los ascensos

Artículo 24. — Los ascensos serán:

- a) De categoría: los que promueven al personal en el mismo grado del escalafón a un establecimiento de categoría superior;
- b) De jerarquía: los que promueven a un grado superior.

Artículo 25. — Todo ascenso se hará por concurso de títulos y antecedentes al que se agregarán pruebas de oposición en los casos expresamente señalados en este estatuto.

Artículo 26. — El personal docente tendrá derecho a los ascensos señalados en este capítulo siempre que:

- a) Reviste en la situación del inciso a) del artículo 3º de servicio activo;
- b) Haya merecido concepto sintético no inferior a «bueno», en los dos últimos años;
- c) Reúna las demás condiciones exigidas para la provisión de la vacante a que aspira.

No regirá el apartado b) cuando sea declarado desierto el concurso abierto para la provisión del respectivo cargo o cuando se trate de proveer cargos en escuelas de personal único de ubicación muy desfavorable o favorable.

Artículo 27. — Los ascensos a los cargos directivos y de inspección se harán por concurso de títulos, antecedentes y oposición, según se establece en las disposiciones correspondientes a cada rama de la enseñanza. Las juntas de clasificación designarán los jurados necesarios. En todos los casos de ascenso se deberán respetar el orden de mérito asignado por las juntas de clasificación y/o decisiones de los jurados respectivos.

Artículo 22. — Igual.

Artículo 23. — Igual.

CAPÍTULO XII

De los ascensos

Artículo 24. — Los ascensos serán:

- a) De ubicación: los que determinan el traslado de un docente a un establecimiento mejor ubicado o localidad más favorable;
- b) De categoría: los que promuevan al personal en el mismo grado de escalafón, a un establecimiento de categoría superior;
- c) De jerarquía: los que promueven a un grado superior.

Artículo 25. — Igual.

Artículo 26. — Suprimir al final la palabra «favorable, por «desfavorable».

Artículo 27. — Los ascensos a los cargos directivos y de inspección se harán por concurso de títulos, antecedentes y oposición, según se establece en las disposiciones correspondientes a cada rama de la enseñanza.

Sanción del Honorable Senado

Artículo 28. — Los jurados a que se refiere este estatuto serán designados por las juntas de clasificación, teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo por llenar; estarán integrados por un número impar de miembros no inferior a tres, uno por las juntas de clasificación y los restantes por elección directa de los concursantes, inamovibles hasta que produzcan despachos y se expedirán dentro del plazo que se establezca en el acto de su designación. El número de miembros del jurado no podrá alterarse posteriormente a su constitución.

CAPÍTULO XIII

De las permutas y traslados

Artículo 29. — El personal docente en situación activa o pasiva, excepto en disponibilidad, tiene derecho a solicitar, por permuta, su cambio de destino, el cual podrá hacerse efectivo en cualquier época, menos en los dos últimos meses del curso escolar. Se entiende por permuta el cambio de destino en cargos de igual jerarquía, denominación y categoría entre dos o más miembros del personal. También podrán solicitar permuta entre sí los docentes al frente de alumnos de las escuelas comunes y de adultos, siempre que reúnan las condiciones para los respectivos cargos a que aspiran, previa aceptación expresa de la nueva condición de revista.

Artículo 30. — Las permutas quedarán sin efecto cuando dentro de los dieciocho meses, uno de los permutantes renuncie o se retire por jubilación.

Artículo 31. — El personal docente podrá solicitar traslado por razones de salud, necesidad del núcleo familiar u otros motivos debidamente justificados, cuando hayan transcurrido por lo menos dos años desde el último cambio de la situación en que revista por permuta o traslado otorgado a su pedido. Las juntas de clasificación dictaminarán en estos casos, teniendo en cuenta las razones aducidas y los antecedentes de los solicitantes. Si se solicitase traslado a un cargo, para cuyo desempeño se carezca de los títulos, antigüedad o antecedentes necesarios podrá hacerse efectivo en otro de menor jerarquía o categoría.

Artículo 32. — El personal docente que se haya desempeñado durante tres años en escuelas de ubicación desfavorable o muy desfavorable, tendrá prioridad, por orden de antigüedad, para su traslado a escuelas de mejor ubicación, excepto cuando el interesado, con concepto promedio no inferior a «bueno», renuncie a ese derecho. Si el interesado no posee las condiciones de título, antigüedad o antecedentes exigidos para los cargos a los que se pide traslado o permuta, éstos se realizarán a cargos de menor jerarquía o categoría.

Artículo 33. — Los traslados, excepto los encuadrados en las disposiciones del artículo 20, se efectuarán dos veces por año con antelación a las fechas que se establezca para los nombramientos.

Artículo 34. — El personal sin título habilitante sólo podrá solicitar traslado a escuelas de ubicación más favorable después de diez años de servicios o de cinco años desde la última vez que haya acrecentado el número de clases semanales, siempre que su concepto no sea inferior a «bueno».

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Artículo 28. — Suprimir «por las juntas de clasificación».

CAPÍTULO XIII

De las permutas y traslados

Artículo 29. — Se suprime desde «También, hasta el final del artículo».

Artículo 30. — Suprimido.

Artículo 31 (ahora 30). — El personal docente podrá solicitar traslado por razones de salud, necesidad del núcleo familiar u otros motivos debidamente justificados. De no mediar tales razones, sólo podrá hacerlo cuando hayan transcurrido por lo menos dos años desde el último cambio de ubicación a su pedido. Las juntas de clasificación dictaminarán favorablemente o no, teniendo en cuenta las razones aducidas y los antecedentes de los solicitantes. Si se solicitase traslado a un cargo, para cuyo desempeño se carezca de los títulos, antigüedad o antecedentes necesarios, podrá hacerse efectivo en otro de menor jerarquía o categoría.

Artículo 32 (ahora 31). — Igual.

Artículo 33 (ahora 32). — Igual.

Artículo 34 (ahora 33). — Igual.

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

CAPÍTULO XIV

De las reincorporaciones

Artículo 35. — El docente que solicite su reintegro a servicio activo deberá ser reincorporado siempre que hubiere ejercido por lo menos cinco años, con concepto promedio no inferior a bueno, y conserve las condiciones físicas, morales e intelectuales inherentes a la función a que aspira. Este beneficio no alcanza a quienes hayan obtenido la jubilación ordinaria y a quienes lo soliciten cumplida la edad establecida por las leyes para el retiro definitivo.

CAPÍTULO XV

Destino de las vacantes

Artículo 36. — Previa ubicación del personal en disponibilidad, de acuerdo con el artículo 20, hasta el 50 % de las vacantes que se produzcan anualmente en cada localidad, o cada Distrito Escolar, se proveerán dentro del año de producida en forma proporcional, a los efectos siguientes:

- a) Traslados por concentración de tareas en un solo establecimiento o en establecimientos de la misma localidad;
- b) Traslados por razones de salud necesidades del núcleo familiar u otras razones debidamente fundadas;
- c) Reincorporaciones.

El otro 50 % se destinará para el acrecentamiento de clases semanales y para el ingreso en la docencia.

CAPÍTULO XVI

De las remuneraciones

Artículo 37. — La retribución mensual del personal docente en actividad se compone de:

- a) Asignación básica por estado docente;
- b) Asignación por el cargo que desempeña;
- c) Las bonificaciones por antigüedad;
- d) Las bonificaciones por ubicación, función diferencial, prolongación habitual de la jornada y cargas de familia.

Las bonificaciones de los incisos c) y d) se harán sobre la asignación correspondiente al cargo desempeñado.

Artículo 38. — El personal docente en actividad será remunerado con una asignación básica por estado docente no bonificable, según los índices que se fijan en este estatuto; en caso de acumulación se remunerará en uno solo de los cargos.

Artículo 39. — Anualmente el Poder Ejecutivo establecerá el valor monetario del inciso 1.

Artículo 40. — Los diferentes cargos de cada escalón tendrán una asignación por grado jerárquico.

Artículo 41. — El personal docente en actividad, cualquiera sea el grado o categoría en que reviste, percibirá bonificaciones por años de servicios, de acuerdo con los porcentajes que se determina en la siguiente escala:

CAPÍTULO XIV

De las reincorporaciones

Artículo 35 (ahora 34). — Reemplazar la palabra podrá, por deberá.

CAPÍTULO XV

Destino de las vacantes

Artículo 36 (ahora 35). — Agregar al final después de la palabra docencia, media, técnica y artística con exclusión de la rama primaria.

CAPÍTULO XVI

De las remuneraciones

Artículo 37 (ahora 36):

- d) Reemplazar la palabra diferencial, por diferenciada.

Artículo 38 (ahora 37). — Igual.

Artículo 39 (ahora 38). — Reemplazar la palabra inciso, por índice.

Artículo 40 (ahora 39). — Igual.

Artículo 41 (ahora 40). — Igual.

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de Ley de Párrafo General de la Enseñanza

a) Personal directivo y de inspección.

a los	2 años de antigüedad	el	10 %
"	5	"	20 %
"	10	"	30 %
"	15	"	40 %
"	20	"	50 %

b) Personal al frente de alumnos y auxiliar:

a los	2 años de antigüedad	el	15 %
"	5	"	30 %
"	10	"	45 %
"	15	"	60 %
"	20	"	80 %

Estas bonificaciones se determinarán teniendo en cuenta la antigüedad total en la docencia y regirán a partir del mes siguiente a la fecha en que se cumplan los términos fijados para cada período.

Artículo 42. — Se consideran acumulables a los efectos de las bonificaciones por antigüedad, todos los servicios no simultáneos de carácter docente, conforme con la definición del artículo 1º, debidamente certificados, prestados en jurisdicción nacional, provincial o municipal, o en establecimientos adscritos a la enseñanza oficial.

Artículo 43. — Las licencias y la disponibilidad con goce de sueldo, las licencias sin sueldo otorgadas para perfeccionamiento y por ejercicio de mandato legislativo no interrumpen la continuidad en el cómputo de los servicios.

Artículo 44. — Las bonificaciones por ubicación aplicadas sobre el sueldo, se determinarán según la siguiente escala:

Escuelas alejadas del radio urbano	20 %
Escuelas de ubicación desfavorable	40 %
Escuelas de ubicación muy desfavorable	75 %

Artículo 45. — Las bonificaciones por ubicación, aplicadas sobre la asignación por grado jerárquico se determinarán según la siguiente escala:

Escuelas alejadas del radio urbano	20 %
Escuelas de ubicación desfavorable	40 %
Escuelas de ubicación muy desfavorable	80 %

Artículo 46. — A los efectos de la remuneración establecida en el artículo 37 de este estatuto, fijase el índice 7 para la asignación por estado docente en todas las ramas de la enseñanza.

El personal docente en actividad gozará, asimismo, de las bonificaciones por cargas de familia en igualdad de condiciones que el personal civil de la Nación.

Artículo 47. — Para cada rama de la enseñanza se asignarán índices para el sueldo de cada cargo que desempeñe el personal docente. Bajo los títulos correspondientes se establecen los índices relativos a cada función.

Artículo 48. — Para cada rama de la enseñanza se fijan además, bajo los títulos pertinentes, los índices por bonificaciones en concepto de función diferenciada y prolongación habitual de la jornada.

Artículo 49. — El cargo de director general en las ramas media, técnica y artística es docente.

Artículo 42 (ahora 41). — Igual.

Artículo 43 (ahora 42). — Igual.

Artículo 44 (ahora 43). — Las bonificaciones por ubicación, aplicadas sobre el cargo se determinarán según la siguiente escala:

Escuela fuera del radio urbano	20 %
Escuelas de ubicación desfavorable	40 %
Escuelas de ubicación muy desfavorable	80 %

Artículo 45. — Suprimido.

Artículo 46 (ahora 44). — En el segundo párrafo suprimir las palabras "en actividad".

Artículo 47 (ahora 45). — Igual.

Artículo 48 (ahora 46). — Igual.

Artículo 49 (ahora 47). — Igual.

Sancion del Honorable Senado

Artículo 50. — Los directores y rectores, vicedirectores y vicerrectores, regentes, subregentes y secretarios de distrito de enseñanza primaria, media, técnica, superior y artística, podrán acumular hasta seis horas de clases. En lo sucesivo, no se podrán acumular cargos directivos de escuelas en ninguna rama de la enseñanza, de la misma o distinta categoría.

Artículo 51. — El personal directivo superior a cargo de servicios generales de la enseñanza y el personal de inspección en todas las ramas de la enseñanza que se desempeñe con dedicación exclusiva sin acumular otros cargos rentados en el orden oficial o en los establecimientos de enseñanza privados gozará de una sobreasignación por tal concepto.

Artículo 52. — A los efectos de la aplicación de las disposiciones establecidas en los artículos 37, 38, 40, 41 y 45 del estatuto, el personal docente formulará la declaración jurada de cargos correspondiente. Los casos de falsedad de los datos serán penados con la cesantía sin más trámite que la comprobación de esos hechos.

Artículo 53. — Toda creación de cargo docente y técnicodocentes en el Ministerio de Educación y Justicia y en el Consejo Nacional de Educación será incorporada al régimen de este estatuto y ajustados a los escalafones respectivos y a los correspondientes índices de remuneraciones establecidos.

En los casos de reestructuración, el personal afectado por la supresión de los cargos tendrá derecho a mantener las remuneraciones alcanzadas y a que no sea afectada su estabilidad.

CAPÍTULO XVII

De las jubilaciones

Artículo 54. — Las jubilaciones de personal docente comprendidos en este estatuto se regirán por las disposiciones de las leyes vigentes sobre la materia para el personal civil del Estado, con las siguientes excepciones:

- a) Los docentes de la enseñanza primaria, los profesores de enseñanza media, técnica, artística, superior y de educación física al frente directo de alumnos, y los directivos con más de diez años al frente de grado, obtendrán la jubilación ordinaria al cumplir 25 años de tales servicios, sin límite de edad;
- b) El personal directivo y técnico, los maestros especiales de todas las ramas de la enseñanza y los maestros ayudantes obtendrán su jubilación ordinaria al cumplir los 30 años de servicio, sin límite de edad;
- c) Los docentes que acumulen dos o más cargos, tendrán derecho también a la jubilación ordinaria parcial en cualquiera de ellos, indistintamente, siempre que cuenten en el cargo acumulado cinco años de antigüedad como mínimo. Podrán continuar en actividad en el otro cargo o en hasta doce horas de clase semanales o cargo equivalente, sin que en el resto de su actividad docente puedan obtener ascensos ni aumentar el número de clases semanales;

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Artículo 50 (ahora 48). — Los directores y rectores, vicedirectores y vicerrectores, regentes y jefes generales de enseñanza práctica, subregentes y secretarios de distrito de enseñanza primaria, media, técnica, superior y artística podrán acumular hasta seis horas de clase. A partir de la vigencia de la presente ley no se podrán acumular cargos directivos de escuelas en ninguna rama de la enseñanza, de la misma o distinta categoría.

Artículo 51 (ahora 49). — Igual.

Artículo 52 (ahora 50). — Igual.

Artículo 53 (ahora 51). — Reemplazar el último párrafo por el siguiente: «En los casos de reestructuración el personal afectado por la supresión de cargo tendrá derecho a mantener la remuneración alcanzada y a que no sea afectada su estabilidad.»

CAPÍTULO XVII

De las jubilaciones

Artículo 54 (ahora 52). —

- a) Los docentes de todas las ramas de la enseñanza al frente directo de alumnos, técnicos de inspección y los directivos con más de diez años al frente de grado, obtendrán la jubilación ordinaria al cumplir veinticinco años de tales servicios, sin límite de edad;
- b) El personal directivo y técnico de inspección que no haya estado al frente directo de alumnos, obtendrá su jubilación ordinaria al cumplir los 30 años de servicios, sin límite de edad;

Sancción del Honorable Senado

- ch) El monto del haber jubilatorio del personal docente no deberá ser menor al 82 % del sueldo en actividad.

En los casos de jubilación anticipada y de retiros voluntarios y extraordinarios se efectuarán las deducciones que por ley corresponda.

En todos los casos el haber jubilatorio será reajustado de inmediato en la medida en que se modifiquen los sueldos del personal en actividad que reviste en la misma categoría que revistaba el personal jubilado;

- d) En los casos de supresión o substitución de cargos, el Ministerio de Educación y Justicia o el Consejo Nacional de Educación, según el caso, determinará el lugar que dicho cargo, jubilado el docente, tendría en el escalafón cuyos sueldos sean actualizados;
- e) Los docentes jubilados que vuelvan al servicio de acuerdo con lo establecido en el artículo 24 de la ley 14.370 tendrán derecho al reajuste del haber jubilatorio al cesar definitivamente en el cargo, siempre que hubiera transcurrido un año como mínimo en el desempeño del nuevo cargo;
- f) Los docentes jubilados en las condiciones del inciso c) tendrán derecho al reajuste del haber jubilatorio al cesar definitivamente en el cargo en que continuaron en servicios, en las condiciones indicadas en el inciso ch);
- g) A los efectos jubilatorios se considerarán sueldos todas las remuneraciones, cualquiera sea su denominación, excepto la asignación básica cuando se trate de la jubilación a que se refiere el inciso c).

Sobre todas las remuneraciones del personal docente en actividad se practicará el descuento del 12 por ciento.

Los viáticos y sumas, cuya finalidad sea la de sufragar los gastos ocasionados por el servicio, no serán computables;

- h) El docente que deje de prestar servicios para acogerse a los beneficios de la jubilación tendrá derecho a que la Caja de Jubilaciones le haga anticipos mensuales equivalentes al 75 % de su último sueldo nominal, hasta tanto el haber jubilatorio le sea abonado regularmente;
- i) Los servicios en escuelas de ubicación muy desfavorable se computarán a razón de cuatro años por cada tres de servicios efectivos;
- j) Las disposiciones de este estatuto comprenden también a los docentes y a jubilados y a sus derechohabientes;
- k) Ninguna sanción disciplinaria podrá afectar el pleno derecho jubilatorio del docente.

Artículo 55. — Los docentes que hayan cumplido las condiciones requeridas para la jubilación ordinaria podrán continuar en la categoría activa si, mediante su solicitud, son autorizados a ello por la superioridad, previa intervención de las juntas de clasificación. Estas solicitudes deberán ser renovadas cada tres años.

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

- ch) El monto del haber jubilatorio del personal docente no deberá ser menor al 82 % del mayor sueldo anual de su categoría en actividad. Lo que sigue, igual.

- j) Las disposiciones de este estatuto comprenden también a los docentes jubilados y a sus derechohabientes. La Caja Nacional de Previsión para el Personal del Estado procederá a reajustar las prestaciones otorgadas, en un plazo que no podrá exceder de cuatro meses desde la sanción de la presente ley;

Artículo 55 (ahora 53). — Igual.

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

CAPÍTULO XVIII

CAPÍTULO XVIII

De la disciplina

De la disciplina

Artículo 56. — Las faltas del personal docente, según sea su carácter y gravedad, serán sancionadas con las siguientes medidas:

Artículo 56 (ahora 54). — Igual.

- a) Amonestación;
- b) Apercibimiento por escrito, con anotación en el legajo de actuación profesional y constancia en el concepto;
- c) Suspensión hasta cinco días;
- d) Suspensión desde seis hasta noventa días;
- e) Postergación de ascenso;
- f) Retrogradación de jerarquía o de categoría;
- g) Cesantía;
- h) Exoneración.

Las suspensiones serán sin prestación de servicios ni goce de sueldo.

Artículo 57. — Las sanciones de los incisos a), b) y c) del artículo anterior podrán ser aplicadas por el superior jerárquico del establecimiento u organismo técnico. El afectado podrá interponer recurso de reposición y apelación en subsidio, ante la jefatura del organismo a que pertenezca el sancionado, la que resolverá en definitiva, previo informe de la inspección de enseñanza o de la inspección seccional, según corresponda, y la Junta de Disciplina.

Artículo 57 (ahora 55). — Igual.

Artículo 58. — Las sanciones de los incisos c), d) y e) podrán ser aplicadas por la inspección general competente, previo dictamen de la Junta de Disciplina, con apelación ante el Ministerio de Educación y Justicia o el Consejo Nacional de Educación, según sea el caso.

Artículo 58 (ahora 56). — Igual.

Artículo 59. — Las sanciones de los incisos f) y g) del artículo 58 serán aplicadas previo dictamen de la junta de disciplina, por decreto del Poder Ejecutivo nacional o resolución del Consejo Nacional de Educación, según sea el caso.

Artículo 59 (ahora 57). — Reemplazar artículo 58, por artículo 57.

Artículo 60. — Ninguna de las sanciones especificadas en los incisos c), d), e), f), g) y h) del artículo 58 podrá ser aplicada sin sumario previo que asegure al imputado el derecho de defensa.

Artículo 60 (ahora 58). — Igual.

Artículo 61. — El docente afectado por las sanciones mencionadas, podrá solicitar, dentro del año por una sola vez, la revisión de su caso. La autoridad que la aplicó dispondrá la reapertura del sumario siempre que el recurrente aporte nuevos elementos de juicio.

Artículo 61 (ahora 59). — Igual.

Artículo 62. — Los recursos deberán interponerse, debidamente fundados, dentro de los seis días hábiles, desde la respectiva notificación, debiéndose al interponer el recurso, producir el ofrecimiento de la prueba que haga al derecho del recurrente.

Artículo 62 (ahora 60). — Reemplazar 8. por 10. Agregar al final del artículo: «En los casos previstos en los incisos g) y h) del artículo 54 el afectado, dentro de los treinta días de notificada la resolución definitiva en lo administrativo, podrá recurrir por la vía contencioso-administrativa o judicial el derecho a la reposición e indemnización.»

Artículo 63. — Se aplicarán sanciones, previo dictamen de la Junta de Disciplina, a los docentes que no puedan probar, a requerimiento de la superioridad, las imputaciones hechas en forma pública o en actuaciones sumariales que afecten a otro docente.

Artículo 63 (ahora 61). — Igual.

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

CAPÍTULO XIX

CAPÍTULO XIX

De las Juntas de Disciplina

De las Juntas de Disciplina

Artículo 64. — En cada rama de la enseñanza se constituirán organismos permanentes denominados Juntas de Disciplina, que desempeñarán las funciones previstas en el presente estatuto y su reglamentación. Estarán compuestas por cinco docentes en actividad, tres de los cuales serán elegidos por voto secreto y obligatorio del personal docente, en elección indirecta cuando haya más de una zona. Durarán cuatro años, no pudiendo ser reelegidos para el período siguiente. En cada elección deberán elegirse dos suplentes para el caso de ausencia o vacancia del titular. Los dos miembros restantes, que durarán dos años en sus funciones, serán designados por el Ministerio de Educación y Justicia o por el Consejo Nacional de Educación, según sea el caso, deberán ser docentes titulares y podrán ser reelegidos.

Las Juntas de Disciplina deberán contar con el personal administrativo necesario que se fija en la ley de presupuesto. Los docentes que integren las Juntas de Disciplina —que deberán solicitar licencia, sin goce de sueldo, en los cargos docentes que desempeñen— serán remunerados por una suma fija mensual equivalente, como mínimo, al índice que el presente estatuto fija para el inspector técnico de enseñanza.

TÍTULO II

TÍTULO II

Disposiciones especiales para la enseñanza primaria

Disposiciones especiales para la enseñanza primaria

CAPÍTULO XX

CAPÍTULO XX

Del ingreso y de los títulos habilitantes

Del ingreso y de los títulos habilitantes

Artículo 65. — El ingreso a la enseñanza primaria se hará por concurso de títulos y antecedentes con el complemento de pruebas de oposición en los casos que se considerase necesario. Los títulos y antecedentes calificables que las juntas de clasificación deberán considerar son los siguientes:

Artículo 65 (ahora 63). — El ingreso en la enseñanza primaria se hará por concurso de títulos y antecedentes, con el complemento de pruebas de oposición en los casos que se considere necesario. Los antecedentes que las Juntas de Clasificación deberán considerar son los siguientes:

- a) Títulos docentes;
- b) Promedio de clasificaciones;
- c) Antigüedad del título o títulos exigibles;
- d) Antigüedad de gestiones. Para los egresados desde 1943 y hasta que se abrieren los registros de aspirantes a cargos, la antigüedad de gestiones se determinará por la antigüedad del título;
- e) Servicios docentes prestados con anterioridad;
- f) Residencia;
- g) Publicaciones, estudios y actividades vinculadas con la enseñanza;
- h) Otros títulos y antecedentes.

- a) Títulos docentes;
- b) Promedio de clasificaciones;
- c) Antigüedad de título o títulos exigibles;
- d) Antigüedad de gestiones. Para los egresados desde 1943 y hasta que se abrieren los registros de aspirantes a cargos, la antigüedad de gestiones se determinará por la antigüedad del título;

e) Igual.

f) Igual.

g) Igual.

h) Igual.

Lo demás igual.

Para ingresar en la docencia primaria se requerirá contar, como máximo, con cuarenta (40) años de edad a la fecha de la designación. Podrán solicitar su ingreso, en las condiciones de este estatuto, aquellas personas de más de cuarenta años y menos de cuarenta y cinco, que hubieran desempeñado funciones docentes en los términos del artículo 1º de este esta-

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

tuto en institutos docentes nacionales, provinciales o adscriptos con superintendencia oficial ubicados en el territorio de la Nación, cualquier haya sido su cargo o jerarquía y se hubiera desempeñado durante un curso escolar completo, o el equivalente en prestaciones parciales o discontinuas.

Artículo 66. — Habilitan para la enseñanza primaria:

- a) El título de maestro normal nacional, otorgado por las escuelas normales, dependientes del Ministerio de Educación y Justicia o fiscalizadas por éste y el otorgado por las universidades nacionales;
- b) El título de maestro normal, cuya validez y equivalencia estén reconocidas por las leyes o tratados;
- c) El título de maestro normal nacional, más el de la especialidad respectiva, para los establecimientos de educación diferenciada;
- d) El título de docente oficial respectivo para las denominadas materias especiales de las escuelas comunes y de adultos;
- e) El título de bibliotecario, expedido por autoridad oficial y el de maestro normal, o simplemente el de bibliotecario, en ese orden de prioridad para ocupar cargos en la Biblioteca Nacional de Maestros y en las bibliotecas estudiantiles;
- f) El título de maestro normal nacional e idoneidad comprobada para la función cuando no haya aspirante en las condiciones señaladas por el inciso c);
- g) El título de maestro normal nacional e idoneidad comprobada para la función, cuando no haya aspirantes en las condiciones indicadas en los incisos d) y e);
- h) El título de maestro normal nacional y el de visitadora de higiene, expedido por universidad nacional, para el cargo de visitadora de higiene de la Dirección de Sanidad Escolar.

Artículo 67. — Para ser designado maestro de escuelas para adultos, militares y carcelarias se dará preferencia a aquellos que tuvieren especialización en enseñanza de adultos y a los dedicados exclusivamente a la docencia.

CAPÍTULO XXI

Del escalafón

Artículo 68. — El secretario general del Consejo Nacional de Educación inviste calidad docente, a los

Artículo 66 (ahora 64). —

- a) Después de .nacionales, agregar: .y los expedidos por los establecimientos provinciales cuya validez esté reconocida por la Nación..
- d) Reemplazar .El título de docente. por .El título docente..
- h) Reemplazar .Dirección de Sanidad Escolar. por .Dirección Nacional de Sanidad Escolar..

Artículo 67 (ahora 65). — Para ser designado maestro de escuela para adultos, militares y carcelarias se exigirá una antigüedad mínima de cinco años en el ejercicio de la docencia en escuelas comunes. En caso de no haber aspirantes en estas condiciones, podrán ser designados docentes con menor antigüedad y, en su defecto, sin antecedentes en las escuelas comunes.

Artículo 66 (nuevo). — Los miembros del Consejo Nacional de Educación deberán ser docentes. El secretario general del Consejo Nacional de Educación deberá poseer título docente. Es el coordinador general de las decisiones del consejo superior jerárquico del personal administrativo. Será designado por el consejo y durará en sus funciones mientras goce de su confianza.

CAPÍTULO XXI

Del escalafón

Artículo 68 (ahora 67). — El escalafón del personal docente de las escuelas comunes, de educación diferenciada y de adultos es el que se consigna a continuación:

Sanción del Honorable Senado

efectos del artículo 1º y concordantes de este estatuto y en los términos de la ley 1420 y sus normas complementarias y reglamentarias. Es el coordinador general de las decisiones del honorable consejo y superior jerárquico, técnico-docente y administrativo de las demás autoridades de esta institución. Será designado por el honorable consejo y en la persona que él disponga, y durará en sus funciones mientras goce de la confianza del honorable consejo en su persona y/o en su gestión.

El escalafón del personal docente de las escuelas comunes, de educación diferenciada y de adultos es el que se consigna a continuación:

Escuelas comunes (Capital y provincias): 1, Maestro. 2, Maestro secretario. 3, Vicedirector. 4, Director. 5, Secretario de consejo escolar (Capital) y Secretario de inspección (provincias). 6, Inspector de zona (provincias). 6ª, Subinspector técnico seccional o prosecretario de inspección técnica general (provincias). 7, Inspector técnico seccional (Capital, provincias y particulares, incluidos los inspectores y secretarios de inspecciones generales). 7ª, Inspector de región (provincias y particulares). 8, Subinspector técnico general (Capital, provincias y particulares).

Escuelas de educación diferenciada: 1, Maestro. 2, Maestro secretario. 3, Vicedirector. 4, Director. 5, Inspector técnico de enseñanza diferenciada. Comprende las escuelas al aire libre, los jardines de infantes, las escuelas diferenciales, sordomudos, de policlínicos y toda otra escuela de análogas características que se cree. Cuando en estas escuelas exista el cargo de maestra celadora, el ingreso en la carrera se hará por este grado jerárquico.

Escuelas de adultos: 1, Maestro (preceptor). 2, Maestro secretario. 3, Director. 4, Inspector técnico seccional, incluido el inspector secretario de la inspección general. 5, Subinspector técnico general. 6, Se comprenden en esta denominación las escuelas para adultos propiamente dichas, las anexas a las unidades de las fuerzas armadas y las carcelarias.

Artículo 69. — El escalafón del personal técnico docente de materias especiales de las escuelas comunes, de educación diferenciada y de adultos, es el que a continuación se consigna:

1, Maestro de materia especial (incluido el personal de coro y orquesta y los profesores de nacional del Instituto Bernasconi). 2, Subinspector de materia especial (incluido el subinspector técnico especial, asesor de idiomas de escuelas particulares). 3, Inspector técnico de materia especial.

Artículo 70. — El escalafón del personal de bibliotecas es el que a continuación se consigna:

1, Bibliotecario. 2, Director de biblioteca estudiantil. 3, Director de la Biblioteca Nacional de Maestros. 4, Inspector de bibliotecas.

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Escuelas comunes (Capital y provincias): 1, Maestro o Maestro secretario. 2, Vicedirector. 3, Director. 4, Secretario de consejo escolar (Capital) y Secretario de inspección (provincias). 5, Inspector de zona (provincias). 5ª, Subinspector técnico seccional o prosecretario de inspección técnica general (provincias). 6, Inspector técnico seccional (Capital, provincias y particulares, incluidos los inspectores y secretarios de inspecciones generales). 6ª, Inspector de región (provincias y particulares). 7, Subinspector técnico general (Capital, provincias y particulares).

Escuelas de educación diferenciada: 1, Maestro o maestro secretario. 2, Vicedirector. 3, Director. 4, Inspector técnico de enseñanza diferenciada. Comprende las escuelas al aire libre, los jardines de infantes, las escuelas diferenciales, sordomudos, de policlínicos y toda otra escuela de análogas características que se cree. Cuando en estas escuelas exista el cargo de maestra celadora, el ingreso en la carrera se hará por este grado jerárquico.

Escuelas de adultos: 1, Maestro o maestro secretario. 2, Director. 3, Inspector técnico seccional, incluido el inspector secretario de la inspección general. 4, Subinspector técnico general. 5, Se comprende en esta denominación las escuelas para adultos propiamente dichas, las anexas a las unidades de las fuerzas armadas y las carcelarias.

Artículo 69 (ahora 68). — Igual.

Artículo 70 (ahora 69). — Igual.

Sanción del Honorable Senado

CAPÍTULO XXII

De los ascensos

Artículo 71. — Los ascensos a los cargos de secretario de escuela, vicedirector, director y secretario de distrito escolar o de inspector seccional, se harán por concurso de antecedentes, con intervención de las juntas de calificación.

Artículo 72. — Los ascensos a los cargos de inspección se harán por concurso. La prueba de oposición sólo será obligatoria para el primer ascenso al cargo de inspección. La reglamentación establecerá en qué casos el concurso será de antecedentes o de antecedentes y de oposición.

Artículo 73. — Para optar a los cargos de inspector de zona, subinspector técnico seccional e inspector técnico seccional, se requiere como mínimo ser secretario técnico de consejo escolar o de inspección seccional con no menos de 15 años de servicios; o director de escuela con no menos de 2 años en ejercicio efectivo del cargo y 15 en la docencia.

Para optar a los cargos de inspector de región o subinspector técnico general se requieren 2 años de ejercicio efectivo, como mínimo, en el cargo de inspección y podrán participar todos los miembros del cuerpo de inspección.

Artículo 74. — Los concursos de antecedentes a cargo de las juntas de calificación, se harán sobre la base de los siguientes elementos de juicio:

- a) Laboriosidad, espíritu de iniciativa y asistencia;
- b) Aptitud docente y directiva;
- c) Títulos, estudios, publicaciones y otras actividades docentes.

Artículo 75. — Los concursos de oposición a cargo de los jurados que calificarán a los concursantes, serán públicos y se realizarán entre los aspirantes mejor calificados. Consistirán en una prueba escrita y otra oral sobre temas de carácter didáctico y una práctica de observación y orientación del trabajo escolar.

Artículo 76. — El resultado de los concursos de antecedentes y de oposición se establecerá por la estimación valorativa de los antecedentes y de las pruebas realizadas; su resultado será publicado.

Artículo 77. — Para optar al cargo de maestro secretario y de vicedirector se requerirá una antigüedad mínima de 5 años en el cargo de maestro.

Artículo 78. — Para ser designado director se requerirá una antigüedad mínima de 3 años de servicios efectivos en el cargo de vicedirector o 10 en la docencia cualquiera sea su jerarquía.

Artículo 79. — Los maestros secretarios podrán optar al cargo de vicedirector o al de director en escuelas sin vicedirección.

Artículo 80. — Para optar al cargo de director de escuelas para adultos, militares o carcelarias, será necesario tener 8 años en la docencia y una antigüedad mínima de 5 años en dichas escuelas.

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

CAPÍTULO XXII

De los ascensos

Artículo 71 (ahora 70). — Igual.

Artículo 72 (ahora 71). — Los ascensos a los cargos de inspección se harán por concurso. Suprimir el resto.

Artículo 73 (ahora 72). — Igual.

Artículo 74 (ahora 73). — Los concursos de antecedentes a cargo de las juntas de clasificación se harán sobre la base de los siguientes elementos de juicio:

- a) Eficacia y responsabilidad en su función docente;
- b) Laboriosidad, espíritu de iniciativa, de supe-
ración y asistencia;
- c) Actitud docente y directiva;
- d) Títulos, estudios, publicaciones y otras activi-
dades docentes.

Artículo 75 (ahora 74). — Igual.

Artículo 76 (ahora 75). — Igual.

Artículo 77 (ahora 76). — Igual.

Artículo 78 (ahora 77). — Igual.

Artículo 79. — Suprimido.

Artículo 80 (ahora 78). — Igual.

Sesión del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Artículo 81. — Para optar a los cargos directivos y de inspección en escuelas de educación diferenciada, y de adultos, se exigirá la misma antigüedad establecida para las escuelas comunes. Será indispensable, además, haberse desempeñado como maestro en escuelas del mismo tipo de enseñanza por lo menos durante 5 años.

Artículo 82. — Para optar al cargo de secretario de distrito escolar o de inspección seccional se requerirá ser director con una antigüedad mínima de 2 años en el cargo y de 10 en la docencia.

Artículo 83. — Para optar al cargo de subinspector técnico de materias especiales se requiere una antigüedad mínima de 15 años en el ejercicio efectivo de la especialidad respectiva. Los profesores de educación física, que actúen en otras ramas de la enseñanza podrán presentarse al concurso para proveer el cargo de subinspector.

Artículo 84. — El cargo de inspector técnico de materias especiales se proveerá por concursos de antecedentes entre los subinspectores de las respectivas materias.

Artículo 85. — Para optar al cargo de director de biblioteca estudiantil se requerirá ser bibliotecario con una antigüedad mínima de 5 años.

Artículo 86. — Podrán optar al cargo de director de la Biblioteca Nacional de Maestros, los bibliotecarios con título oficial con no menos de 10 años de antigüedad en bibliotecas dependientes del Ministerio de Educación y Justicia. El Consejo Nacional de Educación por el voto de dos tercios de sus miembros podrá designar sin necesidad de concurso, director de la Biblioteca Nacional de Maestros cuando el candidato reúna títulos de valor eminente, suficientes para justificar la excepción.

Artículo 87. — El cargo de inspector de bibliotecas se proveerá por concursos de antecedentes y oposición, al cual podrán presentarse los directores de bibliotecas con título de maestro normal nacional y de bibliotecario.

Artículo 88. — Los cargos de secretario técnico, director y director del Instituto Bernasconi se llenarán por concurso de títulos y antecedentes y, si se considera necesario, de oposición según las condiciones que establezca la autoridad escolar superior correspondiente.

Artículo 89. — El cargo de inspector técnico general será provisto con uno de los miembros del cuerpo de inspectores, quien se reintegrará a su cargo anterior a requerimiento de la superioridad o cuando así lo solicite.

Artículo 90. — El personal docente, que se encuentre en actividad fuera de los cargos de escalafón, podrá aspirar a los ascensos de que trata este capítulo reincorporándose al cargo de escalafón que le corresponde, por lo menos un año antes.

CAPÍTULO XXIII

De los interinatos y suplencias

Artículo 91. — Para el desempeño de interinatos y suplencias será necesario acreditar las mismas condiciones establecidas para la designación de titulares.

El personal interino y suplente cesará automáticamente por presentación del titular, y con excepción del personal directivo y técnico y de inspección, al

Artículo 81 (ahora 79). — Igual.

Artículo 82 (ahora 80). — Igual.

Artículo 83 (ahora 81). — Igual.

Artículo 84 (ahora 82). — Igual.

Artículo 85 (ahora 83). — Igual.

Artículo 86 (ahora 84). — Igual.

Artículo 87 (ahora 85). — Igual.

Artículo 88 (ahora 86). — Igual.

Artículo 89 (ahora 88). — Igual.

CAPÍTULO XXIII

De los interinatos y suplencias

Artículo 91 (ahora 89). — Para el desempeño de interinatos y suplencias será necesario acreditar las mismas condiciones establecidas para la designación de titulares.

El personal interino y suplente será designado dentro de los cinco días hábiles de producida la ne-

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Realizar las tareas correspondientes a cada curso escolar. La reglamentación establecerá en qué casos y en qué porcentaje tendrá derecho a percibir los haberes correspondientes al período de vacaciones reglamentarias.

Artículo 92. — Las juntas de clasificación prepararán anualmente las listas de aspirantes a suplencias, por orden de méritos, el que se determinará con los elementos de juicio indicados para el ingreso en la carrera. A estas listas se les dará la más amplia publicidad.

Artículo 93. — En la adjudicación de interinatos y suplencias se propenderá a que puedan desempeñarse el mayor número de aspirantes, sin que ello impida que, por razones de conveniencia escolar, las suplencias en un mismo grado, cursos o sección recaigan, durante el curso escolar, en el mismo suplente.

CAPÍTULO XXIV

De los índices para las remuneraciones

Artículo 94. — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Indice por cargo	Total inicial
Presidente del Consejo Nacional de Educación o presidente de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional ...		100	100
Vicepresidente del Consejo Nacional de Educación		90	90
Vocales del Consejo Nacional de Educación		80	80
Secretario general del Consejo Nacional de Educación		75	75
Inspector técnico general ...	7	73	80
Subinspector técnico general .	7	66	73
Inspector técnico de región ..	7	61	68
Inspector técnico seccional o inspector secretario de inspección técnica general ...	7	57	64
Inspector técnico de materias especiales o director del Instituto Bernasconi	7	57	64

cesidad de su designación y cesará automáticamente por presentación del titular y con excepción del personal directivo y técnico y de inspección, al finalizar las tareas correspondientes a cada curso escolar. La reglamentación establecerá en qué casos y en qué porcentaje tendrá derecho a percibir los haberes correspondientes al período de vacaciones reglamentario.

Artículo 92 (ahora 90). — La actuación de los interinos y suplentes que no sean docentes del establecimiento y cuya labor exceda de los treinta días consecutivos será calificada por las direcciones, previo conocimiento de los interesados; el informe didáctico, elevado a la Junta de Clasificación, figurará como antecedente en los legajos respectivos.

Las juntas de clasificación prepararán anualmente las listas de aspirantes a suplencias, por orden de méritos, el que se determinará con los elementos de juicio indicados para el ingreso en la carrera. A estas listas se les dará la más amplia publicidad.

Artículo 93 (ahora 91). —

CAPÍTULO XXIV

De los índices para las remuneraciones

Artículo 94 (ahora 92). — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Indice por cargo	Total inicial
Presidente del Consejo Nacional de Educación	7	120	127
Vicepresidente del Consejo Nacional de Educación	7	110	117
Vocales del Consejo Nacional de Educación	7	100	107
Secretario general del Consejo Nacional de Educación	7	90	97
Inspector técnico general o director técnico de escuelas hogares	7	73	80
Subinspector técnico general o subdirector técnico de escuelas hogares	7	66	73
Inspector técnico de región ..	7	61	68
Inspector técnico seccional o inspector secretario de inspección técnica general o secretario técnico de la dirección técnica de las escuelas hogares	7	57	64
Inspector técnico de materias especiales o director del Instituto Bernasconi	7	57	64

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

C A R G O S	Asignación por estado docente	Indice por cargo	Total Inicia
Subinspector técnico seccional o subinspector prosecretario de inspección técnica gene- ral o subdirector del Insti- tuto Bernasconi	7	55	62
Inspector técnico de zona ...	7	53	60
Subinspector de materias es- peciales	7	49	56
Secretario técnico de distrito o de inspección seccional .	7	46	53
Director de escuela hogar de 1ª	7	44	51
Director de escuela hogar de 2ª	7	42	49
Director de escuela hogar de 3ª o secretario técnico del Instituto Bernasconi	7	40	47
Vicedirector de escuela hogar de 1ª	7	37	44
Vicedirector de escuela hogar de 2ª	7	42	49
Director de escuela hogar de 3ª	7	40	47
Vicedirector de escuela hogar de 1ª	7	37	44
Vicedirector de escuela hogar de 2ª	7	36	43
Vicedirector de escuela hogar de 3ª	7	35	42
Director de escuela común de 1ª	7	35	42
Secretario técnico de escuela hogar	7	35	42
Regente de escuela hogar ...	7	33	40
Director de escuela común de 2ª o director de escuela de adultos	7	32	39
Director de escuela hogar ley 12.558	7	32	39
Director de jardín de infantes	7	32	39
Director de escuela común de 3ª o director de escuela de adultos	7	30	37
Subregente de escuela hogar .	7	30	37
Director de escuela personal único	7	27	34
Director de escuela de adultos	7	27	34
Vicedirector de escuela común de 3ª	7	27	34
Vicedirector de jardín de in- fantes	7	27	34
Maestro secretario de escuela común	7	21	28
Ayudante técnico de escuela hogar	7	21	28
Visitadora de higiene	7	20	27
Maestro de grado de escue- la común	7	20	27
Maestro de jardín de in- fantes	7	20	27

C A R G O S	Asignación por estado docente	Indice por cargo	Total Inicia
Subinspector técnico seccional o subinspector prosecretario de inspección técnica gene- ral o subdirector del Insti- tuto Bernasconi	7	55	62
Inspector técnico de zona ...	7	53	60
Subinspector de materias es- peciales	7	49	56
Secretario técnico de distrito o de inspección seccional .	7	46	53
Director de escuela hogar de 1ª	7	44	51
Director de escuela hogar de 2ª	7	42	49
Director de escuela hogar de 3ª o secretario técnico del Instituto Bernasconi	7	40	47
Vicedirector de escuela hogar de 1ª	7	37	44
Vicedirector de escuela hogar de 2ª	7	36	43
Vicedirector de escuela hogar de 3ª	7	35	42
Director de escuela común de 1ª	7	35	42
Secretario técnico de escuela hogar	7	35	42
Regente de escuela hogar ...	7	33	40
Director de escuela común de 2ª o director de escuela de adultos	7	32	39
Director de escuela hogar ley 12.558	7	32	39
Director de jardín de infantes	7	32	39
Director de escuela común de 3ª o director de escuela de adultos	7	30	37
Subregente de escuela hogar .	7	30	37
Director de escuela personal único	7	27	34
Director de escuela de adultos	7	27	34
Vicedirector de escuela común de 3ª	7	27	34
Vicedirector de jardín de in- fantes	7	27	34
Maestro de grado de escuela común, secretario de escue- la común y secretario de es- cuela hogar	7	23	30
Maestro de jardín de infantes	7	23	30
Visitadora de higiene	7	20	27
Maestro de grado de escue- la hogar	7	23	30
Maestra de grado de escue- la domiciliaria	7	23	30

Sanción del Honorable Senado

C A R G O S	Asignación por estado docente	Indice por cargo	Total inicial
Maestro de grado de escuela hogar	7	20	27
Maestra de grado de escuela domiciliaria	7	20	27
Maestra de grado de escuela de hospitales	7	20	27
Maestra celadora o celadores al frente de grado	7	18	25
Maestro secretario de escuela de adultos	7	16	23
Maestro de escuela de adultos	7	17	24
Maestro especial (escuela común y de adultos) ...	7	15	22
Inspector de bibliotecas ...	7	46	53
Director de la Biblioteca Nacional de Maestros ...	7	43	50
Director de Biblioteca Infantil	7	32	39
Bibliotecario	7	19	26

Además de los índices precedentes se fijan las siguientes bonificaciones por función diferenciada y prolongación habitual de jornada:

1. Por tarea diferenciada:

- a) Personal docente (directivo, de grado y especial): de Escuelas al Aire Libre 3
- b) Personal docente (directivo, de grado y especial): Jardines de Infantes 4
- c) Personal docente (directivo, de grado y especial): Escuelas de Hospitales hasta ... 6
- ch) Personal docente (técnico, directivo, de grado y especial): Escuelas de atípicos .. 8 X
- d) Maestros de escuelas domiciliarias 5

2. Por prolongación habitual de jornada:

- a) Personal docente (directivo, de grado y especial): Escuelas hogares:
 - 1. Por cada hora hasta 2 2
 - 2. Por tarea en turno opuesto 10
- b) Maestros especiales de escuelas comunes.
Por cada hora excedente de 10 y no más de 12 2,5

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

C A R G O S	Asignación por estado docente	Indice por cargo	Total inicial
Maestra de grado de escuelas de hospitales	7	23	30
Maestra celadora o celadores al frente de grado ...	7	20	27
Maestro secretario de escuela de adultos	7	19	26 X
Maestro de escuela de adultos	7	19	26
Maestro especial (escuela común y de adultos)	7	17	24
Inspector de bibliotecas ...	7	46	53
Director de la Biblioteca Nacional de Maestros ..	7	43	50
Director de biblioteca infantil	7	32	39
Bibliotecario	7	19	26

Además de los índices precedentes se fijan las siguientes bonificaciones por función diferenciada y prolongación habitual de jornada:

1. Por tarea diferenciada:

- a) Personal docente (directivo, de grado y especial): de Escuelas al Aire Libre 3
- b) Personal docente (directivo, de grado y especial): Jardines de Infantes y Maestros secciones Jardín de Infante de Escuelas comunes 4

Del inciso c) hasta el final del artículo: Igual.

Artículo 95. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a 100 pesos de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado, anualmente, de acuerdo con las oscilaciones del costo de vida.

Artículo 95 (ahora 93). — Igual.

Sanclón del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

TITULO III

Disposiciones especiales para la enseñanza media

CAPÍTULO XXV

Del ingreso y acrecentamiento de clases semanales

Artículo 96. — El ingreso a la docencia y el aumento de clases semanales, que no podrán exceder de 24, se hará por concurso de títulos y antecedentes, con el complemento, en todos los casos en que sea necesario, de pruebas de oposición.

Las Juntas de Clasificación designarán los Jurados integrados por profesores con títulos de las asignaturas respectivas.

Artículo 97. — El ingreso en la docencia se hará con no menos de seis ni más de doce clases semanales, salvo cuando se trate de asignaturas o establecimientos donde esto no sea posible.

La reglamentación establecerá el modo como los profesores, con los títulos a que se refiere el artículo 13, incisos c), d) y e), con menos de doce clases semanales, lleguen a ese número en el menor tiempo.

Artículo 98. — Los cargos de preceptores de los establecimientos de enseñanza media serán cubiertos con personal que posea título de estudios secundarios, preferentemente, maestros normales y profesores. Las Juntas de Clasificación prepararán las listas de aspirantes por orden de mérito.

Artículo 99. — Los cargos de maestros de jardín de infantes serán provistos por concursos de títulos, antecedentes y oposición y los de maestros especiales del departamento de aplicación y de jardín de infantes por concursos de títulos y antecedentes con el complemento, en todos los casos en que sea necesario, de pruebas de oposición. Las Juntas de Clasificación prepararán las respectivas listas por orden de méritos.

Artículo 100. — Los cargos de maestros de grado del departamento de aplicación serán provistos por concursos de títulos, antecedentes y oposición entre los maestros con no menos de 5 años de antigüedad en la docencia primaria común. Para preparar las listas de aspirantes por orden de méritos las Juntas de Clasificación de la Enseñanza Media solicitarán conocer directamente toda la documentación que obre en poder de las Juntas de Clasificación de la Enseñanza Primaria.

Artículo 101. — Para ser designado bibliotecario en los establecimientos de enseñanza media se requiere tener título de bibliotecario expedido por instituto oficial.

Artículo 102. — Para ser designado ayudante de clases y trabajos prácticos, se requerirá el título de profesor en la especialidad.

CAPÍTULO XXVI

Del escalafón

Artículo 103. — Se establece en la enseñanza media los siguientes escalafones:

- a) 1. Profesor. 2. Vicerrector o Vicedirector. 3. Rector o Director. 4. Inspector de enseñanza.

TITULO III

Disposiciones especiales para la enseñanza media

CAPÍTULO XXV

Del ingreso y acrecentamiento de clases semanales

Artículo 96 (ahora 94). — Igual.

Artículo 97 (ahora 95). — Igual.

Artículo 98 (ahora 96). — Los secretarios y prosecretarios, desde la vigencia de la presente ley, deberán ser docentes y la provisión de estos cargos se hará mediante una reglamentación que los incorpore a la carrera docente. Los cargos de preceptores de los establecimientos de enseñanza media serán cubiertos con personal que posea título de estudio secundario, preferentemente, maestros normales y profesores. Las Juntas de Clasificación prepararán las listas de aspirantes por orden de mérito.

Artículo 99 (ahora 97). — Igual.

Artículo 100 (ahora 98). — Igual.

Artículo 101 (ahora 99). — Igual.

Artículo 102 (ahora 100). — Igual.

CAPÍTULO XXVI

Del escalafón

Artículo 103 (ahora 101). — Igual.

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

- 5, Inspector jefe de sección. 6, Subinspector general. 7, Inspector general.
- b) 1, Maestro de grado del departamento de aplicación. 2, Subregente del departamento de aplicación. 3, Regente del departamento de aplicación. 4, Inspector de jardín de infantes y del departamento de aplicación.
- c) 1, Maestro de jardín de infantes. 2, Vicedirector de jardín de infantes. 3, Director de jardín de infantes. 4, Inspector de jardín de infantes y del departamento de aplicación.
- d) 1, Profesor de educación física. 2, Jefe del departamento de educación física. 3, Inspector de educación física.
- e) 1, Bibliotecario. 2, Jefe de biblioteca. 3, Inspector de bibliotecas.
- f) 1, Maestro de materia especial. 2, Subinspector de materia especial.
- g) 1, Preceptor. 2, Jefe de preceptores.

CAPÍTULO XXVII

De los ascensos

Artículo 104. — Los ascensos de los cargos directivos y de inspección se harán por concurso de títulos, antecedentes y oposición. Las juntas de clasificación designarán los jurados necesarios, teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo por llenar.

Artículo 105. — Para optar a los ascensos será necesario:

- a) Poseer los títulos a que se refiere el inciso d) del artículo 13, cuando se trate de cargos en colegios nacionales y escuelas normales.
- b) Poseer los títulos a que se refieren los incisos c) y d) del artículo 13, cuando se trate de cargos en escuelas de comercio.
- c) Poseer 5 años más de antigüedad que el establecido en cada caso, cuando se trate de docentes en ejercicio, en la enseñanza media oficial, que no posean título habilitante.

Artículo 106. — Para optar a los cargos establecidos en este artículo, se requerirá la antigüedad mínima en la docencia que a continuación se indica:

1. Para vicedirector: 5 años.
2. Para director: 9 años.
3. Para inspector de enseñanza media: 12 años.

Artículo 107. — Para el ascenso al cargo de inspector jefe de sección que se proveerá por concurso de antecedentes, se requerirá un mínimo de 14 años en la docencia y podrán aspirar los directores con 4 años en el cargo y los inspectores de enseñanza media.

Artículo 108. — El cargo de subinspector general se proveerá por concurso de antecedentes, en el cual podrán participar los inspectores de enseñanza e inspectores jefe de sección, con 18 años de docencia, de los cuales 4, en función de inspección.

Artículo 109. — El cargo de inspector general será provisto con uno de los miembros del cuerpo de inspectores, quien tendrá derecho a reintegrarse a su cargo anterior cuando lo solicitare.

CAPÍTULO XXVII

De los ascensos

Artículo 104 (ahora 102). — Igual.

Artículo 105 (ahora 103). — Igual.

Artículo 106 (ahora 104). — Igual.

Artículo 107 (ahora 105). — Igual.

Artículo 108 (ahora 106). — Igual.

Artículo 109 (ahora 107). — Al final se agrega:
 , o así lo resuelva la superioridad.

Sanclón del Honorable Senado

Artículo 110. — Para optar a los cargos a que se refiere este artículo se exigirá la siguiente antigüedad mínima:

- a) Para vicedirectora de jardín de infantes: 5 años.
- b) Para subregente del departamento de aplicación; 7 años.
- c) Para directora de jardín de infantes: 7 años.
- d) Para regente del departamento de aplicación: 9 años.
- e) Para subinspector de materias especiales de los departamentos de aplicación y de jardín de infantes: 10 años.
- f) Para inspector del departamento de aplicación y jardín de infantes: 12 años.

Artículo 111. — Para aspirar al cargo de jefe de departamento de educación física, se exigirá ser profesor de educación física con 5 años de antigüedad en el dictado de la asignatura.

Para inspector de educación física se requerirá ser jefe del departamento de educación física con 5 años de antigüedad en este cargo y 10 dentro de la escala del inciso d) del artículo 103, o ser profesor de educación física con 12 años de antigüedad en el dictado de la asignatura.

Artículo 112. — Los jefes de biblioteca serán designados entre los bibliotecarios en ejercicio, con no menos de 3 años de antigüedad en el cargo. Para inspector de biblioteca se requerirá ser jefe de biblioteca o bibliotecario, en ambos casos, con título oficial de bibliotecario y 12 años de antigüedad con el cargo del escalafón respectivo.

Artículo 113. — El cargo de jefe de preceptores será provisto con un preceptor con una antigüedad mínima de 5 años y concepto no inferior a «bueno», y en los últimos 2 años «muy bueno».

CAPÍTULO XXVIII

De los interinatos y suplencias

Artículo 114. — Los aspirantes a suplencias e interinatos en la enseñanza media deberán reunir las condiciones exigidas por este estatuto para la designación de titulares. Para su designación podrán inscribirse hasta en 2 establecimientos simultáneamente.

Artículo 115. — Los rectores o directores designarán a los suplentes e interinos entre los profesores titulares de su establecimiento y aspirantes de las respectivas asignaturas de acuerdo con el orden de mérito establecido por la Junta de Clasificaciones.

Artículo 116. — La designación del suplente comprenderá la licencia inicial y sus prórrogas. En el caso de sucesivas licencias en el transcurso de un período escolar y en la misma asignatura y curso, tendrá prioridad en la designación el suplente o interino que ya se haya desempeñado en el cargo.

Artículo 117. — La actuación de los interinos y suplentes que no sean titulares del establecimiento, y cuya labor exceda de los 30 días consecutivos, será calificada por la dirección. Previo conocimiento de los interesados el informe didáctico, elevado a las Juntas de Clasificación, figurará como antecedente en los legajos respectivos.

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Artículo 110 (ahora 108). — Igual.

Artículo 111 (ahora 109). — Igual.

Artículo 112 (ahora 110). — Igual.

Artículo 113 (ahora 111). — Igual.

CAPÍTULO XXVIII

De los interinatos y suplencias

Artículo 114 (ahora 112). — Igual.

Artículo 115 (ahora 113). — Igual.

Artículo 116 (ahora 114). — Igual.

Artículo 117 (ahora 115). — Igual.

Sanción del Honorable Senado

Artículo 118.— Los cargos directivos que queden vacantes serán cubiertos automáticamente con carácter interino por los titulares de los cargos directivos en orden descendente o por el profesor titular de acuerdo con las normas que establezca la reglamentación respectiva.

CAPÍTULO XXIX

De los índices para las remuneraciones

Artículo 119.— Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Director general	7	77	84
Inspector general	7	73	80
Subinspector general	7	68	75
Inspector jefe de sección (Departamento Didáctico) ...	7	67	74
Inspector de enseñanza	7	65	72
Rector o director de 1ª	7	51	58
Rector o director de 2ª	7	49	56
Rector o director de 3ª	7	48	55
Vicerrector o vicedirector de 1ª	7	48	55
Vicerrector o vicedirector de 2ª	7	46	53
Vicerrector o vicedirector de 3ª	7	45	52
Director de jardín de infantes de 1ª	7	44	51
Director de jardín de infantes de 2ª	7	43	50
Director de jardín de infantes de 3ª	7	42	49
Vicedirector de jardín de infantes de 1ª	7	41	48
Regente del departamento de aplicación de 1ª	7	43	50
Regente del departamento de aplicación de 2ª	7	42	49
Regente del departamento de aplicación de 3ª	7	41	48
Subregente del departamento de aplicación de 1ª ...	7	41	48
Subregente del departamento de aplicación de 2ª ...	7	40	47
Subregente del departamento de aplicación de 3ª ...	7	39	46
Maestro de grado o de departamento de aplicación y curso nocturno	7	24	31
Maestro de taller (higiene)	7	20	27
Maestro de reeducación acústica	7	22	29
Maestro de sicometría	7	22	29
Bibliotecario	7	14	21
Maestro especial	7	12	12

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Artículo 118 (ahora 116).— Igual.

CAPÍTULO XXIX

De los índices para las remuneraciones

Artículo 119 (ahora 117).— Se mantiene el texto del artículo con las modificaciones que corresponden a las llamadas efectuadas en la sanción del Honorable Senado:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
1 Bibliotecario	7	19	26
2 Maestro especial	7	14	21
3 Agregar después de „Maestro especial: „Visitadoras del Jardín de Infancia Mitre y Escuela de Profesorado Sara E. de Ecleston,	7	20	27
4 Ayudante de clases prácticas	7	15	22
5 Jefe de preceptores de 1ª o bedel	7	18	25
6 Jefe de preceptores de 2ª o subjefe de preceptores de 1ª	7	16	23
7 Jefe de preceptores de 3ª	7	15	22
8 Suprimir: „Preceptor (sordomudos),	7	14	21
9 Preceptor	7	11	18

Sancción del Honorable SenadoAnteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

C A R G O S	Asignación por estado docente	Indice por cargo	Total inicial
			3
Ayudante de clases prácti- cas	7	13	20 4
Jefe de preceptores de 1ª o bedel	7	15	22 5
Jefes de preceptores de 2ª o subjefe de preceptores de 1ª	7	14	21 6
Jefe de preceptores de 3ª ..	7	13	20 7
Preceptor (sordomudos) ...	7	14	21 8
Preceptor	7	9	16 9
Secretario de 1ª	7	33	40
Secretario de 2ª	7	31	38
Secretario de 3ª	7	29	36
Prosecretario de 1ª	7	20	27
Prosecretario de 2ª	7	19	26
Prosecretario de 3ª	7	18	25
Profesor de enseñanza me- dia (una hora)	7	2	9

Bonificaciones por función diferenciada o prolongación de jornada

- a) Maestros y maestros especiales de jardín de infantes 1,5
 b) Maestros y maestros especiales de la Escuela Normal de Lenguas Vivas 2,5
 c) Rectores o directores a cargo de 2 turnos 2.-
 d) Rectores o directores a cargo de 3 turnos 3.-
 e) Profesor al frente de grado 4.-
 f) Inspector de sordomudos 6.-
 g) Maestro de taller (sordomudos) 3.-
 h) Jefe de preceptores (sordomudos) 3.-
 i) Preceptor (sordomudos) 2.-

Artículo 120. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a 100 pesos de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado anualmente de acuerdo con las oscilaciones del costo de vida.

TITULO IV

Disposiciones especiales para la enseñanza técnica

CAPÍTULO XXX

Del ingreso en la docencia

Artículo 121. — Se ingresa en la docencia, en los establecimientos de enseñanza técnica por los cargos siguientes:

I. *Escuelas industriales o industriales regionales (ciclo básico):*

- a) Profesor;
 b) Maestro de enseñanza práctica;

Bonificaciones por función diferenciada o prolongación de jornada

- a) Igual.
 b) Igual.
 c) Maestros especiales de escuelas normales por cada hora excedente de diez y no más de doce 2,5
 d) Rectores o directores a cargo de dos turnos 2.-
 e) Rectores o directores a cargo de tres turnos 3.-
 Apartados f), g), h) e i), se suprimen.

Artículo 120 (ahora 118). — Igual.

TITULO IV

Disposiciones especiales para la enseñanza técnica

CAPÍTULO XXX

Del ingreso en la docencia

Artículo 121 (ahora 119). — Igual.

Sancion del Honorable SenadoAnteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

- c) Ayudante de trabajos prácticos;
- d) Bibliotecario;
- e) Preceptor.

II. *Escuelas profesionales de mujeres:*

- a) Profesor;
- b) Maestro ayudante de enseñanza práctica;
- c) Bibliotecario;
- d) Preceptor.

Artículo 122. — El ingreso en la docencia y el aumento de clases semanales, que no podrán exceder de veinticuatro, se hará por concurso de títulos y antecedentes, con el complemento, en los casos que se considere necesario, de pruebas de oposición. Los jurados que tendrán a su cargo la tarea de calificar a los candidatos estarán constituidos por profesores de las asignaturas respectivas.

Artículo 123. — El ingreso en la docencia se hará con no menos de seis ni más de doce clases semanales, salvo cuando se trate de asignaturas o establecimientos donde esto no sea posible. La reglamentación establecerá el modo como los profesores con menos de doce clases semanales lleguen a este número con un menor tiempo, con respeto del espíritu y las normas de este estatuto.

Los maestros de enseñanza práctica ingresarán en la docencia con un cargo de veinticuatro horas semanales o en cargo de hasta cuarenta y cuatro clases semanales, de acuerdo con las necesidades propias de cada establecimiento.

CAPÍTULO XXXI

Del escalafón

Artículo 124. — En enseñanza técnica regirán los siguientes escalafones:

I. *Escuelas industriales o industriales regionales (ciclo básico):*

- a) 1, Profesor. 2, Subregente. 3, Regente. 4, Vicedirector. 5, Director. 6, Inspector de enseñanza. 7, Inspector jefe de sección. 8, Subinspector general. 9, Inspector general.
- b) 1, Maestro de enseñanza práctica. 2, Maestro de enseñanza práctica jefe de sección. 3, Jefe general de enseñanza práctica.
- c) 1, Ayudante de trabajos prácticos. 2, Jefe de trabajos prácticos. 3, Jefe de laboratorio y gabinete.

El jefe general de enseñanza práctica tendrá acceso a los cargos inmediatos superiores del escalafón a), ingresando por el de vicedirector, siempre que reúna las condiciones exigidas por este estatuto.

Para el cargo de preceptor se requerirá preferentemente el título de maestro normal o en su defecto el de egresado de estas escuelas. Para el cargo de bibliotecario se exigirán las condiciones especificadas en el artículo 101.

Artículo 122 (ahora 120). — El ingreso en la docencia y el aumento de clases semanales, que no podrán exceder de veinticuatro, se hará por concurso de títulos y antecedentes, con el complemento en los casos que se considere necesario, de pruebas de oposición.

Artículo 123 (ahora 121). — En el último párrafo reemplazar veinticuatro horas semanales, por veinticuatro clases.

CAPÍTULO XXXI

Del escalafón

Artículo 124 (ahora 122). — En enseñanza técnica regirán los siguientes escalafones:

I. *Escuelas industriales o industriales regionales (ciclo básico):*

- a) 1, Profesor. 2, Subregente. 3, Regente. 4, Vicedirector. 5, Director. 6, Inspector de enseñanza. 7, Inspector jefe de sección. 7a., Jefe del Departamento Técnico. 7b., Secretario técnico. 8, Subinspector general. 9, Inspector general.

El resto del artículo igual, reemplazando artículo 101, por artículo 99.

Sanción del Honorable SenadoAnteproyecto de despacho de la Comisión de Educación**II Escuelas profesionales de mujeres:**

- a) 1, Profesor. 2, Vicedirector. 3, Director. 4, Inspector de enseñanza. 5, Inspector jefe de sección. 6, Subinspector general;
 b) 1, Maestra ayudante de enseñanza práctica. 2, Maestro de enseñanza práctica. 3, Regente.

El regente de las escuelas profesionales de mujeres tendrá acceso a los cargos inmediatos superiores del escalafón:

- a) Ingresando por el de vicedirector, siempre que reúna las condiciones exigidas por este estatuto.

III. Escalafones comunes a las escuelas industriales y profesionales de mujeres:

- a) 1, Profesor de educación física. 2, Jefe del departamento de educación física. 3, Inspector de educación física;
 b) 1, Bibliotecario. 2, Jefe de biblioteca. 3, Inspector de biblioteca.
 c) 1, Preceptor. 2, Subjefe de preceptores. 3, Jefe de preceptores.

CAPÍTULO XXXII**De los ascensos**

Artículo 125. — Los ascensos a los cargos directivos y de inspección se harán por concurso de títulos, antecedentes y oposición.

Las juntas de clasificación designarán los jurados necesarios, teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo por llenar.

Artículo 126. — Para optar a los ascensos será necesario:

- a) Poseer el título a que se refiere el artículo 13.
 b) Poseer 5 años más de antigüedad que la establecida en cada caso cuando se trate de docentes a que se refiere el inciso a) de este artículo.

Artículo 127. — Para optar a los cargos establecidos a que se refiere este artículo se requerirá la antigüedad mínima en la docencia que se indica a continuación:

Escalafón a) de escuelas industriales:

Para subregente: 3 años.

Para regente o vicedirector: 5 años.

Para director: 9 años.

Para inspector de enseñanza: 12 años.

Escalafón b) de escuelas industriales:

Para maestro de enseñanza práctica:

Jefe de sección: 3 años.

Para jefe general de enseñanza práctica: 6 años.

Escalafón c) de escuelas industriales:

Para jefe de trabajos prácticos: 4 años.

Para jefe de laboratorios y gabinete: 6 años.

Escalafón a) de escuelas profesionales de mujeres:

Para vicedirector: 5 años.

CAPÍTULO XXXII**De los ascensos**

Artículo 125 (ahora 123). — Los ascensos a los cargos directivos y de inspección se harán por concurso de títulos, antecedentes y oposición.

Artículo 126 (ahora 124). — Igual.

Artículo 127 (ahora 125). — Igual.

Sancción del Honorable SenadoAnteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Para director: 9 años.

Para inspector de enseñanza: 12 años.

Escalafón b) de escuelas profesionales de mujeres:

Para maestro de enseñanza práctica: 4 años.

Para regente: 9 años.

Escalafón común de las escuelas industriales y profesionales de mujeres:

Para los cargos correspondientes a los incisos a) y b) se exigirán condiciones análogas a las establecidas para la enseñanza media.

Artículo 128. — Para proveer los cargos de inspector, jefe de sección, jefe del departamento técnico, secretario técnico, subinspector general, se exigirán los mismos requisitos establecidos en los artículos 108 y 109 de las disposiciones especiales para la enseñanza media.

Artículo 129. — El cargo de inspector general será provisto por uno de los miembros del cuerpo de inspectores, quien tendrá derecho a reintegrarse a su cargo cuando lo solicite.

CAPÍTULO XXXIII

Del ingreso a los institutos técnicos superiores

Artículo 130. — En los institutos técnicos superiores destinados al perfeccionamiento técnico y docente de los egresados de los establecimientos de enseñanza técnica, la provisión de cargos docentes y de cátedra se realizará por concurso de títulos, antecedentes y oposición, a cuyos efectos se designarán los jurados de calificación, constituidos por los profesores de reconocida versación en la especialidad.

CAPÍTULO XXXIV

De los interinatos y suplencias

Artículo 131. — La designación de los interinos y suplentes se regirá por las disposiciones establecidas para la enseñanza media en el capítulo respectivo.

CAPÍTULO XXXV

Disposiciones transitorias

Artículo 132. — El personal docente titular a cargo de materias no técnicas que cumple funciones al frente de cursos cuyo ingreso exige el sexto grado aprobado, los maestros de tecnología de dibujo y maestros especiales de las escuelas industriales del ciclo básico, industriales regionales mixtas y profesionales de mujeres, en ejercicio a la fecha de aprobación del presente estatuto pasarán a revistar en escalafón como profesores, a cuyo efecto el Ministerio de Educación y Justicia procederá a efectuar el reajuste de presupuesto y distribución de la tarea docente en forma equitativa.

Artículo 133. — A partir de la vigencia del presente estatuto, los cargos que figuran en el presupuesto con la denominación de jefe general de talleres, maestro de taller, encargado de sección, maestro de taller en

Artículo 128 (ahora 126). — Reemplazar artículos 108 y 109, por artículos 106 y 107.

Artículo 129 (ahora 127). — Al final, después de solicite, agregar o así lo resuelva la superioridad.

CAPÍTULO XXXIII

Del ingreso a los institutos técnicos superiores

Artículo 130 (ahora 128). — En los institutos técnicos superiores destinados al perfeccionamiento técnico y docente de los egresados y personal docente de los establecimientos de enseñanza técnica, la provisión de cargos docentes y de cátedras se realizará por concurso de títulos, antecedentes y oposición.

CAPÍTULO XXXIV

De los interinatos y suplencias

Artículo 131 (ahora 129). — Igual.

CAPÍTULO XXXV

Disposiciones transitorias

Artículo 132 (ahora 130). — Igual.

Artículo 133 (ahora 131). — Igual.

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

las escuelas industriales y maestro ayudante de taller en las escuelas profesionales de mujeres, pasarán a revistar, respectivamente, como jefe general de enseñanza práctica, maestro de enseñanza práctica jefe de sección, maestro de enseñanza práctica y maestro ayudante de enseñanza práctica, sin que tales cambios de denominación impliquen modificación en las funciones que en cada cargo cumplen actualmente, como tampoco del número de horas de tareas semanales y obligaciones previstas en las disposiciones reglamentarias vigentes.

Artículo 134. — El personal directivo y docente de las misiones de residencia transitoria está obligado a trasladarse con las mismas, conforme con las disposiciones de la reglamentación respectiva.

Después de cumplidos seis años de ejercicio en la docencia en estos establecimientos, podrá optar a las vacantes a las que se refiere el artículo 36, si cumple con las exigencias a las que se refieren los artículos 13 y 14.

CAPÍTULO XXXVI

De los índices para las remuneraciones

Artículo 135. — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Director general	7	77	84
Inspector general	7	73	80
Subinspector general	7	68	75
Jefe del departamento técnico	7	68	75
Inspector jefe de sección ..	7	67	74
Secretario técnico	7	65	72
Inspector de enseñanza	7	65	72
Inspector jefe de subsección ..	7	65	72
Ayudante técnico	7	20	27
Director de 1ª	7	51	58
Director de 2ª	7	49	56
Director de 3ª	7	48	55
Vicedirector de 1ª	7	46	53
Vicedirector de 2ª	7	45	52
Vicedirector de 3ª	7	44	51
Director de misiones monotécnicas	7	51	58
Regente de 1ª	7	43	50
Regente de 2ª	7	42	49
Regente de 3ª	7	41	48
Jefe general de taller de 1ª ..	7	43	50
Jefe general de taller de 2ª ..	7	42	49
Jefe general de taller de 3ª ..	7	41	48
Subgerente de 1ª	7	41	48
Maestro de enseñanza general (misiones monotécnicas)	7	28	35
Ayudante secretaría (misiones cultura rural)	7	28	35
Ayudante de taller (misiones monotécnicas)	7	25	32

Artículo 134 (ahora 132). — Igual.

CAPÍTULO XXXVI

De los índices para las remuneraciones

Artículo 135 (ahora 133). — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Director general	7	77	84
Inspector general	7	73	80
Subinspector general	7	66	75
Jefe departamento técnico ..	7	67	74
Inspector jefe de sección ..	7	67	74
Secretario técnico	7	65	74
Inspector	7	65	72
Ayudante técnico	7	20	27
Director 1ª categoría	7	51	58
Director 2ª categoría	7	49	56
Director 3ª categoría	7	48	55
Vicedirector 1ª categoría ..	7	48	55
Vicedirector 2ª categoría ..	7	46	53
Vicedirector 3ª categoría ..	7	45	52
Regente 1ª categoría	7	44	51
Regente 2ª categoría	7	43	50
Regente 3ª categoría	7	42	49
Subregente 1ª categoría ..	7	41	48
Subregente 2ª categoría ..	7	40	47
Subregente 3ª categoría ..	7	39	46
Jefe general de enseñanza práctica 1ª categoría	7	44	51
Jefe general de enseñanza práctica 2ª categoría	7	43	50
Jefe general de enseñanza práctica 3ª categoría	7	42	49
Secretario 1ª categoría	7	33	40
Secretario 2ª categoría	7	31	38
Secretario 3ª categoría	7	29	36

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Maestra de cultura rural y doméstica	7	25	32
Maestro de taller	7	20	27
Maestro de grado o normal	7	20	27
Maestro de tecnología	7	20	27
Maestro especial	7	14	21
Jefe de trabajos prácticos ..	7	13	20
Ayudante de trabajos prácticos	7	12	19
Ayudante de taller	7	17	24
Jefe de preceptores de 1ª ..	7	15	22
Jefe de preceptores de 2ª ..	7	14	21
Jefe de preceptores de 3ª ..	7	13	20
Subjefe de preceptores de 1ª	7	14	21
Subjefe de preceptores de 2ª	7	13	20
Bibliotecario	7	14	21
Preceptor	7	9	16
Secretario de 1ª	7	24	31
Secretario de 2ª	7	22	29
Secretario de 3ª	7	20	27
Prosecretario de 1ª	7	20	27
Prosecretario de 2ª	7	19	26
Prosecretario de 3ª	7	18	25
Horas de cátedra (1 hora)	7	2	9

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Prosecretario 1ª categoría ..	7	20	27
Prosecretario 2ª categoría ..	7	19	26
Prosecretario 3ª categoría ..	7	18	25
Maestro de enseñanza práctica, jefe de sección	7	22,5	20,5
Maestro de enseñanza práctica	7	20	27
Maestro ayudante de enseñanza práctica	7	17	24
Una hora de cátedra	7	2	9
Jefe de laboratorio	7	20	27
Jefe de trabajos prácticos ..	7	19	26
Ayudante técnico de trabajos prácticos	7	17	24
Jefe de preceptores 1ª categoría	7	18	25
Jefe de preceptores 2ª categoría	7	16	23
Jefe de preceptores 3ª categoría	7	15	22
Subjefe de preceptores 1ª categoría	7	16	23
Subjefe de preceptores 2ª categoría	7	15	22
Preceptor	7	11	18
Bibliotecario	7	14	21
Jefe de biblioteca	7	18	25
Inspector de bibliotecas	7	25	32
Director de misiones monotécnicas	7	51	58
Maestro de enseñanza general (misiones monotécnicas)	7	28	35
Ayudante de taller (misiones monotécnicas)	7	25	32
Director de misiones de cultura rural y doméstica ...	7	51	58
Ayudante secretario (misiones de cultura rural y doméstica)	7	28	35
Maestro de cultura rural y doméstica	7	25	32
Bonificación por prolongación de jornada para jefes generales de talleres de 1ª, 2ª y 3ª categoría que no acumulen horas de cátedra			14

Artículo 136. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a 100 pesos de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado anualmente de acuerdo con las oscilaciones del costo de la vida.

TITULO V

Disposiciones especiales para la enseñanza superior

CAPÍTULO XXXVII

De los institutos de enseñanza superior

Artículo 137. — A los efectos de esta ley, son institutos de enseñanza superior los destinados a la formación de profesores, al perfeccionamiento técnico docente del personal en ejercicio y a la investigación de los problemas vinculados con la docencia.

TITULO V

Disposiciones especiales para la enseñanza superior

CAPÍTULO XXXVII

De los institutos de enseñanza superior

Artículo 137 (ahora 135). — Igual.

Artículo 136 (ahora 134). — Igual.

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Artículo 138. — Están comprendidos en la categoría de establecimientos de enseñanza superior, los institutos nacionales de profesorado secundario y los cursos de profesorado de las escuelas normales, los institutos nacionales de profesorado y perfeccionamiento artístico, los institutos nacionales de profesorado de educación física y los institutos de formación de profesores, de perfeccionamiento técnico docente, del personal en ejercicio o de investigación docente que puedan crearse en el futuro.

Art. 138 (ahora 136). — Están comprendidos en la categoría de establecimientos de enseñanza superior los institutos nacionales de profesorado secundario y los cursos de profesorado de escuelas normales, los institutos nacionales de profesorado y perfeccionamiento artístico, Escuela Nacional de Artes Visuales Prilidiano Pueyrredón, Escuela Superior de Artes Visuales Ernesto de la Cárcova, inclusive el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico, en sus cátedras artísticas y de formación escénica, los institutos nacionales de profesorado de educación física y los institutos de formación de profesores, de perfeccionamiento técnico docente, del personal en ejercicio o de la investigación docente que puedan crearse en el futuro.

CAPÍTULO XXXVIII

CAPÍTULO XXXVIII

*De la provisión de cátedras y cargos docentes**De la provisión de cátedras y cargos docentes*

Artículo 139. — Para ser rector, vicerrector, director o vicedirector de los institutos nacionales de formación de profesores se requerirán las condiciones generales y concurrentes del artículo 13 y acreditar 12 años de ejercicio en la docencia, de los cuales 5 en la enseñanza respectiva.

Artículo 139 (ahora 137). — Igual.

Artículo 140. — Los cargos directivos citados en el artículo precedente se proveerán en la forma y períodos que establezcan las reglamentaciones de los institutos respectivos y quienes se desempeñen en ellos, al término de su mandato podrán reintegrarse a sus funciones anteriores.

Artículo 140 (ahora 138). — Igual.

Artículo 141. — La provisión de cátedra y cargos docentes se realizará por concurso de títulos, antecedentes, y de oposición. Los jurados serán designados por el consejo directivo de cada instituto teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo a proveer.

Artículo 141 (ahora 139). — Igual.

Artículo 140 (nuevo). — Los profesores que en carácter de contratados ingresen en la docencia en institutos y establecimientos de enseñanza superior en todas las ramas, sólo gozarán los derechos correspondientes a su función y jerarquía que se establezca en los respectivos contratos.

CAPÍTULO XXXIX

CAPÍTULO XXXIX

*De los índices para las remuneraciones**De los índices para las remuneraciones*

Artículo 142. — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán con los siguientes índices:

Artículo 142 (ahora 141). — Igual.

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total Inicial
Rector o director	7	60	67
Vicerrector o vicedirector .	7	58	63
Regente	7	50	57
Profesor (por 1 hora semanal)	7	4	11
Profesor jefe de trabajos prácticos	7	30	37
Ayudante de trabajos prácticos	7	18	23

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Artículo 143. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a \$ 100 de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado, anualmente, de acuerdo con las oscilaciones del costo de vida.

TITULO VI

Disposiciones especiales para la enseñanza artística

CAPÍTULO XL

Del ingreso en la docencia

Artículo 144. — El ingreso a la carrera docente se realizará por cualquiera de los cargos siguientes:

- a) Preceptor.
- b) Bibliotecario.
- c) Ayudante de cátedra.
- d) Maestro especial.
- e) Maestro de taller.
- f) Maestro de grado.
- g) Profesor.

Artículo 145. — La designación de titulares en cargos o asignaturas técnico - culturales, técnico profesionales, o técnico - docente, se realizará previo concurso de títulos y antecedentes y de oposición si así lo resolviera el jurado respectivo.

Artículo 146. — A los fines del artículo anterior en toda convocatoria a concurso la junta de calificaciones precisará la correspondencia que debe existir entre los títulos y antecedentes habilitantes y el contenido específico de cada cargo o asignatura.

Artículo 147. — El ingreso a cargo o cátedra que corresponda a la etapa primaria o secundaria se regirá por las disposiciones especiales establecidas en este estatuto para las respectivas ramas.

Artículo 148. — Los cargos de bibliotecario y preceptor se proveerán previo concurso de títulos y antecedentes.

Artículo 149. — El concurso de títulos y antecedentes será complementado con el de oposición, cuando se presenten las circunstancias previstas en el artículo 14 o cuando deban proveerse vacantes en los cursos superiores de formación de profesores.

Artículo 150. — Los profesores que en carácter de contratados ingresen en la docencia en institutos y establecimientos de enseñanza artística, sólo gozarán los derechos correspondientes a su función y jerarquía que se establezcan en los respectivos contratos.

CAPÍTULO XLI

De los escalafones

Artículo 151. — Se establecen para el personal docente de los establecimientos, institutos y reparticiones de enseñanza artística los siguientes escalafones:

- a) 1, profesor. 2, regente. Jefe general de taller. 3, vicedirector (o encargado de ciclo). 4, director. 5, inspector técnico de arte. 6, inspector general de enseñanza artística.

Artículo 143 (ahora 142). — Igual.

TITULO VI

Disposiciones especiales para la enseñanza artística

CAPÍTULO XL

Del ingreso en la docencia

Artículo 144 (ahora 143). — Igual.

Artículo 145 (ahora 144). — Igual.

Artículo 146 (ahora 145). — Reemplazar la palabra calificaciones, por clasificaciones.

Artículo 147 (ahora 146). — Igual.

Artículo 148 (ahora 147). — Igual.

Artículo 149 (ahora 148). — El concurso de títulos y antecedentes será complementado con el de oposición, cuando se presenten las circunstancias previstas en el artículo 14 o cuando deban proveerse vacantes en los cursos e institutos superiores de formación de profesores.

Artículo 150. — Suprimido.

CAPÍTULO XLI

De los escalafones

Artículo 151 (ahora 149). — Se establecen para el personal docente de los establecimientos, institutos y reparticiones de enseñanza artística los siguientes escalafones:

- a) 1, profesor. 2, regente, jefe general de taller. 3, vicedirector (o encargado de ciclo). 4, director. 5, inspector técnico de arte. 6, inspector general de enseñanza artística.

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

- b) 1, maestro de taller. 2, jefe de taller.
c) 1, preceptor. 2, jefe de preceptores.

- b) 1, bibliotecario. 2, jefe de bibliotecas. 3, inspector de bibliotecas.
c) 1, maestro de taller. 2, jefe de taller.
d) 1, preceptor. 2, jefe de preceptores.

Artículo 152.—Los docentes incluidos en el escalafón correspondiente al inciso b) del artículo anterior podrán ingresar en el escalafón mencionado en el inciso a) si se acreditan en los respectivos concursos la posesión de iguales o mejores títulos, antecedentes y méritos que los exigidos para el cargo de profesor.

Artículo 152 (ahora 150).—Los docentes incluidos en el escalafón correspondiente al inciso c) del artículo anterior podrán ingresar en el escalafón mencionado en el inciso a) si acreditarán en los respectivos concursos, la posesión de iguales o mejores títulos, antecedentes y méritos que los exigidos para el cargo de profesor.

CAPÍTULO XLII

CAPÍTULO XLII

De los ascensos

De los ascensos

Artículo 153.—El personal que preste servicios en la enseñanza artística podrá ascender a cargos jerárquicos superiores después de cumplir con las prescripciones del artículo 27 y los índices totales de antigüedad en la siguiente escala:

Artículo 153 (ahora 152).—Se mantiene el texto del artículo con la excepción del inciso e), del cual se debe suprimir «de los cuales 2 como vicedirector», y el inciso f) del cual se debe suprimir «de los cuales 2 como director».

- a) Para jefe de taller: 2 años.
b) Para jefe de preceptores: 2 años.
c) Para regente o jefe general de taller: 5 años.
d) Para vicedirector (o encargado de ciclo): 6 años.
e) Para director: 8 años, de los cuales 2 como vicedirector.
f) Para inspector técnico de arte: 12 años, de los cuales 2 como director.

Artículo 154.—Los docentes que aspiran a los cargos de vicedirector, director o inspector de arte, además de cumplir con las condiciones del artículo anterior deberán presentarse a las pruebas de oposición respectivas.

Artículo 154 (ahora 152).—Igual.

Artículo 155.—El cargo de inspector general de enseñanza artística será provisto con uno de los miembros del cuerpo de inspectores de arte, el que tendrá derecho a reintegrarse a sus funciones cuando lo solicitare.

Artículo 155 (ahora 153).—Igual.

CAPÍTULO XLIII

CAPÍTULO XLIII

De los concursos

De los concursos

Artículo 156.—Cuando se deban proveer vacantes en los institutos y establecimientos de enseñanza artística, la junta de calificación organizará los concursos de acuerdo con las prescripciones establecidas en este capítulo. Los jurados que calificarán a los candidatos se constituirán con profesionales de reconocida y especializada idoneidad técnicodocente.

Artículo 156 (ahora 154).—Cuando se deban proveer vacantes en los institutos y establecimientos de enseñanza artística, la junta de clasificación organizará los concursos de acuerdo con las prescripciones establecidas en este estatuto.

Artículo 157.—Se exigirá para el cargo de bibliotecario el título oficial habilitante o, secundariamente, el de graduado en escuela de arte, y para preceptor, el de graduado en escuela de arte o, en su defecto, el de maestro normal nacional o bachiller.

Artículo 157 (ahora 155).—Igual.

Artículo 158.—En los concursos para ingreso o ascenso a cargos de miembros, técnicos profesionales o técnicodocentes, se observará para la calificación de títulos y antecedentes el siguiente orden de prioridad:

Artículo 158 (ahora 156).—Igual.

- 1º Título de acuerdo a los artículos 13, 14 y 17.
- 2º Antecedentes como docente, artísticos, docentes y profesionales de carácter oficial y privado.

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

- 3º Otros títulos docentes o profesionales.
 4º Estudios, investigaciones, publicaciones, obras y otras actividades científicas, artísticas o educativas.
 5º Premios y otras distinciones.

Artículo 159. — Cuando deben realizarse concursos de oposición los candidatos se someterán a pruebas teóricas, escritas y orales, sobre temas vinculados al cargo o a la asignatura que motiva el llamado a concurso, y pruebas prácticas de idoneidad docente y profesional de acuerdo con la jerarquía a que aspira.

Artículo 159. — Suprimido.

CAPÍTULO XLIV

De los interinatos y suplencias

Artículo 160. — Los suplentes e interinos deberán reunir las mismas condiciones exigidas para la designación de titulares.

Artículo 161. — Los aspirantes a suplencias o interinatos, incluidos los docentes en ejercicio, se inscribirán anualmente en el registro del personal suplente, o interino que a este efecto llevará la dirección de cada instituto o establecimiento, precisando los cargos o asignaturas para los que estén habilitados por sus títulos y antecedentes.

Artículo 162. — Los directores de institutos y establecimientos de enseñanza artística podrán designar a los suplentes o interinos entre los titulares y aspirantes de las respectivas asignaturas de acuerdo con el orden de méritos establecido por la junta de clasificaciones.

Artículo 163. — La actuación de los interinos y suplentes que no sean profesores del establecimiento y cuya labor exceda de los treinta días consecutivos será calificada por las direcciones, previo conocimiento de los interesados; el informe didáctico, elevado a la junta de clasificación, figurará como antecedente en los legajos respectivos.

CAPÍTULO XLV

De los índices para las remuneraciones

Artículo 164. — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total Inicial
Director general	7	77	84
Inspector técnico general ...	7	73	80
Inspector técnico de arte ...	7	65	72
Inspector técnico de enseñanza	7	65	72
Director de 1ª	7	51	58
Director de 2ª	7	49	56
Vicedirector de 1ª	7	46	53
Vicedirector de 2ª	7	45	52
Regente de 1ª	7	43	50

CAPÍTULO XLIV

De los interinatos y suplencias

Artículo 160 (ahora 157). — Igual.

Artículo 161 (ahora 158). — Igual.

Artículo 162 (ahora 159). — Los directores de institutos y establecimientos de enseñanza artística podrán designar a los suplentes o a los interinos entre los titulares y aspirantes de las respectivas asignaturas, de acuerdo con el orden de méritos establecido por la junta de clasificaciones.

Artículo 163. — Suprimido.

CAPÍTULO XLV

De los índices para las remuneraciones

Artículo 164 (ahora 160). — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total Inicial
Director general	7	77	84
Inspector técnico general ...	7	77	80
Inspector técnico de arte o de enseñanza	7	65	72
Director de 1ª	7	51	58
Director de 2ª	7	49	56
Vicedirector de 1ª	7	46	53
Vicedirector de 2ª	7	45	52
Regente de 1ª	7	43	50
Regente de 2ª	7	42	49

Sancción del Honorable Senado

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Regente de 2ª	7	42	49
Jefe general de taller (1ª) ..	7	43	50
Jefe general de taller (2ª) ..	7	42	49
Maestro de taller	7	20	27
Maestro de grado	7	20	27
Maestro especial	7	12	19
Ayudante de cátedra	7	10	17
Bibliotecario	7	14	21
Jefe de preceptores de 1ª ..	7	15	22
Jefe de preceptores de 2ª ..	7	14	21
Preceptor	7	9	16
Horas de cátedra (1 hora semanal)	7	2	9
Secretario de establecimien- to de 1ª categoría	7	24	31
Secretario de establecimien- to de 2ª categoría	7	22	29
Secretario de 3ª o prosecret- tario de 1ª categoría	7	20	27
Prosecretario de 2ª categoría	7	19	26
Prosecretario de 3ª categoría	7	18	25

Artículo 165. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a 100 pesos, de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado anualmente, de acuerdo con las oscilaciones del costo de vida.

TITULO VII

Disposiciones complementarias para otros organismos dependientes del Ministerio de Educación y Justicia

CAPÍTULO XLVI

De los índices para las remuneraciones de la Dirección de Educación Física

Artículo 166. — Las remuneraciones mensuales del personal docente de la Dirección de Educación Física se harán de acuerdo con los índices siguientes:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Director general	7	77	84
Inspector general	7	73	80
Subinspector general	7	68	75
Inspector educación física ..	7	65	72
Profesor educación física (Ayudante técnico)	7	20	27
Director centros deportivos (Profesor educación físi- ca)	7	51	58
Regente centros deportivos	7	43	50
Profesor educación física (centros deportivos)	7	20	27
Ayudante técnico (centros deportivos)	7	15	22

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Jefe general de taller (1ª) ..	7	43	50
Jefe general de taller (2ª) ..	7	42	49
Maestro de taller	7	23	30
Maestro de grado	7	23	30
Maestro especial	7	18	25
Ayudante técnico	7	20	27
Bibliotecario	7	14	21
Jefe de preceptores de 1ª ..	7	18	23
Jefe de preceptores de 2ª ..	7	16	23
Preceptor	7	11	18
Horas de cátedra (1 hora semanal)	7	2	9
Secretario de establecimien- to de 1ª categoría	7	24	31
Secretario de establecimien- to de 2ª categoría	7	22	29
Secretario de 3ª o prosecret- tario de 1ª categoría	7	20	27
Prosecretario de 2ª categoría	7	19	26
Prosecretario de 3ª categoría	7	18	25

Artículo 165 (ahora 161). — Igual.

TITULO VII

Disposiciones complementarias para otros organismos dependientes del Ministerio de Educación y Justicia

CAPÍTULO XLVI

De los índices para las remuneraciones de la Dirección de Educación Física

Artículo 166 (ahora 162). — Agregar después de „Inspector de educación física, (debajo): „Jefe de departamento de educación física., 7-20-27.

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

CAPÍTULO XLVII

CAPÍTULO XLVII

De los índices para las remuneraciones de la Dirección Nacional de Sanidad Escolar

De los índices para las remuneraciones de la Dirección Nacional de Sanidad Escolar

Artículo 167. — Las remuneraciones mensuales del personal de la Dirección Nacional de Sanidad Escolar se harán de acuerdo con los índices siguientes:

Artículo 167 (ahora 163). — Las remuneraciones mensuales del personal de la Dirección Nacional de Sanidad Escolar se harán de acuerdo con los índices siguientes:

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Visitadora de higiene social	7	20	27
Maestro asistencia social escolar	7	20	27
Maestro reeducador vocal	7	20	27
Maestro secretario técnico	7	20	27
Maestro jefe de gabinete	7	21	28
Maestro	7	20	27
Maestro de gabinete sicológico	7	20	27
Director	7	24	31
Vicedirector	7	22	29
Maestro especial	7	14	21

C A R G O S	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Director nacional	7	77	84
Subdirector nacional	7	74	81
Secretario técnico	7	71	78
Jefe de departamento (médico y/o odontólogo)	7	67	74
Subjefe de departamento (médico y/o odontólogo)	7	63	70
Jefe de división (médico y/o odontólogo)	7	59	66
Subjefe de división (médico y/o odontólogo)	7	55	62
Jefe de sección (médico y/o odontólogo)	7	51	58
Subjefe de sección (médico y/o odontólogo)	7	47	54
Inspector médico de 1ª	7	43	50
Inspector médico de 2ª	7	38	45
Inspector médico de 3ª	7	33	40
Visitadora de higiene escolar	7	24	31
X Maestro asistente social	7	24	31
X Maestra reeducadora vocal	7	24	31
X Inspector de pedagogía diferenciada	7	65	72
Director (sordomudos)	7	51	58
Vicedirector (sordomudos)	7	48	55
Secretario (sordomudos)	7	33	40
Maestro de grado (sordomudos)	7	24	31
Maestro de jardín de infantes (sordomudos)	7	24	31
Maestro de reeducación acústica (sordomudos)	7	24	31
Maestro asistente social (sordomudos)	7	24	31
Maestro de taller (sordomudos)	7	21	28
Jefe de preceptores (sordomudos)	7	18	25
Maestro especial (sordomudos)	7	15	22
Ayudante de clases prácticas (sordomudos)	7	15	22
Preceptor (sordomudos)	7	14	21
Horas de cátedra (curso del profesorado de sordomudos), por 1 hora semanal	7	4	11
Director (escuela diferenciada)	7	37	44

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Vicedirector (escuela diferenciada)	7	34	41
Maestra secretaria técnica (escuela diferenciada) ...	7	26	33
Maestra jefe de gabinete (escuela diferenciada) ...	7	26	33
X Maestra gabinete sicotécnico (escuela diferenciada) ...	7	26	33
Maestra secretaria administrativa (escuela diferenciada)	7	25	32
Maestra reeducadora vocal (escuela diferenciada) ...	7	24	31
Maestra asistente social (escuela diferenciada)	7	24	31
Maestra (escuela diferenciada)	7	24	31
Maestra especial (escuela diferenciada)	7	15	22
X Maestra de grado (para amblíopes)	7	24	31

Artículo 164 (nuevo). — Además de los índices pre-
cortados, se fija el índice cinco (5) como bonifica-
ción por función diferenciada para: inspector de pe-
dagogía diferenciada; personal de los institutos de
sordomudos, excluido el secretario; personal de es-
cuelas diferenciadas y maestras de grado para am-
bliopes.

Artículo 165 (nuevo). — A los efectos de la aplica-
ción de las escalas de bonificación por antigüedad
establecidas por el artículo 40, incisos a) y b), deter-
minanse como computables los servicios prestados en
dependencias y/o establecimientos del Ministerio de
Educación y Justicia de la Nación y de los del Con-
sejo Nacional de Educación por médicos y odontó-
logos de la Dirección Nacional de Sanidad Escolar,
en el carácter de tales.

Artículo 166 (nuevo). — Establécense para el per-
sonal de las escuelas de educación diferenciada: gra-
dos de amblíopes y de los institutos de sordomudos,
excluido el secretario, el mismo régimen jubilatorio
determinado por el artículo 52, inciso i).

Artículo 167 (nuevo). — Desde la vigencia de la
presente ley los cargos serán provistos mediante con-
cursos y la reglamentación establecerá preferencia
para los que tengan títulos docentes.

Artículo 168 (nuevo). — Al 1º de mayo de 1958 el
índice es igual a \$ 100, de acuerdo con el espíritu del
inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices
será actualizado anualmente, de acuerdo con las os-
cilaciones del costo de la vida.

CAPÍTULO XLVIII

Disposiciones especiales

Artículo 169. — Las misiones Monotécnicas y de Ex-
tensión Cultural y de Cultura Rural y Doméstica, la
Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación
Profesional y el Consejo Nacional del Menor, se re-
gistran por las siguientes disposiciones especiales:

c) Las misiones Monotécnicas y de Extensión Cul-
tural y de Cultura Rural y Doméstica, a los
efectos de las remuneraciones de su personal,
serán consideradas como establecimientos de
enseñanza técnica de primera categoría;

CAPÍTULO XLVIII

Disposiciones especiales

Artículo 168 (ahora 169). — Las misiones Monotéc-
nicas y de Extensión Cultural y de Cultura Rural y
Doméstica, la Comisión de Aprendizaje y Orientación
Profesional, el Consejo Nacional del Menor y la Bi-
blioteca Nacional se registrarán por las siguientes dis-
posiciones especiales:

a) Las misiones Monotécnicas y de Extensión Cul-
tural y de Cultura Rural y Doméstica, a los
efectos de las remuneraciones de su personal,
serán consideradas como establecimientos de
enseñanza técnica de primera categoría;

Sanción del Honorable Senado

- b) Para fijar los grados correspondientes a los distintos cargos docentes, auxiliares de la docencia, directivos de inspección y directivo superior de la enseñanza, dependiente de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, se seguirán los criterios aplicados para los establecimientos de enseñanza técnica dependientes directamente del Ministerio de Educación y Justicia;
- c) Para fijar los grados correspondientes a los distintos cargos docentes, auxiliares de la docencia, directivos de inspección y directivo superior de la enseñanza, dependiente del Consejo Nacional del Menor, se seguirán los criterios aplicados para los establecimientos de enseñanza primaria dependientes del Consejo Nacional de Educación.

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

- b) Para fijar los grados correspondientes a los distintos cargos docentes, auxiliares de la docencia, directivos de inspección y directivo superior de la enseñanza, dependiente del Consejo Nacional del Menor, se seguirán los criterios aplicados para los establecimientos de enseñanza primaria dependientes del Consejo Nacional de Educación.

- c) Para fijar los grados correspondientes a los distintos cargos docentes, auxiliares de la docencia, directivos de inspección y directivo superior de la enseñanza, dependiente de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, con exclusión de la actual Universidad Obrera Nacional, se seguirán los criterios aplicados para los establecimientos de enseñanza técnica dependientes directamente del Ministerio de Educación y Justicia.

El presidente de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional tendrá índices similares al presidente del Consejo Nacional de Educación;

- d) Para fijar los grados correspondientes a los distintos cargos del personal directivo y bibliotecario de la Biblioteca Nacional se aplicarán los índices correspondientes del director de la Biblioteca Nacional de Maestros y de Bibliotecarios, de acuerdo al artículo 92;
- e) Los beneficios relativos a remuneraciones y régimen jubilatorio establecidos por el presente estatuto comprenden también al personal docente civil de los institutos de las fuerzas armadas y a los docentes de establecimientos de enseñanza primaria y secundaria dependientes de las universidades nacionales, a los docentes de la Dirección de Ciegos, dependiente de la Dirección Nacional de Asistencia Social del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación, y a los docentes del Consejo Nacional de Salud Mental.

Artículo 169 (ahora 170). — El personal directivo y docente de la actual Universidad Obrera Nacional está comprendido en los beneficios relativos a bonificaciones por años de servicio y régimen jubilatorio establecidos en el presente estatuto, y sus remuneraciones mensuales se harán de acuerdo con los índices siguientes:

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total Inicial
Rector universidad	7	90	97
Vicerrector universidad ...	7	75	82
Secretario general univer-			
sidad	7	63	70
Decano de facultad	7	60	67
Secretario técnico facultad	7	56	63
Prosecretario universidad ..	7	50	57
Profesor una hora semanal	7	4	11
Jefe de laboratorio de fa-			
cultad	7	25	32
Jefe de trabajos prácticos			
de facultad	7	18	25

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total Inicial
Ayudante de cátedra	7	16	23
Bibliotecario de 1ª	7	28	35
Bibliotecario de 2ª	7	23	30
Jefe de bedeles de 1ª	7	18	25
Jefe de bedeles de 2ª	7	16	23
Bedeles	7	11	18

Artículo 171 (nuevo).—El personal directivo, docente y de investigación de las universidades nacionales percibirá remuneraciones mensuales de acuerdo con los índices siguientes:

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total Inicial
Rector universidad (semi-dedicación)	7	150	157
Vicerrector universidad (semi-dedicación)	7	65	72
Secretario general universidad (dedicación exclusiva)	7	85	92
Prosecretario universidad (dedicación exclusiva)	7	70	77
Decano de facultad (semi-dedicación)	7	70	77
Secretario técnico de facultad (dedicación exclusiva)	7	65	72
Profesor titular por cátedra	7	35	42
Profesor titular semidedicación (part-time)	7	60	67
Profesor titular dedicación exclusiva (full-time)	7	120	127
Profesor asociado o adjunto por cátedra	7	20	27
Profesor asociado o adjunto con semidedicación (part-time)	7	40	47
Profesor asociado o adjunto con dedicación exclusiva (full-time)	7	70	77
Jefe de trabajos prácticos de facultad	7	30	37

Las universidades nacionales establecerán en sus respectivos estatutos el régimen jubilatorio más adecuado a sus necesidades y funciones.

El índice que señala este artículo y el anterior es igual a \$ 100, al 1º de mayo de 1958. El valor de este índice será actualizado anualmente, de acuerdo con las oscilaciones del costo de la vida.

TITULO VIII

Disposiciones especiales para la enseñanza adserita

CAPITULO XLIX

Artículo 169. — Está comprendido en este estatuto el personal docente, directivo y docente auxiliar que presta servicios en establecimientos de enseñanza adserita, en relación con las prescripciones de la ley 13047.

Artículo 170. — El personal docente, directivo y docente auxiliar de los establecimientos comprendidos

TITULO VIII

Disposiciones especiales para la enseñanza adserita

CAPITULO XLIX

Artículo 169 (ahora 172). — Está comprendido en este estatuto el personal docente, directivo y docente auxiliar que presta servicios en establecimientos de enseñanza adserita.

Artículo 170 (ahora 173). — El personal directivo, docente y docente auxiliar de enseñanza adserita, go-

Sanccion del Honorable Senado

en el inciso a) del artículo 2º de la ley 13.047, gozará de una remuneración mensual idéntica a la que en igualdad de especialidad, tarea y antigüedad, perciba el personal similar de los establecimientos oficiales. Los maestros de grados que prestan servicio con horarios discontinuos gozarán, además, de una bonificación no menor del 30 %, calculada sobre el sueldo básico nominal que le corresponda. Esta equiparación se hará de acuerdo con las disposiciones establecidas en la ley 13.047.

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

zará de estabilidad en el cargo y el respeto a la categoría, jerarquía y ubicación, que sólo podrán modificarse en virtud de resolución adoptada de acuerdo con las disposiciones de este estatuto.

Artículo 174. — El ingreso en la docencia adscrita se realizará mediante el cumplimiento de las condiciones generales y concurrentes establecidas en el presente estatuto para el ingreso en la docencia oficial.

El nombramiento del personal docente de los institutos adscritos se hará:

- a) Para los que reciben aporte estatal se sujetará a las normas del concurso establecidas en el Estatuto del Docente, integrándose las juntas de clasificación y los jurados correspondientes con la participación de los sectores interesados: propietarios, docente y Estado;
- b) El personal de los establecimientos adscritos no subvencionados por el Estado será designado por el establecimiento previa autorización de los organismos oficiales pertinentes.

Artículo 175. — El personal directivo no propietario, el docente y docente auxiliar de los establecimientos fiscalizados por el Consejo Nacional de Educación, de los establecimientos incorporados a la enseñanza oficial dependientes del Ministerio de Educación y Justicia y de los establecimientos reconocidos por las universidades nacionales, gozará de una remuneración mensual idéntica a la que en igualdad de especialidades, tarea y antigüedad perciba el personal similar de los establecimientos oficiales.

Los maestros de grado que presten servicios con horario discontinuo gozarán, además, de una bonificación no menor del 30 % calculada sobre la remuneración total que les corresponda.

Los propietarios de los mencionados establecimientos adscritos a la enseñanza oficial que justifiquen fehacientemente la imposibilidad de pagar los sueldos establecidos, recibirán, y únicamente a esos efectos, una contribución del Estado que no podrá ser superior al 80 % de la suma total que implique el pago de dichos sueldos en cada período anual. En los establecimientos comprendidos en este artículo, en los cuales se imparta enseñanza exclusivamente gratuita, la contribución del Estado podrá ser de hasta el 100 %.

Artículo 176. — Para hacerse acreedores a toda contribución los establecimientos deberán llevar a partir del 1º de julio de 1958 libros y talonarios de recibos de aranceles, rubricados por el Ministerio de Educación y Justicia, que pondrán a disposición del Estado para su eventual verificación.

Artículo 177. — Para una distribución racional de los aportes se establecerán cinco categorías teniendo en cuenta número de alumnos, número de cursos y aranceles, cada uno de los cuales recibirá el 15, 30, 45, 60 y 80 % de subvención, respectivamente.

Artículo 178. — El Estado solventará hasta el 1º de marzo de 1959 el monto resultante de la equiparación de los docentes que prestan servicios en los establecimientos adscritos.

Artículo 179. — Los servicios prestados en la enseñanza adscrita tendrán la misma validez que los desempeñados en la enseñanza oficial a los efectos del ingreso, acrecentamiento de horas y ascensos, en todas las ramas comprendidas en el presente estatuto. Una vez ingresado el docente en la enseñanza oficial se

Sancción del Honorable SenadoAnteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

le computará esa antigüedad conforme a las disposiciones de este estatuto para el acrecentamiento de horas de clase semanales y los ascensos.

Artículo 180. — En caso de reapertura de establecimientos tendrán prioridad en los cargos, los docentes que se desempeñaban al cierre del mismo.

Artículo 181. — Quedan vigentes todas las disposiciones de la ley 13.047 en cuanto no se opongan a las del presente capítulo.

Artículo 182. — El personal a cargo de la función docente en institutos adscritos que se desempeñare en aquellas localidades donde no se cuente con docentes que posean título habilitante, quedará habilitado para la enseñanza de la asignatura si tuviera tres años de antigüedad en el cargo y hubiera merecido concepto profesional favorable de acuerdo con las disposiciones del artículo 8º de la ley 13.047.

TITULO IX

CAPÍTULO L

Disposiciones complementarias

Artículo 172. — Los diferentes organismos rectores de la enseñanza en cada una de sus ramas, tendrán en cuenta a partir de la fecha de vigencia del presente estatuto, tanto al formular los respectivos presupuestos de gastos del personal docente, como en la confección de los reglamentos orgánicos de la repartición y de los establecimientos de enseñanza dependientes, la denominación asignada a cada uno de los cargos que figuran en los escalafones, a fin de conservar la unidad en la interpretación y aplicación de sus disposiciones.

El Ministerio de Educación y Justicia en las ramas media, técnica, artística y superior y el Consejo Nacional de Educación, podrán crear, suprimir o modificar cargos incluyéndolos como corresponde en los escalafones respectivos, adecuándolos a las necesidades de la organización escolar sin que ello afecte la estabilidad del personal, el que tendrá derecho a mantener las remuneraciones alcanzadas.

CAPÍTULO LI

Disposiciones transitorias

Artículo 173. — Las nuevas remuneraciones fijadas por la presente ley se liquidarán con anterioridad al 1º de mayo de 1958.

Artículo 174. — Autorízase al Poder Ejecutivo a atender con rentas generales y con imputación a la presente ley las mayores erogaciones que implique el cumplimiento de las disposiciones precedentes.

Artículo 175. — Para el cálculo de la antigüedad se computará para el personal reincorporado el tiempo que estuvo separado de la función.

Artículo 176. — Hasta tanto se constituyan las juntas de clasificación y de disciplina creadas por este estatuto, el Ministerio de Educación y Justicia y el Consejo Nacional de Educación asumirán la totalidad de sus funciones y atribuciones.

TITULO IX

CAPÍTULO L

Disposiciones complementarias

Artículo 172 (ahora 183). — Igual.

CAPÍTULO LI

Disposiciones transitorias

Artículo 173 (ahora 184). — Las nuevas remuneraciones fijadas por la presente ley se liquidarán a partir del 1º de mayo de 1958.

Artículo 174 (ahora 185). — Igual.

Artículo 175 (ahora 186). — Igual.

Artículo 176 (ahora 187). — Hasta tanto entren en funciones las juntas de clasificación el Ministerio de Educación y Justicia y el Consejo Nacional de Educación designarán al personal directivo y docente con carácter interino y suplente, con sujeción

Sancción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Artículo 177. — Decláranse confirmados como docentes titulares a los maestros y maestras dependientes del Consejo Nacional de Educación que se desempeñaban como tales al frente de alumnos al día 11 de septiembre de 1956 ocupando vacancias, siempre que los mismos hubieran cumplido a esa fecha dos años como cargo docente al frente de grado, o dos periodos escolares completos en servicios continuos o discontinuos.

Artículo 178. — Decláranse vacantes todos los demás cargos de la docencia dependientes del Consejo Nacional de Educación que así lo hubieran estado al 11 de septiembre de 1956 y/o que se hubieran producido de entonces a la fecha.

Artículo 179. — Los organismos pertinentes llamarán a concurso para cubrir todas las vacancias dentro de los noventa días de promulgada esta ley.

Artículo 180. — Los beneficios relativos a remuneraciones y régimen jubilatorio establecidos por el presente estatuto, comprenden también al personal docente civil de los institutos de las fuerzas armadas y a los docentes de establecimientos de enseñanza secundaria dependientes de las universidades.

Artículo 181. — Los profesionales en el arte de curar de la Dirección Nacional de Sanidad Escolar que además de sus tareas específicas realizan labor docente en clases de higiene, profilaxis, nutrición, vacunación y cursos dedicados a maestros y profesores, con expedición de títulos de capacitación profesional para éstos y cursos para los maestros del interior del país y de la Capital Federal y para los maestros de la enseñanza diferenciada, que tiene estado docente en virtud de la ley 3.425, ampliatoria de la ley 1.420, quedan incluidos en los beneficios de este estatuto, y serán fijados sus índices en base a una ley especial complementaria que proyectará el Poder Ejecutivo.

Artículo 182. — Quedan comprendidos en los beneficios y obligaciones de esta ley, los profesores de establecimientos secundarios, oficiales y adscritos, que se hallaran en el desempeño de la función docente, aun cuando les faltaran los requisitos del artículo 13 a la fecha de su vigencia, con excepción de los casos previstos en el artículo 177.

Artículo 183. — Los docentes de escuelas diferenciadas se igualan en beneficios y obligaciones emergentes de la presente ley, a los docentes primarios y secundarios, más los índices por función diferenciada.

Artículo 184. — El Estado solventará hasta el 1º de marzo de 1959, el monto resultante de la equiparación de los docentes que prestan servicios en los establecimientos adscritos.

a lo establecido en los capítulos pertinentes de este estatuto.

Las reincorporaciones del personal declarado cesante por razones políticas se harán previo dictamen de comisiones especiales. La ubicación definitiva será determinada por las juntas de clasificación.

Artículo 177. — Suprimido.

Artículo 178. — Suprimido.

Artículo 179. — Suprimido.

Artículo 180. — Reemplazado por el inciso e) del artículo 169.

Artículo 181. — Reemplazado por los artículos 163, 164, 165, 166, 167 y 168.

Artículo 182. — Reemplazado por los artículos 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181 y 182.

Artículo 183. — Reemplazado por los artículos 163, 164, 165, 166, 167 y 168.

Artículo 184. — Reemplazado por los artículos 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181 y 182.

Artículo 188. (Nuevo). — Confírmase al personal técnico-docente de inspección y a los secretarios seccionales y de distrito dependientes del Consejo Nacional de Educación, que se desempeñaban en cargo vacante al 11 de septiembre de 1956 por resolución del Ministerio de Educación y Justicia y que no hubiera sido confirmado hasta la promulgación de la presente ley. El personal técnico-docente de inspección y los secretarios seccionales y de distrito designados por concurso con posterioridad a la

Sanción del Honorable Senado

Anteproyecto de despacho de la Comisión de Educación

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente (Decavi). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Uzal. — Voy a entrar a este debate, señor presidente y señores diputados, con una emoción auténtica.

Antes de referirme a la materia, en nombre de la Comisión de Educación que me honro en presidir, quiero agradecer al señor ministro de Educación, doctor Mac Kay; a la presidenta del Consejo Nacional de Educación, señora de Barrón Biza; al señor subsecretario del Ministerio, profesor Salonia, al señor asesor del Ministerio, profesor Giorno, a los funcionarios y técnicos superiores que en todo momento se han mostrado dispuestos a facilitar su cooperación, los informes que se les requirieran o el asesoramiento en el seno de la comisión.

Asimismo, quiero referirme a la Comisión de Educación que hasta ahora ha despachado por unanimidad todos los asuntos que ella ha considerado, que ha trabajado en forma intensa y de la que puedo decir que desde hace quince o veinte días sus integrantes, tanto el sector de la mayoría como del sector minoritario, viven prácticamente en el Congreso, desmintiendo así cordialmente las manifestaciones de un miembro trabajador de esta Cámara, que dijo ayer que no se trabajaba en las comisiones, aunque él es uno de los diputados más estudiosos y trabajadores, con lo que aparece en evidente contradicción con sus propias palabras. El señor diputado a que me refiero cuenta con nuestro aprecio y nuestro respeto...

Sr. Pozzio. — ¿Me permite una interrupción?

Lo cierto es que la tarea que realiza la Comisión de Educación no es igual a la que se cumple en otras comisiones. Mi referencia de ayer

fecha mencionada seguirán revistando en su situación actual.

Los cargos docentes de dirección y vicedirección vacantes serán provistos por concurso, conforme a las disposiciones de esta ley. Exceptuase de esta disposición a los directores y vicedirectores con título habilitante, de escuelas de ubicación desfavorable o muy desfavorable, los que serán automáticamente confirmados cuando acrediten concepto bueno y un año de antigüedad en el cargo.

Asimismo, quedan confirmados en sus cargos los profesores de educación democrática dependientes del Ministerio de Educación y Justicia, con título docente en las condiciones del artículo 13, que se desempeñan en cargos vacantes al 11 de septiembre de 1956.

Artículo 189. (Nuevo). — Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan al presente estatuto.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

se relaciona con la labor que se hace en otras comisiones, que desgraciadamente es poca.

Como me he sentido aludido por el señor diputado, deseaba hacer esta aclaración.

Sr. Uzal. — Para mí resulta sumamente cómodo ser presidente de la Comisión de Educación, en la que sus integrantes han trabajado y actúan con la intensidad y en la forma en que lo han hecho hasta ahora en este importante asunto sometido a consideración de la Cámara: el estatuto del docente.

La sesión de esta tarde será también histórica. En todo lo que va de este siglo, no se ha dictado una ley que comprenda la educación en una forma tan integral, tan completa, como este proyecto que la Cámara debe debatir y ha de sancionar.

Si el reglamento de la Cámara me lo permitiera, por la índole del asunto en debate y como un homenaje a lo que él significa yo hablaría de pie esta tarde.

Quiero manifestar también, por lo que significa la ley que vamos a sancionar para los educadores argentinos, que me siento orgulloso de formar parte de este gobierno, porque en cuatro meses de gestión, en medio de tantas dificultades, dificultades naturales, dificultades originadas en una situación difícilísima del país, y en tantas dificultades artificiales creadas por sectores perfectamente caracterizados e individualizados, ha sabido ser permeable a los requerimientos de la hora, a las necesidades del país, y a las esperanzas populares, y ha dictado leyes de la magnitud de aquella ley de amnistía que esta Cámara aprobó el 21 de mayo último; la ley por la que se derogó la legislación represiva que pesaba como una lápida sobre el espíritu del pueblo argentino, incluyendo la ley de residencia o ley 4.144; la ley sobre asociaciones

profesionales que pretende organizar a los trabajadores argentinos; la sanción sobre los jubilados del país...

Sr. Belnicoff. — La media sanción, señor diputado.

Sr. Uzal. — Hasta ahora media sanción, pero que será sanción definitiva en este periodo.

Sr. Belnicoff. — Así lo esperamos.

Sr. Uzal. — Una sola de esas leyes sería suficiente para justificar a un gobierno y a toda la labor parlamentaria...

Sr. Pozzio. — No olvide el señor diputado que es miembro informante y que está hablando en nombre de la comisión.

Sr. León. — No haga politiquería.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Decavi). — La Presidencia ruega a los señores diputados se sirvan no alterar el orden de la sesión.

Continúa en el uso de la palabra el señor miembro informante.

Sr. Uzal. — Yo me pregunto, señor presidente, si hay derecho a que con cualquier pretexto tengamos que escuchar el mismo disco rayado en todas las sesiones...

Sr. Pozzio. — A confesión de parte...

Sr. Kronhaus. — Ese es otro disco rayado, señor diputado.

Sr. Uzal. — ...ante la paciencia de Job del sector de la mayoría, y si tienen derecho en nombre de la libertad, que tanto postulan verbalmente, a interrumpirme cuando estoy haciendo uso legítimo de la palabra.

Sr. Pozzio. — Porque el señor diputado no cumple su cometido como miembro informante de la comisión.

Sr. Uzal. — Yo observo que estoy informando la ley en general, y la he de informar en general con toda la amplitud que mi criterio de diputado de la Nación me aconseje que debo hacerlo.

Sr. Rivero. — Le hace poco favor a los docentes del país, comparando las dos leyes.

Sr. Uzal. — Nosotros no pretendemos hacer ningún favor a los docentes del país; les hacemos justicia.

Hoy, en este recinto, hay una presencia imponderable que la sentimos todos, que nos envuelve a todos como una sombra protectora, que nos inspira en este ámbito solemne, que inspira nuestras ideas y orienta nuestro pensamiento e insufla confianza y fe en nuestros corraones argentinos.

Más allá de nuestras menguadas concepciones del tiempo y del espacio, más allá de lo objetivo y de lo tangible, más allá de lo que se ve con los ojos y se toca con las manos, existe un plano de las altas especulaciones del es-

píritu. Esta tarde, al conjuro del tema de este debate, se produce para mí un milagro en este recinto. Yo miro hacia la Presidencia de la Cámara y, malgrado la respetabilidad del digno ciudadano que preside en este momento la sesión, para mí se diluye su figura y veo surgir en cambio la vigorosa silueta del sanjuanino genial, del viejo luchador, del gran republicano, del polemista contradictorio y sincero, del patriota de siempre, sobre todo del maestro, del maestro por antonomasia, del maestro de América: Domingo Faustino Sarmiento. (*Muy bien! Muy bien! Aplausos.*)

Este homenaje a Sarmiento, ahora que se ha tranquilizado la Cámara, tiene por extensión implicancias que afectan honda y entrañablemente a todos y cada uno de nosotros. Es, por extensión, un homenaje a la maestra argentina, a la maestra de todos y cada uno de nosotros; a aquella maestra que nos enseñara en la escuela primaria las primeras letras de la cartilla elemental, los primeros silabeos, a la maestra de guardapolvo blanco, cuya imagen gentil, junto a la imagen de nuestra madre en el relicario espiritual más íntimo de todos nosotros, a través de los años y los sinsabores de la vida, nos acompaña desde nuestra infancia ya lejana. Para ella, que es un recuerdo imborrable y grato para nosotros, que vemos con la imaginación cómo seguimos oyendo, también con la imaginación, el «talán, talán» eufónico de la campanita del patio de la escuela, para la maestra argentina, la madrecita espiritual de los niños argentinos, sacerdotisa laica de la verdad, de la belleza y de la ternura; para ella, este homenaje. Esta tarde la honran los señores diputados de la Nación, o mejor dicho, esta tarde —desde el recinto de las leyes—, los diputados de la Nación se honran recordando a la maestra argentina, a la olvidada, postergada y humillada maestra de tantos años, con esta ley que la rehabilita y merece bien el hacerle justicia a sus merecimientos. (*Aplausos.*)

Cuenta Ricardo Rojas en *El profeta de la pampa* que cuando Sarmiento llegó al puerto de Buenos Aires siendo presidente electo, lo recibió una nutrida multitud, dando lugar a la improvisación de un acto cívico, y que al día siguiente, frente a la casa del grande hombre público, se congregaron maestros y estudiantes. Sarmiento, que había pronunciado el día anterior un discurso en el puerto, en ese momento improvisó otro desde el balcón de su casa, expresándose más o menos de esta manera: lo que ayer fué un acto político, en que cualquier ciudadano y cualquier dirigente político pudo haber concurrido; pero éste, el de hoy, es un acto mío; me pertenece, porque se trata de alumnos, de maestros y de escuelas. Además, agregó algunas palabras que me permitirá leer textualmente: «Necesitamos —decía— hacer de

toda la República una escuela. Las maestras son más capaces de dirigir el corazón de los niños», expresó refiriéndose a la mujer. «Las escuelas son la democracia.» Entonces se formuló esta pregunta sagaz e irónica: «¿Por qué salen de la universidad doctores que nada saben de escuela, de pueblo y de democracia?» Yo puedo responder a eso sin titubeos, señor presidente, porque estimo que esa frase aún tiene actualidad. En nuestro país aun salen doctores que no saben de pueblo, de escuela ni de democracia, porque nuestra universidad, durante la mayor parte de su vida, ha estado consagrada al servicio de la erudición, de la ilustración, de la importación y de la extranjería.

Alguna vez he dicho rudamente, así como hablaba Sarmiento —guardando la distancia, dado que no pretendo realizar parangones absurdos—, con los puños llenos de verdades, como él solía hablar, que muchos dirigentes de la inteligencia y de la política desgraciadamente en nuestro país se han pasado la vida parados en el puerto de Buenos Aires, mirando a Europa con mimetismo simiesco para calcar servilmente las cosas de Europa, dando las espaldas al país. Es eso, seguramente, lo que hacía decir al gran Sarmiento con sorna, con ironía y seguramente con dolor de argentino: ¿por qué salen de la universidades doctores que nada saben de escuelas, de pueblo y de democracia?

Sr. Barrio. — ¿Por qué el señor diputado no se refiere a los quince años del nefasto régimen depuesto, en que fue prostituida la escuela argentina?

Sr. Presidente (Decavi). — Señor diputado por Santiago del Estero: sírvase no interrumpir al orador que se encuentra en el uso de la palabra.

Sr. Uzal. — Voy a contestar al señor diputado por Santiago del Estero por qué no me he referido al régimen depuesto.

Al régimen depuesto —y no me va a enseñar nadie a luchar por la libertad— lo combatí cuando era puesto en el país; y creo que no es de criollo ni de espíritu noble pegarle al que está en el suelo. Yo le pegué de frente, cuando estaba de pie. Ahora me olvido. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Decavi). — La Presidencia advierte a la barra que no puede hacer manifestaciones de ninguna clase.

Sr. Belnicoff. — Es una barra peronista la que aplaude.

Sr. Rivero. — ¿Y la lección de la dictadura soportada no sirve para nada?

—Hablan varios señores diputados a la vez y suena la campana.

Sr. Presidente (Decavi). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Uzal. — Señor presidente: consideramos, como Sarmiento, que la universidad no estuvo

enderezada a contribuir a formar la mentalidad nacional, sino a aumentar la confusión, en una torre de Babel donde los argentinos no se entienden unos a otros. Se demuestra a veces con resonancias de odio, rencor y divisionismo que no nos podemos entender. Los hermanos sean unidos, decía Martín Fierro, dándonos el ejemplo que debemos aprender los argentinos, para ser fuertes y que no nos devoren los de afuera. No hay que ser empresario de odios interminables, para ser pasto de las fieras extrañas. Yo quiero a todos mis compatriotas; discreparé con muchos de ellos, pero los considero a todos como compatriotas.

La universidad no estuvo al servicio de la cultura, sino al servicio de una orientación ficticia y extraña a los intereses auténticos del país. Tenemos que hacer una nación en el sentido integral de la palabra.

En Francia, en 1870, a raíz de la derrota de Sedán, se suscitó una polémica entre dos grandes historiadores, Fustel de Coulanges, francés, y Mommsen, alemán. En una serie de artículos aparecidos en varios diarios de la época, Mommsen afirmaba que Alsacia y Lorena serían alemanas porque tenían mayoría racial alemana y tendrían de entonces en adelante escuelas con maestras alemanas, el ejército alemán cruzando las calles de sus pueblos y ciudades, diarios y libros escritos en alemán. Fustel de Coulanges, con extraordinaria visión de profeta y de sociólogo, contestó a su contendor que se equivocaba: habrá en Alsacia y Lorena mayoría racial de origen germano; habrá escuelas donde se enseñe alemán e historia de Alemania; los ejércitos prusianos recorrerán sus calles; pero la nacionalidad no es eso: la nacionalidad es el espíritu, es el alma de Alsacia y Lorena, que por su voluntad, por sus gustos, sus sentimientos, sus pensamientos, han sido, son y seguirán siendo francesas, a pesar de la fuerza y la violencia.

Eso es una nación. Nosotros queremos ser una nación. Seamos los argentinos lo que debamos ser, porque si no, como dijera el capitán de Chacabuco, no seremos nada. Tenemos que ser una nación, y la escuela es uno de los pilares de la grandiosa obra que tenemos que realizar los argentinos para ser rápidamente una vigorosa nación en el concierto del mundo, en todo el sentido de la palabra. El espíritu de la nación lo forja el docente, precisamente porque no hay una nación sin cultura propia; y para que una nación tenga cultura propia, el pueblo, que es la carne viva de la nación, tiene que tener acceso a la universidad, como lo quiso y lo soñó la reforma. El pueblo tiene que tener acceso al arte, en el cual tiene que ser el protagonista, y tiene que tener acceso al periodismo. Hemos hablado de un diario para la organización de los trabajadores. Yo creo que los obreros tendrán que tener en todos los países un gran diario propio, de una central obrera grande y propia, y una

broadcasting propia. Es decir, que haya una autenticidad vigente y que la democracia tenga todas las dimensiones que debe tener y no se quede en la cáscara de los discursos, con sus pronunciamentos, con la letra escrita de la ley. Que progrese la República.

Sr. Rivero. — Debe tener todas las **broadcastings**; no una **broadcasting**, señor diputado.

Sr. Uzal. — Que progrese la República, pero que sea nuestra República; que florezca la República, pero no una república cualquiera, sino nuestra República; que sea consecuente consigo misma, con las razones históricas que le dieron origen; no un conglomerado cualquiera, una factoría rica, sino una República, si es rica mejor; y será rica, porque tiene las condiciones naturales para ello y el patriotismo suficiente en su pueblo, en ustedes, en nosotros y en todos para que así lo sea. Pero que sea nuestra República; que sea lo que debe ser.

En la historia ha existido un gran pueblo, que se llamó Grecia, y existió contemporáneamente otro pueblo, que fue Cartago, el gran pueblo comerciante y utilitario, del comercio que deja los grandes dividendos, que hizo la riqueza de Cartago y de ésta uno de los centros más brillantes de su época. Nosotros recordamos a Grecia por su pensamiento, por su arte, por las grandes actividades fundamentales del hombre: Fidias, Polignoto, Pericles, Heráclito, Platón, Esquilo, Aristófanes, para no mencionar más. Si hoy se dice de una nación cualquiera que tiene espíritu helénico, se le hace el más grande elogio que es posible hacerle; si, en cambio, se dice que tiene un sentido fenicio o cartaginés, se le infiere un pesado agravio. Hay que comprender, pues, que todo lo material debe asentarse sobre lo espiritual, sobre los valores imponderables que hacen a la esencia misma del hombre.

Volvamos, entonces, a la escuela, que una gran escuela argentina, una escuela cabalmente argentina, nos salvará con toda seguridad y holgadamente de los peligros que sabemos que nos acechan.

Sr. Pozzio. — ¿Me permite una interrupción el señor diputado, con permiso de la Presidencia?

Sr. Uzal. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Decavi). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Pozzio. — Al señor diputado, que no es afecto a la cháchara, quiero manifestarle que estamos tratando el Estatuto del Docente y no una ley de educación.

Sr. Uzal. — Señor diputado: estas interferencias parecieran querer encerrarme en un anillo de hierro cada vez más estrecho; pareciera que los señores diputados se pusieran el sayo, aplicándose cosas que yo estoy diciendo no con referencia a ellos. Pareciera también

que los señores diputados sufren de un complejo de culpa.

Sr. Pozzio. — He deseado ubicarme en el problema.

Sr. Uzal. — Decía, señor presidente, que grandes pueblos que tienen muchos siglos de cultura, como Alemania, Inglaterra, Italia, podrían pasarse un siglo sin maestros, sin que el espíritu nacional sufriera mayormente, porque esas nacionalidades están forjadas definitivamente a través del arte, de las letras, de las vicisitudes de la historia, de la convivencia prolongada. Pero nosotros, los pueblos jóvenes, y los pueblos cosmopolitas como éste, con un inmenso aluvión inmigratorio, debemos cuidar fervorosamente de nuestros maestros, que han de ser, repito, el pilar de la conformación espiritual de la Nación. Por eso creemos que hay que velar por los maestros, y pienso que es histórica la sesión que la Cámara de Diputados celebra esta tarde.

Es necesario que los maestros actúen en la forma que el Estado tiene derecho a exigirles: plenamente, consagradoriamente, que se den en holocausto, en cuerpo y alma, entre las cuatro paredes del aula y ante los treinta niños o jóvenes que conviven con ellos en las clases de enseñanza y transmisión de las ideas.

Pero para eso es necesario que los maestros no tengan una retaguardia doméstica de angustia. Eso es lo que viene a llenar esta ley, eso es lo que significa esta ley, que no será la última, ni será perfecta, pero es una gran ley para los docentes primarios y secundarios argentinos.

Aunque los señores diputados se molesten creyendo que deforme el tema en debate, debo decir que en este momento hay una aguda crisis en el mundo, que nadie puede negar, y que está agravada en los países jóvenes.

Este es un mundo empequeñecido por los transportes, por la técnica; ya no hay grandes distancias, y las crisis son integrales, no sólo económicas sino también espirituales y morales; son crisis del hombre, del pensamiento.

La razón del hombre, el pensamiento de los hombres más inquietos y fundamentales ha orillado por el camino del equilibrio. Hubo un desequilibrio que recién en el orden del pensamiento se está eliminando y superando, pero hay una crisis profunda en nuestro hombre.

Fue un movimiento irracionalista, que tiene su expresión sintomática en el intuicionismo de Bergson, en los impulsos vitales de Freud y en la violencia de Nietzsche y Sorel. No es cosa política y superficial, sino dramática y patéticamente profunda. En los países jóvenes, más expuestos a todos los vientos, esa crisis se siente mucho más en toda su dramática intensidad.

Por eso, a pesar de la situación y de las circunstancias apuntadas, nosotros creemos con optimismo, con un señor historiador que se llamó Walter Goetz, que la crisis ha de ser superada, y decimos como él estas palabras: «Nada

hay sencillamente destructivo. Aun las crisis más profundas tendrán su participación en la fecunda creación de lo nuestro.»

Es, en síntesis, el mismo pensamiento de Toynbee, historiador inglés que llamó «tiempos revueltos» a toda época considerada como prólogo de una gran eclosión de la humanidad. Esta crisis o tiempos revueltos ha de ser antesala de una hora distinta, afirmativa y feliz del mundo, es decir, la nueva concepción del medievo, después de diez siglos que antes se creyó que eran diez siglos de obscurantismo y que hoy se interpreta como el laboratorio que permitió la eclosión renacentista.

Nosotros creemos que el mundo se va a superar, y nuestro pueblo joven, con mayor seguridad, va a superarse, aunque pasamos por un momento que Ortega y Gasset llamó «destronamiento del espíritu» y que Thomas Mann llamó la vacación prohibida de sí mismo que vive el hombre.

Sr. Recio. — ¿Me permite el señor diputado?

Sr. Uzal. — Sí, señor diputado.

Sr. Recio. — Personalmente comparto los últimos conceptos del señor diputado. Cuando el señor diputado Barrios, por Santiago del Estero, le interrumpió para preguntarle amablemente por qué no se había referido al régimen depuesto en lo que respecta a la enseñanza en la Argentina, quiso precisamente ayudarlo, señalando el obscurantismo de un período como factor necesario para dilucidar el momento actual, porque cuando nosotros combatimos al régimen depuesto, quiso decir el señor diputado Barrios; Jorge Antonio, símbolo viviente y máximo de la corrupción; quiso decir California, símbolo del oprobio y de la entrega petrolera; quiso expresar su dolor compartido con las maestras cuando no pudieron enseñar lo que sentían en lo más profundo del alma.

Si el señor diputado entendió otra cosa, está equivocado.

Cuando hablamos del régimen depuesto, jamás queremos decir nada contra los que creyeron y creen de buena fe. Nos sentimos profundamente hermanados con ese hombre y esa mujer con tal convicción que no se cuántos la podrán tener de otros partidos; porque en esa convicción de captar voluntades ciudadanas no habremos de abdicar jamás de nuestras banderas y de lo que sostuvimos en todas las tribunas del país.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Enrique Mario Zanni.

Sr. Barrios. — Agregaría que también me refería a que en las fiestas patrias en vez de la canción nacional se cantaban «Evita Capitana» y «Los Muchachos...» que sabemos. (Risas.)

Sr. Presidente (Zanni). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Uzal. — Me alegro por la coincidencia fundamental que existe con las palabras del señor diputado Recio.

Para cerrar este aspecto de la interrupción, digo que actualmente, promediando el siglo XX, como argentino me siento apenas habilitado para hablar de la dramática y cruenta época de Rosas.

De manera que, como modesto actor en episodios muy recientes, me creo comprendido por las generales de la ley, y no debo emitir opiniones que no hacen más que enconar los espíritus y ahondar el odio entre los argentinos.

Hay que volver al hombre. El hombre ha sido fragmentado por los especialismos de esta época. Ha creado cosas maravillosas, grandes, que, sin embargo, no le han servido, sino que es al revés: el hombre las sirve. La máquina no lo emancipó sino que es esclavo de la máquina.

Es extraordinario el avance de las ciencias positivas y de la técnica; lo material y lo técnico se han puesto, según palabras de Mantovani, sobre lo ético y lo metafísico. El hombre viene a ser como un aprendiz de hechicero que despierta fuerzas que es incapaz de dominar después.

Ibsen decía que el hombre más fuerte es el que está más solo. Se refería a la convivencia multitudinaria, a las ciudades de millones de habitantes, donde el hombre en el comercio de las ideas, en el comercio constante conoce a todo el mundo y no se conoce a sí mismo. Es un extravertido; no puede platicar el diálogo interior. Todo eso deriva en esta crisis tremenda con consecuencias de carácter social, político, cultural y económico. Parece que las ciencias positivas hubiesen sofocado a la cultura. Heredamos el fetichismo del progreso del siglo XIX, que fue el siglo del romanticismo en la literatura y en el arte, y del liberalismo en la política. Todavía estamos con el fetichismo material, con la sobreestimación de los hechos concretos sobre los conceptos. De lo cuantitativo sobre lo cualitativo. Se atiende a las cosas y el propio hombre se olvida.

Todo esto hay que comprenderlo. La educación no es simplemente maestros, chicos y edificios. El problema fundamental es el hombre, que estamos formando.

Educar quiere decir conducir, orientar, en el sentido de Rousseau, de Pestalozzi. Entonces tendremos cabal y plenamente conciencia, ante todo, de cómo y hacia dónde debemos orientar.

Eso es lo que queremos decir. Hay que contraponer todo el bagaje de las ciencias positivas y la técnica —que bien venidas sean— con una autenticidad cultural, para que estemos por encima de todo peligro de deformación y de todos los factores negativos. La misma ciencia y la técnica de un país si no están asentadas sobre esa auténtica cultura se transforman, a

pesar de todo su valimiento, en un guarismo negativo, un factor peligroso y deformante.

Ese es el mensaje nuestro y ese es el problema de la educación en nuestro país. No lo será en otras latitudes; pero nosotros tenemos que legislar con un sentido telúrico, con un sentido de lo profundamente nuestro. Por eso, hablamos de la educación desde sus primeros principios. Por eso, Froebel la toma desde el jardín de infantes, y las inquietudes de la doctora Montessori, pedagoga italiana, también nacen en el jardín de infantes. Y en un país como el nuestro, el país de Sarmiento, el gran maestro de América, de Pedro B. Palacios (Almafuerte) que no fue un metodista pero sí un gran maestro de sentimiento; en un país de pedagogos como Pizzurno y Ernesto Nelson, debemos contar con maestros como la Nación tiene derecho de exigir. Pero el Estado debe saber pagarlos, y darles la dignidad integral que requieren, debe darles la estabilidad, debe cuidar su retaguardia doméstica, debe velar por las cosas materiales, para que los maestros argentinos puedan dedicarse a las cosas del espíritu, sin inquietudes secundarias.

Es deseable que los maestros trabajen *full time*, es decir, que se consagren exclusivamente a la docencia; pero para eso hay que remunerarlos con dignidad. En nuestro pensamiento, lo que les dará esta ley no será lo que merecen los maestros; esto posiblemente es mucho menos de lo que merecen, aunque tal vez sea más de lo que se puede dar en este momento. Pero ello nos permite ubicarnos en el camino; nos encauzamos en ese sentido; demostramos que conocemos el problema y que le buscaremos la solución para siempre, a fin de que sea codiciada la carrera docente y que el maestro tenga la dignidad que Domingo Faustino Sarmiento quiso y postuló para los maestros argentinos.

Yo no sé qué alardes de prestidigitación tendrá que hacer el ministro de Economía ante las erogaciones que significa este estatuto que vamos a aprobar, pero sé que constituye una necesidad impostergable, reconocida unánimemente por el pueblo argentino, por esta Cámara y por el Senado de la Nación. Entonces, esto tendrá que venir y vendrá; esto se sancionará; el 11 de septiembre de 1958 los maestros y profesores argentinos tendrán su estatuto.

Creemos que todos estarán conformes, salvando las excepciones, que siempre existen, y las imperfecciones de toda obra humana. Esto será imperfecto, como todas las cosas que produce el hombre; pero también perfectible, y en la medida de nuestra capacidad, la perfeccionaremos todas las veces que sea necesario.

Creo que todos estarán conformes, y si alguna disconformidad se hubiese levantado en algún momento, yo la voy a explicar y la Cá-

mara la va a comprender. Son algunos correligionarios nuestros que vieron en su torno a muchos amigos maestros, de 1930 a 1943, postulando un puesto, pero en esa época, del fraude y la violencia en los comicios, los puestos se daban en los comités conservadores y los maestros amigos nuestros...

Sr. Barrio. — ¿Y del 46 en adelante?

Sr. Uzal. — No se impaciente; ya voy a llegar a esa época.

Y los maestros amigos nuestros, decía, se hicieron a un lado porque los puestos se daban en los comités conservadores.

Sr. Belnicoff. — Y en las unidades básicas.

Sr. Uzal. — No sea tan jovialmente impaciente el señor diputado.

Sr. Belnicoff. — Pero usted no está en la realidad nacional.

Sr. Uzal. — Nuestros correligionarios tuvieron que verse postergados después de 1943 porque los cargos se daban en las unidades básicas. Ya ve el señor diputado cómo he llegado.

Sr. Belnicoff. — Y va a llegar a otras cosas.

Sr. Uzal. — Después de 1955 también nuestros correligionarios tuvieron que hacerse a un lado y frenar sus impaciencias legítimas de educadores con título habilitante desde un cuarto de siglo atrás, porque los cargos se daban a los amigos de la Casa Rosada por el gobierno provisional.

Yo pregunto si no ha sido legítimo el reclamo de nuestros amigos, al decirnos por qué no podemos nosotros abrir las puertas a los radicales intransigentes, para que ingresen a la docencia los maestros y profesores, sin necesidad de ninguna gestión intermedia, de ningún formulismo, solo con una recomendación de un dirigente político, para ser designados, después de 28 años, a partir de 1930, en que fueron desolados. Sin embargo, nosotros les hemos onusado el estatuto del docente, y les hemos dicho *vade retro*: vamos a dignificar al maestro argentino para siempre, de modo que no sean más las maestras, la clientela electoral de los comités, como medio para obtener cargos en la docencia! (*Aplausos.*)

Sr. Barrio. — ¿Me permite una cordial interrupción el señor diputado?

Sr. Uzal. — Sí, señor diputado.

Sr. Barrio. — Yo no quiero hacer la defensa de los hombres del gobierno revolucionario, pero soy uno de los que ha ocupado un cargo docente a raíz de la Revolución Libertadora, y afirmo que no he postulado el cargo ni me ha elegido nadie. No sé si habrá sido un privilegio, pero creo que al señor diputado también lo ha designado la Revolución Libertadora.

Ahora le pediría que me informe si a algún hombre o mujer designado en la docencia por la Revolución Libertadora le han impartido directivas relacionadas con la enseñanza, como en el régimen pasado.

Sr. Uzal. — Ya que el señor diputado se sale del asunto conceptual...

Sr. Barrio. — Usted se sale siempre.

Sr. Uzal. — ...y entra a personalizar, yo también me adelanto a afirmar que su caso particular es interesante para usted, pero al país no le interesa.

Sr. Barrio. — Yo le pregunto si esas personas nombradas han recibido instrucciones para enseñar ciertas doctrinas.

Sr. Uzal. — Esto está fuera del asunto que estoy tratando. Yo también fui nombrado durante el período del gobierno provisional...

Sr. Barrio. — Usted está sentado en esa banca por la revolución.

Sr. Uzal. — ...pero dentro de la modestia de mi persona, para los señores del gobierno provisional he sido una persona conocida; pero no puedo prevalerme de ello para dejar de juzgar lo que aconteció en toda la República. Personas que no se encontraban en esas circunstancias no eran designadas, pero yo no podía en razón de una ventaja personal —si es que puede llamarse ventaja— quedarme tranquilo mientras un vasto sector de los docentes argentinos quedaba postergado. Yo he mirado siempre por el interés general y no por el mío propio.

Sr. Barrio. — El gobierno de la revolución tiene, además, el mérito de haber llamado a muchos hombres de gran predicamento, para que ocuparan la cátedra de educación democrática.

Sr. Uzal. — Solicito al señor diputado que no me interrumpa más, y le ruego cordialmente que pida el uso de la palabra oportunamente.

Sr. Barrio. — Le agradezco la cordialidad.

Sr. Uzal. — Decía que durante el lapso de 1930 a 1943 se ubica con recomendación política a los maestros y profesores; desde 1943 a 1955 en la misma forma y de 1955 a 1958 también. Ahora, entra en vigencia el estatuto del docente; ahora damos el gran ejemplo. No queremos que esto se aprecie; no queremos que esto se premie, pero si queremos dejar sentada esta actitud, que constituye un ejemplo.

Digo a todos los señores diputados, y a los dirigentes políticos de todos los partidos argentinos, que hagan docencia de la política, que hagamos de la política una actividad que sea extensión docente, que convirtamos la tribuna callejera y la banca parlamentaria en una cátedra, no por la sapiencia, no por la erudición —que algunos estamos muy lejos de poseer— pero sí por la actitud moral, por el ejemplo que damos al país y a la juventud. Es lo que estamos haciendo nosotros con este estatuto de trascendencia histórica, desde el punto de vista de la política, en el aspecto de la alta política, de la educación y de la legis-

lación argentina. Por eso, los que venimos de Yrigoyen, los que hemos aprendido de Yrigoyen ese sentido moral —porque él fue el político nacional que, por excelencia, puso su acento sobre lo ético—, los que hemos leído a Gabriel del Mazo, que es el máximo exponente entre los intérpretes de Yrigoyen, de una pureza prístina en las ideas de la emancipación auténtica del país, sabemos lo que esto significa.

Hagamos cátedra de la tribuna callejera con el ejemplo, no con la erudición; procedamos así desde estas bancas y veremos cómo nos vamos a entender y cómo va a ir adelante el país y, cómo vamos a coadyuvar en la labor que la maestría de guardapolvo blanco desarrolla en el aula y los profesores en los colegios, en las escuelas normales y en los liceos; y cómo vamos a marchar a la par y cuánto bien le vamos a hacer así a la República.

Este despacho no es el desiderátum, pero es un gran paso. Es una gran ley de tipo formal; ya va a venir lo sustantivo después. Este es el primer paso. Este estatuto dignifica al magisterio. Luego reorganizaremos la estructura ministerial y estableceremos el consejo de educación secundario a semejanza del primario; el consejo para la enseñanza técnica, según las ideas de algunos de nosotros; el consejo para la enseñanza artística. Modificaremos los planes de estudio en la medida de los intereses de la Nación.

Los miembros de la Comisión de Educación, de la mayoría y de la minoría, hemos conversado reiteradamente de estos problemas fundamentales y estamos en un acuerdo total sobre esta inquietud, sobre esta esperanza y en esta ambición patriótica, dicho sea sin detonancia verbalista.

Por último, instauraremos la carrera docente. Si cuando un subteniente egresa del Colegio Militar ya tiene ubicación en alguna unidad del ejército, ¿por qué una muchacha que ha cumplido sus cursos en la escuela normal y egresa llena de ilusiones con el título de maestra bajo el brazo, no tiene también automáticamente ubicación? Recuerdo que en la España republicana, el ministro de Educación, Marcelino Domingo puso en vigencia con gran éxito un plan de enseñanza de ese tipo y desde entonces no hubo postulantes de puestos de maestros ni de profesores, porque todo estaba concebido y organizado racionalmente, de modo que los que se recibían iban a ejercer sus cargos como maestros o profesores a cualquier parte del país, generalmente los mandaban lejos, como se enviaba a un subteniente en nuestro país, pero ya iniciaba su carrera, ya comenzaba su actividad en la docencia y daba cauce a su inquietud.

Brevemente quiero referirme ahora a los gremios que actúan en la enseñanza, que organizan a los docentes primarios y secundarios de

tal sector y de tal otro sector, y cuyas delegaciones representativas desde hace tantos días nos han estado visitando en la Comisión de Educación, cuyas visitas hemos debido suspender hace una semana para abocarnos de lleno al estudio de este estatuto. Yo les digo a los docentes agremiados que se organicen y que velen por la buena marcha de sus gremios, que tienen en realidad una responsabilidad enorme, que impidan que se infiltren en la docencia influencias que no sean específicamente docentes. Así como nosotros los políticos, plenamente políticos —valga la definición—, actuamos en este momento con un sentido docente, yo creo que damos un gran ejemplo al país, así como invito a los políticos de todos los sectores a hacer docencia de la política, los docentes no deben permitir que se haga política en la docencia y en sus organizaciones gremiales. Deben salvar a su gremio de interferencias peligrosas, perniciosas, perjudiciales y sospechables.

Este gran estatuto consagra la sentida aspiración de un sector importante del país y que tanto ha dado a la cultura nacional. El mismo tiene su origen, como saben los señores diputados, en la comisión que presidiera el profesor Alemandri, y que después fue modificado por el ex ministro Adrogué. Luego, el Poder Ejecutivo, por intermedio del ministro Mac Kay, envió un proyecto con modificaciones, superando el proyecto de estatuto anterior y nosotros creemos que el actual Congreso ha mejorado también en mucho el proyecto original, incluso el que nos ha sido enviado por el Poder Ejecutivo.

Sr. Contín. — Sobre todo en lo relativo a las disposiciones transitorias.

Sr. Uzal. — Sí, señor diputado. En este estatuto están comprendidos los docentes primarios, los docentes de los establecimientos superiores, los secundarios, los especiales, los adscritos y también, sin el ánimo de interferir en absoluto en la autonomía universitaria, hemos mejorado las remuneraciones de los docentes de la universidad, a efectos de que no se produzca una incongruencia entre la remuneración de los docentes de los establecimientos superiores dentro del ministerio, con respecto a la que deben percibir los docentes universitarios. Este, repito, no es un favor que se hace a los docentes, sino un acto de estricta justicia. Si nos quedamos cortos es porque no podemos ir más allá.

No se fija en el estatuto el sueldo que ganará el docente, sino solamente los índices correspondientes a este año, en los cuales la unidad equivale a cien. Así, por ejemplo, si un docente tiene el índice 20, se multiplica por cien, considerando que la vigencia del estatuto es a partir del 1º de mayo de este año. Eso quiere decir que veinte por cien es igual a dos mil. Si al 1º de mayo del año próximo el índice de la

unidad cien correspondiente a este año se elevara a 110, se multiplicará éste por 20, y entonces mecánicamente el sueldo será elevado en proporción. Es decir, lo actualizamos anualmente.

Se ha contemplado también el aspecto jubilatorio, el ingreso a la docencia y la provisión de los ascensos, es decir, todos los aspectos fundamentales que hacen a la docencia y que otros señores diputados irán considerando parcialmente en la discusión en particular.

Sr. Frega. — ¿Me permite una interrupción el señor diputado?

Sr. Uzal. — Sí, señor diputado.

Sr. Frega. — Yo desearía formularle una pregunta al señor diputado: si se ha tenido en cuenta al personal técnico docente administrativo superior que integra los servicios educacionales y culturales de la Nación en cuanto a las remuneraciones, al escalafón y a las garantías que da el estatuto al docente.

Sr. Uzal. — ¿A qué establecimientos se refiere el señor diputado, a fin de poder responder?

Sr. Frega. — Me refiero, señor diputado, a los establecimientos educacionales del país y, en especial, al personal técnico administrativo que actúa en la enseñanza, como los jefes de sumarios, los directores de despacho, del Museo Histórico Nacional, etcétera. Se trata de personal previsto en el presupuesto general de gastos del Ministerio de Educación. Aquí, en este estatuto, no lo encuentro incluido.

Sr. Uzal. — Dicho personal no se encuentra considerado como docente en virtud de lo dispuesto en el artículo 1º de este estatuto. Cuando tratemos en particular el artículo 1º vamos a informar en extenso sobre este asunto.

Concluyo este largo informe en general reiterando lo que manifesté al principio. Al conjuero de este clima que vive el país y de la expectativa que existe en todos los ambientes docentes y educacionales, coloco este debate bajo la advocación de Domingo Faustino Sarmiento. Creo en la repetición del milagro que mencioné al comienzo de esta exposición; creo que él está presidiendo desde ese sitio esta asamblea, entendiéndolo que los gobiernos comenzaron a hacer justicia a los maestros, sintiéndose feliz y mirándonos sonriente en este momento en que los representantes del pueblo han interpretado lo que significa la escuela y el magisterio del país, al reconocer los méritos de este abnegado personal dedicado al apostolado de la docencia. (*Muy bien! Muy bien! Aplausos. Varios señores diputados rodean y felicitan al orador.*)

Sr. Presidente (Zanni). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Blanco. — Señor presidente: confieso que no esperaba encontrar un tono tan vigorosamente polémico y político en las palabras que debía pronunciar el señor diputado por la Ca-

pital como miembro informante del despacho de la mayoría de la comisión.

Entiendo que un despacho suscrito por unanimidad, en cierta manera pone una limitación en el uso de la palabra de los señores miembros informantes, quienes deben desdeñar todo planteo que no se refiera precisamente al articulado o a la materia en debate.

Sr. Uzal. — ¿Me permite el señor diputado?

Sr. Blanco. — Sí, señor diputado.

Sr. Uzal. — Señor presidente: estimo que si analizamos fríamente los diálogos suscitados mientras hice uso de la palabra, llegamos a la conclusión —especialmente si tenemos en cuenta discusiones anteriores, como las de la sesión del día de ayer— de que ha sido la intemperancia de los señores diputados del sector de la minoría lo que ha dado motivo al tono de mi discurso.

Yo no he hecho una incursión en el terreno político ni partidario. Es bueno que esto lo veamos con un poco de serenidad y equidad, a fin de comprender los mencionados motivos y el sentido de mi exposición.

Sr. Presidente (Zanni). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Blanco. — Señor presidente: declaro que no seguiré el planteo ni el tono adoptado por el señor diputado por la Capital. En esta forma, creo interpretar al sector de la Unión Cívica Radical del Pueblo, prestando un servicio al magisterio presente en esta sala y al de todo el país. Por eso me ceñiré estrictamente al estudio e informe de las modificaciones que hemos introducido en este estatuto.

Al subscribir por unanimidad este despacho, lo hemos hecho con gran satisfacción, porque demostramos que desde el llano la oposición puede cumplir las consignas sostenidas durante la campaña electoral. Advierto a los señores diputados que ésta es la única acotación de tipo político que he de formular. Nuestra plataforma electoral nacional, sancionada por la convención partidaria, en el punto cuarto, se refiere a la reglamentación y perfeccionamiento del Estatuto del Docente, a la dignificación del magisterio y al establecimiento del régimen de concursos para la provisión de cátedras. Los miembros del sector de la minoría que integramos la Comisión de Educación nos hemos ceñido estrictamente al contenido de estos puntos de la plataforma electoral de nuestro partido.

Por otra parte, ha dicho el miembro informante de la mayoría que la comisión ha trabajado con intensidad. Es cierto, pero entiendo que no era ni más ni menos que nuestra obligación. Cabe a mi lealtad reconocer la cordialidad con que se ha trabajado en la comisión, superando toda especie de diferencia de tipo político.

Antes de entrar a analizar los antecedentes del estatuto, debo señalar también que la comi-

sión, para la acertada modificación de muchos artículos, contó con la silenciosa y eficaz colaboración de las entidades docentes, que aportaron sugerencias tendientes a mejorar la sanción del Senado. No las voy a enumerar, porque sería peligroso caer en omisiones, siempre injustas; pero cabe recalcar en este recinto que todas las entidades que agrupan a los docentes y muchos docentes en forma individual, han trabajado empeñosamente para que este cuerpo legal sea lo más perfecto posible. A todos ellos, mi especial reconocimiento.

El aspecto a que está abocado este cuerpo es la modificación del decreto ley 16.767, que rige en el país y que fue dado a conocer por el gobierno de la revolución el 11 de septiembre de 1956. Tiene como antecedente directo un anteproyecto de estatuto, fruto de largos años de estudio de la docencia argentina, realizado por una comisión especial designada por el gobierno de la revolución y que presidía el educacionista señor Próspero Alemandri.

Así lo recordaron en el Honorable Senado varios miembros de ese cuerpo y, en especial, el senador Díaz, el cual, en la sesión del 7 de agosto de 1958 —consta en la página 903 del Diario de Sesiones del Senado—, al analizar alguna desviación —a su juicio— del gobierno de la revolución en cuanto a la separación de docentes por causas políticas, dice textualmente que «el gobierno de la revolución tiene la gloria de haber estructurado el Estatuto del Docente. Corresponde, pues, a nosotros darle sanción legislativa y que de aquí en adelante sea ley».

¿Cuáles son los antecedentes que tiene el estatuto en cuanto al actual gobierno constitucional?

Según el diario «La Prensa», del 14 de mayo, el ministro Mac Kay declaró el día anterior que sería cumplido el Estatuto del Docente, modificándolo de acuerdo con las aspiraciones de los maestros, dándoles todas las seguridades de estabilidad, mejoramiento económico y promoción por concurso.

Días después —según lo señala «La Prensa» del 11 de junio— la presidenta del Consejo Nacional de Educación, señora de Barón Biza, en conferencia de prensa declara que el Estatuto del Docente, regirá estrictamente, afirmación que comparte días después el vicepresidente del Consejo Nacional de Educación, señor Mauriño, quien, según lo informa también «La Prensa» del 22 de junio, en otra conferencia de prensa informa y sostiene que el ingreso en la carrera se hará pura y exclusivamente de acuerdo con lo dispuesto en el Estatuto del Docente, que será aplicado en forma estricta.

Posteriormente, el 26 de junio de 1958, la señora presidenta del Consejo Nacional de Educación visitó al ministro señor Mac Kay y oficial-

mente le hizo llegar una proposición de nuevas remuneraciones para el personal docente y que debían ser aprobadas por el Ministerio de Hacienda. El sueldo inicial que se fijó en esa escala propuesta por la señora presidenta del Consejo Nacional de Educación era de 3.010 pesos para el maestro común de grado.

Al día siguiente el ministro Mac Kay suscribió el proyecto de «ley nacional de remuneraciones del personal escolar del país» y fijó como haber mínimo para el maestro el sueldo inicial de 2.680 pesos.

Transcurridos varios días, el 14 de julio de 1958, en un acto que con gran relieve de publicidad se realizó en la Casa Rosada, con asistencia del señor presidente de la República y el señor vicepresidente de la República, dan una nueva escala en materia exclusivamente de remuneraciones. Ese proyecto de remuneraciones, que es un antecedente del Estatuto del Docente que vamos a tratar, tiene entrada en el Senado de la Nación el día 16 de julio de 1958, figurando en la página 649 del Diario de Sesiones de ese cuerpo.

Con posterioridad, en la sesión de julio 31 de 1958, tiene entrada un mensaje y proyecto de ley que firman también el presidente de la República y el ministro de Educación, por el cual se amplían las remuneraciones, con nueva escala para el Consejo Nacional del Menor.

Pasan unos días más e informa el diario «La Prensa» del día 6 de agosto de 1958 que envié al Congreso el Estatuto del Docente. Tiene por lo tanto instancia legislativa el proyecto que hoy entremos a considerar.

Inmediatamente el Senado de la Nación le da entrada, lo trata y aprueba las disposiciones que hacen al cuerpo normativo del Estatuto del Docente y de las retribuciones, y el día 8 de agosto aprueba las disposiciones transitorias, acerca de las cuales me referiré más adelante.

Ingresa el proyecto de Estatuto del Docente en esta Cámara y es girado a la Comisión de Educación, la cual inmediatamente se aboca a su estudio. ¿Qué es el cuerpo del Estatuto del Docente, que comprende, según el despacho impreso que está en las bancas de cada uno de los señores legisladores, desde el artículo 1º hasta el artículo 190? Está integrado por nueve títulos, conteniendo el título primero las disposiciones generales.

Por el artículo 1º, que es de primordial importancia para la interpretación de los alcances de este estatuto, se da la definición de quién se considera docente. En otros artículos del mismo título se entra a clasificar las situaciones en que reviste el personal docente, que son: activa, pasiva y retiro. Por otro artículo se determina cómo se extinguen las obligaciones, los

derechos y los deberes del docente, señalándolos taxativamente en el artículo 4º.

El capítulo segundo se inicia con la enumeración de los derechos y los deberes del docente. Señala el artículo 5º los deberes de los docentes. Quiero detenerme especialmente en los incisos a) y b) en que se señala como obligación el desempeño con lealtad del cargo y la enseñanza a los alumnos de los principios democráticos y de la forma republicana de gobierno. El país ha conocido una triste deformación que se hizo en la escuela y que llegó a otros sectores de este pueblo, exigiéndoles formas de lealtad. Quiero significar que al incluir en el inciso a) la exigencia de la lealtad del docente, no nos referimos a la lealtad que piden siempre las dictaduras, que es la lealtad del miedo. Comparto la opinión de Alan Barth quien dice que la lealtad genuina, la única que existe, es la del hombre libre.

Por otra parte, en los mismos deberes se señala que debe actuar con absoluta prescindencia política.

Particularmente importante es el artículo 6º, que se refiere a los derechos del docente: a la estabilidad, al goce de una remuneración y jubilación justas, al ascenso y a otros más entre los cuales me permito señalar, porque es muy expresivo e importante, el de ejercer su ministerio en adecuadas condiciones pedagógicas de local e higiene.

Al respecto, debo decir que la comisión ya ha estudiado un meduloso proyecto presentado por mi compañero de sector, el señor diputado Pologna, en el cual se aborda con seriedad este problema de los locales en que se imparte enseñanza. Los informes que obran en poder de la comisión son realmente terribles en cuanto a la situación de muchas escuelas en todo el territorio del país.

Entiendo que por más capacidad pedagógica y empeño que tenga el docente, si no dispone de un local adecuado, con una distribución funcional también adecuada a la tarea, la docencia perderá muchísimo.

Como aquel penalista que dijo que en cierto modo la readaptación del delincuente que va a la cárcel, es, en el fondo, un problema de albañilería, yo entiendo que también en la docencia la albañilería tiene mucho que hacer.

En el mismo artículo 6º se incluye una gran conquista: cada diez años de servicios en la docencia, dará derecho a un año de licencia con goce de sueldo a fin de realizar estudios de perfeccionamiento.

El último inciso de este artículo establece algo que puede parecer una redundancia: recuerda al docente que tiene la plenitud de los derechos políticos, bien entendido que serán ejercidos fuera del aula, ámbito en el cual no podrá hacer política.

El capítulo tercero establece una clasificación de las escuelas de acuerdo con sus funciones,

ubicación y categoría, para entrar luego en el capítulo cuarto a tratar lo relativo al escalafón. En el capítulo siguiente se legisla sobre las juntas de clasificación. Voy a detenerme especialmente en este punto, porque considero que se trata de una de las columnas fuertes del estatuto. Si llegaran a fallar las juntas de clasificación, estimo que la restante construcción del estatuto se viene abajo.

¿Qué son estas juntas? Se determina de manera minuciosa que en cada rama de la enseñanza habrá juntas de clasificación compuestas por cinco miembros; que los docentes tendrán derecho a elegir tres miembros mediante elección por voto directo, y que los restantes dos miembros serán designados por el ministerio. La duración del mandato será de cuatro años para el que es elegido por el voto directo de los maestros; y será de dos años en el que representa al ministerio.

¿Cuáles son las funciones de la Junta de Clasificación? Será la encargada de la custodia, de la conservación de los legajos, del estudio de los antecedentes de cada uno de los maestros; formulará las nóminas, con amplia publicidad, de todos los aspirantes a ingresar en la docencia, del acrecentamiento de las horas de clase de interinatos y suplencias; dictaminará en forma obligatoria en todos los pedidos de permutas, traslados, reincorporaciones y de licencias; se pronunciará sobre las solicitudes de becas de los docentes y, por último, tendrá derecho a designar un miembro que integrará el cuerpo de jurados, cuyos restantes miembros serán elegidos por el voto directo de los docentes. Desde la fecha en que se constituyan las juntas, antes de la sanción del decreto ley por el gobierno de la revolución en este aspecto no se aplicó por no haberse hecho el llamado a elecciones, esas funciones que están actualmente en la autoridad ministerial y en la autoridad del Consejo Nacional de Educación en la enseñanza primaria, pasarán a ser privativas de las juntas de clasificaciones.

Advierto que el Ministerio, adelantándose a la sanción de esta ley y en virtud del decreto reglamentario del estatuto del docente número 17.003/57, lo modificó hace pocos días según el decreto publicado en el Boletín Oficial el lunes 25 de agosto próximo pasado. Ha modificado dos artículos. Uno se refiere a la fecha de las elecciones, que tendrán lugar para la docencia primaria el 17 de noviembre de este año; y, el otro, que es el artículo 54, se refiere a las juntas de clasificaciones, que deberán constituirse el 15 de enero de 1959.

En cuanto a las juntas de clasificación de la enseñanza media, deberán constituirse el primer día hábil de 1959 y según la misma reglamentación.

El capítulo sexto se refiere a la carrera docente.

El siguiente establece las condiciones que deben reunirse para ingresar en la docencia. Debo declarar que en estos artículos se siguen los lineamientos generales del proyecto Alemandri. Focas son las variaciones que la comisión ha introducido en el decreto ley de acuerdo con los principios generales del anteproyecto de la comisión que presidió el profesor Alemandri.

El estatuto, en el artículo 13, establece la necesidad de poseer título docente nacional para ejercer la docencia; y la necesidad de poseer título oficial técnico profesional, determinando —remitiéndose también a la reglamentación— la forma en que se considerarán los distintos puntajes según los títulos que presenten los aspirantes a ingresar en la enseñanza primaria, secundaria o superior.

Más adelante, en el mismo título, y en el capítulo VIII, expresa que las designaciones —esto se hace con el espíritu de no alterar el régimen de enseñanza— se harán en dos épocas en el año.

El capítulo IX determina la forma de la estabilidad. El artículo 19 es de gran importancia, al declarar que el personal docente comprendido en el presente estatuto tendrá derecho a la estabilidad en el cargo mientras dure su buena conducta y conserve las condiciones morales, la eficiencia docente y la capacidad física necesarias para el desempeño de las funciones que tiene asignadas.

Siguen los distintos capítulos sobre la calificación y el perfeccionamiento del docente, régimen de los ascensos, en el que la comisión ha introducido el ascenso de acuerdo a la ubicación, y el capítulo XIII que señala el régimen de permutas y traslados. A este respecto, la comisión destaca que el régimen de permutas, en el que se han notado serias deficiencias y anomalías, incluso de tipo moral, será custodiado por las juntas de clasificación. El ofrecimiento de permutas será debidamente publicado por las juntas de clasificación; de esta manera, no se verán permutas que han sido muchas veces —es triste decirlo— vulgares negocios.

El artículo 36 también tiene singular importancia en lo que hace a la forma en que se llenarán las vacantes en la docencia secundaria. Pero, repito, este artículo es exclusivamente para la docencia secundaria, técnica y artística.

El artículo 37, del capítulo XVI, legisla sobre las remuneraciones. Determina las distintas partes integrantes de la remuneración total que percibe el docente: clasifica, primero, asignación básica por estado docente; segundo, asignación por el cargo que desempeña; tercero, bonificación por antigüedad; cuarto, bonificaciones por ubicación, función diferencial, prolongación habitual de la jornada y cargas de familia. En sucesivos artículos se determinan las escalas de antigüedad en cuanto a la bonifica-

ción de las remuneraciones. En el artículo 44 (ahora 43) la comisión ha mejorado la bonificación por ubicación, elevando del 75 al 80 por ciento la bonificación del docente que está en escuela de ubicación muy desfavorable.

Los artículos 49 y 50 son de gran importancia. Establecen que los directores de escuela y los rectores no podrán acumular más que seis horas de cátedra. Sé que este artículo está siendo muy debatido en la docencia. La comisión, al sostenerlo, sabiendo que hay rectores y directores que tienen más de seis horas de cátedra, ha tenido en cuenta la eficiencia, queriendo que el rector de un establecimiento cumpla el servicio del mismo y no exclusivamente el del número de horas de cátedra que tenga, pues entiende que un gran número de horas por parte del rector trae serias dificultades técnicas, administrativas y docentes en el ritmo del establecimiento.

El artículo 51 establece una bonificación especial para los cargos superiores de la docencia que sean con dedicación exclusiva. La comisión pensó que esta bonificación debería alcanzar a todo el magisterio, pero la realidad económica del país ha impedido que así fuera. Yo hago votos para que en la próxima modificación del estatuto, que deberá ser estudiado por los docentes, se incluya una bonificación para el personal docente, en todas sus categorías, con dedicación exclusiva.

La verdad es que con el sueldo de que gozará por este estatuto, aun mejorado, y aun con la bonificación, no puede pretenderse que un docente tenga dedicación exclusiva, pues las más de las veces necesita dedicarse a otras actividades para compensar sus necesidades económicas.

El capítulo XVII trata de las jubilaciones. En este aspecto es revolucionario. Determina en el inciso a) que los docentes que hayan estado al frente de grado tendrán derecho a la jubilación a los veinticinco años de servicios, sin límite de edad. Por el inciso b) este límite se aumenta a treinta años cuando se trate de personal directivo y de inspección, o de docentes que no hayan estado al frente de grado. La jubilación se hará sobre la base del 82 por ciento del mayor sueldo anual en actividad. Y por el inciso c) de este mismo artículo se dice que las disposiciones del estatuto regirán para los docentes ya jubilados, señalando la obligación para la Caja Nacional de Previsión para el Personal del Estado de proceder a reajustar las prestaciones a los docentes ya jubilados, dentro de un plazo que no podrá exceder de cuatro meses desde la vigencia de esta ley. Las mismas disposiciones alcanzan a los derechohabientes. Por lo demás, el derecho jubilatorio no podrá ser afectado por sanciones de tipo disciplinario.

El capítulo XVIII, que se refiere a la disciplina, abarca, desde la amonestación hasta la exoneración, las distintas medidas disciplinarias de que puede ser objeto el docente. En el artículo 57 se determina la forma en que podrán ser aplicadas estas sanciones, estableciéndose el derecho del director del establecimiento y del personal superior a imponer amonestaciones verbales o apercibimientos por escrito mediante la dirección del establecimiento; cualquier otra pena deberá ser aplicada mediante sumario y ante autoridad competente, todo ello con intervención de las juntas de disciplina, que son legisladas en el capítulo XIX.

Se señala expresamente que las sanciones podrán ser apelables, y en especial se determina —y entiendo que no es una redundancia, sino que hace a la eficacia del estatuto— que el docente que haya sido declarado cesante o exonerado mediante resolución fundada en el Ministerio de Educación o en el Consejo Nacional de Educación, en su caso, según se trate de enseñanza secundaria o primaria, tendrá derecho al recurso contencioso administrativo, o a presentarse directamente a la justicia, requiriendo la reposición en el cargo que desempeñaba y el pago de indemnizaciones, si cree tener derecho a ellas.

Las juntas de disciplina son la segunda columna de este estatuto. Serán integradas en su mayor número por docentes elegidos mediante elección indirecta en el caso de que se trate de más de una zona, pero siempre mediante el voto de los docentes; es decir que las facultades de imponer sanciones tienen que ser controladas por los propios docentes. Esta es la oportunidad propicia para señalar a los docentes y a las entidades que los agrupan que la eficacia de este estatuto estará en la medida que ellos lo custodien y defiendan las facultades de estas juntas de clasificación, legisladas en el capítulo IX, y de esta junta de disciplina, a que se refieren el artículo 59 y los posteriores, especialmente el artículo 64, ahora 62.

El título II legisla sobre las disposiciones especiales de la enseñanza primaria; determina cuáles son las condiciones para el ingreso, cuál es el título habilitante requerido. A este respecto los artículos son detallados y precisos, a mi juicio, y comprenden siempre en primacía al docente que tiene título expedido por escuelas especializadas o normales.

Destaco otro artículo, modificado por la comisión, que dispone que los docentes de las escuelas primarias que vayan a prestar servicios a los establecimientos dependientes de institutos carcelarios y de las fuerzas armadas deberán acreditar previamente cinco años de ejercicio en la docencia, vale decir, que en la provisión de estos cargos, que se hará mediante concurso, estimamos que en estos establecimientos carcelarios y militares tienen que ir docentes que con

anterioridad y preferentemente hayan prestado servicios en escuelas comunes. Es de gran importancia la aplicación de este artículo, que establece que sólo en los casos de no haber aspirantes que tengan una antigüedad de cinco años o menos en la docencia, se pondrán nombrar docentes que nunca hayan ejercido.

El capítulo se cierra con dos disposiciones; por una de ellas, la comisión hace suyo el proyecto de declaración que presentó el miembro de la mayoría, señor diputado Gutiérrez, y que es la formulación de que el gobierno de la docencia debe estar en manos de los docentes. De ahí que se disponga expresamente que los miembros del Consejo Nacional de Educación —presidente, vicepresidente, vocales y secretarios— tendrán que ser docentes; es decir, que el gobierno del Consejo Nacional de Educación estará en manos de profesionales en la materia, que tengan título docente.

En el capítulo XXI se organiza en forma detallada el escalafón de la docencia primaria para el personal docente de las escuelas comunes, de educación diferenciada y de adultos. Se ha llenado alguna omisión en esta parte con respecto al proyecto de ley sancionado por el Senado.

En capítulos posteriores se determina el régimen de ascensos. El primer artículo del capítulo XXII se refiere a los ascensos a los cargos de secretario de escuela, vicedirector, director y secretario de distrito escolar o de inspector seccional. Se harán los ascensos mediante concursos de antecedentes y/o oposición.

En los artículos siguientes se determinan las condiciones que deberán llenar los docentes y que deberán ser tenidas en cuenta por las juntas de calificación.

En capítulo posterior se establece el régimen de los interinatos y de las suplencias, y se dispone que la dirección del establecimiento tendrá facultad de proponer, y los docentes que hayan de ejercer un cargo en forma interina o como suplentes deberán ser nombrados dentro del término de cinco días hábiles después de producida la necesidad de su designación.

En el capítulo XXIV se fijan los índices para las remuneraciones. El señor presidente de la Comisión de Educación se ha referido a la importancia de estos índices. En el estatuto del docente se incluye al presidente del Consejo Nacional de Educación, al vicepresidente y a los secretarios, y por este motivo, al ser modificada la sanción que vino del Senado, se ha incluido el índice en el estatuto del docente, ya que por un artículo que introduce la comisión, por iniciativa del señor diputado Gutiérrez contenida en una orden del día, deberán ser docentes las personas que tengan a su cargo la dirección de la enseñanza primaria en el país.

No ha sido unánime el criterio de los funcionarios en cuanto al sueldo inicial que debe percibir el maestro que ingresa en la docencia. La

señora presidenta del Consejo Nacional de Educación lo fijaba en 3.010 pesos, el ministro de Educación pensó que podría fijarse en 2.680 pesos, y el Senado, al fijar el índice 20, llevó la remuneración mínima a 2.700 pesos. La Comisión de Educación ha entendido cumplir con su deber al aumentar estos índices y fijar para el docente que ingresa en la docencia la suma de 3.000 pesos moneda nacional. (Aplausos.)

El artículo comprende los índices por función diferenciada y prolongación habitual de jornada.

Termina el capítulo con la indicación, que se repite en cada título, de que el índice que se fija es igual a cien pesos, desde el 19 de mayo de 1958, índice que será actualizado, anualmente, de acuerdo a las oscilaciones del costo de vida.

El título tercero determina las disposiciones especiales para la enseñanza media. Señala que el profesor no podrá acumular más de 24 horas de clase, habiéndose fijado este límite en beneficio de la propia eficiencia del docente.

En capítulos siguientes determina las condiciones del escalafón, el régimen de ascensos que serán siempre mediante concursos de antecedentes y oposición, tal cual lo reclaman las entidades docentes. Se establece la obligación de poseer título docente o, en su defecto, título habilitante.

Quiero señalar al respecto que la enseñanza media tiene condiciones especialísimas. En diciembre de 1954 y enero de 1955 se reunieron en Chile, bajo el patrocinio de la Organización de Estados Americanos, los seminarios interamericanos de educación. Tengo sobre mi banca el texto que incluye todos los estudios hechos sobre docencia secundaria en América y que comprende la memoria del Quinto Seminario Interamericano de educación secundaria.

Lamentablemente, en 1954, el desgobierno que presidía la República, fuera por vergüenza o porque no reparó en la celebración de este importantísimo congreso, la Argentina no tuvo representantes. Se abordó allí el problema sobre la necesidad de la especialización del profesor secundario, que es el que debe tomar al alumno en la época más importante de la vida, la de la adolescencia. Se señaló como condición casi panorámica americana, con la sola excepción de Chile, que la docencia secundaria en América está en manos de abogados, de médicos y de otros profesionales, es decir, que en los institutos de enseñanza media el desempeño de cátedras siempre se ha hecho por profesionales debido a la falta de profesores especializados.

Al respecto señalo el estudio que hace la comisión: «No es necesario señalar los inconvenientes de un profesorado no preparado especialmente para la cátedra secundaria, cuyo ejercicio debería confiarse sólo a aquel que por su formación y experiencia conozca lo delicado y

complejo de la educación de la adolescencia.» Agrega más adelante: «Correspondería más bien insistir en que la situación deficiente del profesorado secundario puede modificarse paulatinamente sólo en virtud de medidas prácticas que empleen todos los medios necesarios para aumentar la capacidad de los institutos pedagógicos, así como de disposiciones legales que tiendan a garantizar la profesión docente secundaria, a jerarquizarla cultural y socialmente y a remunerarla conforme a la dignidad de una actividad valiosa por sí misma. Hay siempre de por medio, cuando planteamos estos temas, una cuestión económica urgente; que los institutos pedagógicos o facultades universitarias nos produzcan un buen número de profesionales no dependerá tan sólo de la calidad del proceso formativo, sino también del estímulo ofrecido al estudiante y al egresado.»

En otra recomendación de este mismo congreso se señala el reconocimiento en forma expresa a quienes han estado en la docencia sin tener título. Es así que la recomendación número catorce dice: «Sin desconocer los méritos de los profesionales liberales, médicos, abogados, ingenieros, etcétera, que hayan servido en la docencia secundaria, y atendiendo al hecho de que es imposible un cambio súbito en el estado de cosas existente al respecto en algunos países, la acción de los institutos de formación del profesorado tienden a dar personería a la carrera del maestro secundario. Esta carrera debe afirmarse como autónoma frente a las demás.»

Yo comparto, señor presidente, las conclusiones de estos estudiosos reunidos en Chile en 1954 y 1955, y el estatuto que esta Cámara considera, señala expresamente que siempre tendrá preferencia para el desempeño de cátedras el docente que tenga título docente y especializado.

El estatuto legisla en el capítulo XXVIII sobre los interinatos y suplencias, y se remite en general a las disposiciones que están contenidas en el título I acerca de las generalidades, pero tomando en cuenta las consideraciones particulares de la docencia que se lleva a cabo en los establecimientos de la enseñanza media.

En cuanto al capítulo XXIX, en el artículo 119 —ahora 117—, comienza con el índice de las remuneraciones para los profesores que es de 200 pesos la hora. En este índice, que hemos estudiado con todo detenimiento, asignando algunos aumentos y mejorando algunos índices, especialmente de los profesores y maestros especiales, se mejora también la situación del bibliotecario. El estatuto, tal cual lo aprobó el Senado, retribuía magramente la función del bibliotecario de enseñanza secundaria, que teóricamente iba a ganar 2.100 pesos, suma que

con los descuentos jubilatorios quedaba reducida a poco más de 1.800 pesos. Hay que tener en cuenta que en el país se ha creado en 1957 un curso de bibliotecario dependiente de la Biblioteca Nacional. Si a este personal no se le retribuye debidamente, los bibliotecarios se dedicarán a otras actividades, y las bibliotecas argentinas, por falta de personal especializado, serán virtualmente cuerpos sin almas.

El artículo 119 incluye las bonificaciones para la enseñanza media por función diferenciada o prolongación de jornada. Se había omitido la categoría de maestros especiales de escuelas normales, y en este artículo quedan comprendidos en su inciso c), asignándoseles un índice de 2,5.

El título IV trata de una materia muy importante, cual es la enseñanza técnica, llamada a tener gran destino en nuestro país. En él se determinan las condiciones de ingreso en la docencia, el régimen de escalafón, el de ascensos y la forma en que se incorpora en los establecimientos técnicos que dependen de la enseñanza superior en las escuelas técnicas.

Incluye también este título disposiciones transitorias sobre la enseñanza técnica, en tanto que el capítulo XXXVI comienza asignando otro índice de remuneraciones para los profesores de enseñanza técnica, que comprende a todos los docentes de esta rama pedagógica. Al respecto también se ha alterado fundamentalmente la sanción del Senado, previa consulta y asesoramiento de funcionarios y docentes especializados. Así se ha mejorado la situación de los ayudantes de enseñanza práctica y otras categorías omitidas en la sanción de la Cámara alta.

El título V comprende disposiciones especiales para la enseñanza superior y determina cuáles son los institutos que están comprendidos en esta enseñanza. Se ha cubierto una posible omisión incluyendo entre los institutos nacionales de profesorado y perfeccionamiento artístico al Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico, a la Escuela Nacional Prilidiano Pueyrredón y a la Escuela Superior de Artes Visuales De la Cárcova.

Más adelante incluye los índices de las remuneraciones que percibirán los profesores de enseñanza superior.

El título VI comprende disposiciones especiales para la enseñanza artística, y se detalla perfectamente el régimen de ingreso a la docencia, los títulos habilitantes que necesitarán, el sistema de escalafón y el de los ascensos, que serán siempre mediante concurso.

Por último, este título comprende las disposiciones relativas a los beneficios de que gozará el personal comprendido en esta rama de la enseñanza.

El título VII trata de los docentes que ejercen actividades en educación física y los de sanidad escolar.

Por último, el capítulo XLVIII, que se refiere a disposiciones especiales, ha sido revisado y aumentado en su dimensión por la Comisión de Educación. El artículo 168, ahora 170, comprende las remuneraciones de las misiones monotécnicas y de extensión cultural y de cultura rural y doméstica, como también las de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, a cuyo presidente se le asigna la misma situación jerárquica y retribución que al presidente del Consejo Nacional de Educación. Este artículo 168, al que me estoy refiriendo, comprende también al Consejo Nacional del Menor, donde se han ampliado los beneficios, incluyendo en el inciso d) al personal de la Biblioteca Nacional. A su director, que tiene un sueldo muy bajo, se le asigna una retribución mensual igual a la del director de la Biblioteca Nacional del Maestro. Los bibliotecarios de la Biblioteca Nacional tendrán el mismo sueldo que los bibliotecarios de la enseñanza primaria.

Se agrega un nuevo inciso e), que se refiere a la disposición que figuraba como transitoria en el despacho del Honorable Senado, bajo el número 180. Esto significa que se incluye dentro de las disposiciones de este estatuto, en cuanto a las retribuciones y al régimen jubilatorio, al personal docente civil de los institutos de las fuerzas armadas y a los docentes de los establecimientos de enseñanza primaria y secundaria dependientes de las universidades nacionales. También se agrega, por iniciativa de la comisión, a los docentes de la Dirección Nacional de Ciegos, dependiente del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, y a los que prestan servicios en el Consejo Nacional de Salud Mental.

Por dos nuevos artículos se fijan en el artículo 171 nuevas remuneraciones al personal de la Universidad Obrera Nacional, con índices actualizados.

Como lo ha señalado el señor miembro informante del sector de la mayoría, sin lesionar de ninguna manera la autonomía universitaria, se agrega un artículo especial, el nuevo artículo 172, donde se disponen índices de retribuciones para el personal directivo de la universidad, como asimismo para el docente y el dedicado a la investigación. Para formalizar esta iniciativa hemos tenido en cuenta la situación de que, estando comprendido en los aumentos el personal de los establecimientos de enseñanza primaria y secundaria dependientes de las universidades nacionales, el rector del Colegio Nacional Buenos Aires y su cuerpo docente, por ejemplo, iban a tener mayor sueldo que el rector de la universidad o los profesores universitarios.

Las disposiciones legales que fueron sancionadas por esta Honorable Cámara en virtud de

las cuales se otorgó un aumento del 60 por ciento al personal civil de la Nación, en razón de la autonomía universitaria no comprendía al personal docente y de investigación de las universidades. Es así como en este momento un profesor de cátedra universitaria percibe retribuciones que oscilan entre 2.000 y 3.000 pesos, importes que no se pueden justificar. Con relación al sueldo de los rectores, podemos afirmar que no perciben retribuciones superiores a los 7.000 pesos, como el caso del rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Los índices que se fijan en éste despacho contemplan una retribución adecuada al instante económico en que vive el país.

Sr. Troilo. — ¿Me permite una interrupción el señor diputado?

Sr. Blanco. — Sí, señor diputado.

Sr. Troilo. — Aunque en realidad corresponde a la discusión en particular, me parece oportuno hacer a esta altura del debate la siguiente observación.

En las universidades existen también escuelas primarias especializadas, como las de niños débiles mentales o infranormales o falsos anormales siquicos, cuyos maestros dependen, por supuesto, de la universidad. Desearía saber si tales maestros se consideran incluidos en las disposiciones del estatuto.

Sr. Blanco. — Como he manifestado al mencionar el inciso e) del artículo 170 —169 en la numeración del despacho impreso— está expresamente incluida en el estatuto la situación de las escuelas primarias dependientes de la universidad.

No tuvimos presente el caso concreto de los institutos que señala el señor diputado, pero hemos tenido presentes a las escuelas primarias dependientes de la universidad. El proyecto del Senado sólo comprendía a las escuelas secundarias dependientes de la universidad. La comisión incluyó también a las escuelas primarias. De manera que la preocupación del señor diputado queda disipada por el artículo que cité.

No interesa la calificación. Las bonificaciones por función diferenciada se aplican a los maestros de sordomudos, de ciegos y están comprendidas en el artículo 167. Pueden comprender también en el índice de la función diferenciada a los maestros a que se ha referido el señor diputado.

En cuanto a las retribuciones fijadas al rector están especificadas en el artículo. En vez de establecer para el profesor titular el régimen de horas, se instituye el sistema de retribución por cátedra. En el índice de remuneración se fija un coeficiente para el profesor *part time*, es decir, medio tiempo y para el profesor *full time*. Comprende también al jefe de trabajos prácticos de las facultades.

Sr. Escalada. — La ley comprenderá a los maestros de las escuelas primarias y a los profesores de las escuelas secundarias que depen-

den de la universidad. Se me ocurre preguntar si la ley tiene potestad suficiente como para obligar a la universidad, ente autárquico, a adoptar ese régimen; o si el régimen es optativo y la universidad podrá adoptarlo, o no. Análogo caso es el de las provincias.

La iniciativa es completa; pero desde el punto de vista legal la universidad puede, o no puede, acogerse a la ley. De manera que la ley no obligaría a establecer las remuneraciones que fije.

Sr. Presidente (Zanni). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Blanco. — Entiendo que esto no es declarativo. La comisión ha tenido la preocupación de estar en contacto extraoficial con autoridades universitarias, y le puedo señalar al señor diputado que estas remuneraciones mínimas comprendidas en el articulado llenan de satisfacción a los profesores universitarios. Los recursos que vamos a votar cuentan con la aprobación de los señores miembros de la Comisión de Presupuesto y Hacienda; este aspecto se consideró hoy en dicha comisión.

De ninguna manera la universidad estará privada del cumplimiento de estas disposiciones.

Sr. Escalada. — De acuerdo con mi interpretación, la universidad tendría que resolver expresamente acogerse a las disposiciones de esta ley. De manera que el solo hecho de que esta ley se dicte no obliga a las universidades, si no hay previo acuerdo de las mismas para acogerse a la ley.

Sr. Hernández Ramírez. — Cuando se discuta en particular vamos a tomar parte incluso los miembros de la Comisión de Educación, para pedir modificaciones del articulado, ya que en él hay exclusiones que no se justifican. El trabajo que realiza, por ejemplo, un jefe de clínica es comparable al que efectúa en la universidad un jefe de trabajos prácticos, un jefe de laboratorio, o de gabinete especializado, y no están específicamente indicados en este proyecto que debatimos. Son colaboradores en la docencia con responsabilidad y calidad de tareas semejantes a las que efectúa un jefe de trabajos prácticos.

Es evidente que cada universidad planea su propio presupuesto. Puedo adelantar que la Universidad de Córdoba fue la primera que estudió su presupuesto y lo ha presentado a la consideración del ministerio correspondiente. Ahora falta saber si los presupuestos que planean las universidades —en todos ellos hay aumentos sobre el presupuesto vigente— van a poder ser aprobados de conformidad con lo propuesto por las universidades para que puedan ser realidades la autarquía y autonomía deseables.

De modo que no depende ese asunto exclusivamente de la universidad. Esta medida que

toma la comisión, al propiciar que se incluya también al sector universitario, reporta para ese sector de trabajadores una tranquilidad que hasta este momento no existía; hasta se puso en duda si le correspondía el aumento del sesenta por ciento decretado por el Poder Ejecutivo de la Nación para todo el personal civil.

Por estas razones, la comisión —entiendo yo— ha incluido esta parte, que en la discusión en particular será especialmente traída al debate.

Sr. Presidente (Zanni). — Ha vencido el término de que disponía para usar de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Marini. — Hago indicación de que se amplíe el término, señor presidente.

Sr. Presidente (Zanni). — Si hay asentimiento, así se hará.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Zanni). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Blanco. — El título VIII comprende las disposiciones especiales para los institutos adscritos establecidas en los artículos 172 a 182. Mediante este articulado, que estimo revolucionario en cuanto al régimen de los establecimientos adscritos, los docentes que enseñan en las escuelas adscritas tendrán estabilidad y equiparación con los docentes de las escuelas nacionales.

Quiero señalar al respecto, sin entrar a analizar en detalle estos artículos, que es con alborozo que saludo esta medida, que no es nada más ni nada menos que la aplicación de lo dispuesto en el artículo 14 de la Constitución Nacional, introducido por la Convención Reformadora de Santa Fe que establece que a igual tarea debe corresponder igual remuneración (*Aplausos*) y que quien trabaja debe tener un régimen mínimo de estabilidad.

El capítulo LI comprende las famosas disposiciones transitorias. En oportunidad en que el Poder Ejecutivo remitió su mensaje, las disposiciones transitorias terminaban en el artículo 176, en que se establecía la facultad, hasta que se constituyeran las juntas de calificación y disciplina, de que las atribuciones que el estatuto señala a estos organismos corresponderían al Ministerio de Educación o al Consejo Nacional de Educación.

Lamentablemente, por un error que será reparado en esta sesión, el Senado introdujo los artículos 177, 178 y 179 que han traído una gran conmoción entre los docentes argentinos, porque la aplicación de dichos artículos significa la seguridad de más de diez mil cesantías.

De la versión taquigráfica del Senado, no resulta ningún antecedente que explique el motivo que llevó a los señores senadores a incluir

estas disposiciones transitorias. Ellas fueron solicitadas por el señor senador Dávila, pero sin dar los fundamentos del motivo determinante. El Diario de Sesiones del Honorable Senado del 8 de agosto de 1958, correspondiente a la 36ª reunión, es suficientemente ilustrativo de que estos artículos fueron incluidos sin justificar la razón que imponía esa inclusión.

De inmediato se movilizó al gremio docente. Yo deseo fervorosamente que cada vez que se pretenda cometer una arbitrariedad contra este gremio, se movilice en defensa de sus derechos, como lo hizo en esta ocasión.

Sr. Uzal. — ¿Me permite el señor diputado?

Sr. Blanco. — Con mucho gusto.

Sr. Uzal. — Suscribo las últimas palabras del señor miembro informante de la minoría; y quiero agregar que el 11 de septiembre de 1956 también se cometió una arbitrariedad, porque las cosas no se hicieron bien, y quedó injustamente desplazado cierto sector de docentes.

Es mejor el temperamento que hemos adoptado nosotros, que da una solución reparadora, y que concuerda con el sentido que queremos que tenga la realidad argentina, de bajar el telón y superar hechos pasados sin mirar hacia atrás.

Sr. Blanco. — Sancionadas por el Senado estas cláusulas transitorias, nadie se ha atribuido su paternidad. Es así como los diarios informaron que la comisión recibió en su seno al ministro Mac Kay quien manifestó su opinión contraria a dichas cláusulas transitorias.

Por su parte, el senador Dávila, que fue quien solicitó la inclusión, según declaraciones hechas al diario «La Provincia» de Corrientes, del 21 de agosto de 1958, dice: «El estatuto ha sido recibido con unánime satisfacción, y nadie lo discute, pero no ocurre lo mismo con dos de sus cláusulas transitorias respecto a las cuales debo aclarar su trámite pues he observado que aquí, en mi provincia, se me atribuye su paternidad y apoyo, lo cual es totalmente inexacto. Me tocó informar en general y en particular sobre la ley del estatuto, soportando exclusivamente el debate durante varias horas de la noche del jueves 7 de este mes, en la que se aprobó su texto, pasándose a cuarto intermedio hasta la mañana del viernes 8 para continuar entonces con las disposiciones transitorias.» Agrega el senador Dávila: «Fue entonces que las autoridades del Consejo Nacional de Educación solicitaron la inclusión de aquéllas, por conceptuarlas indispensables para su desempeño. El bloque de senadores las aceptó, y reconozco mi parte de responsabilidad en ello; pero de entonces acá, su repercusión y trascendencia y las discusiones que mantuvimos con representantes de las agrupaciones y centros docentes más autorizados, me han convencido de que incurrimos en un

error. Creo mi deber parlamentario subsanarlo, sin hacer cuestiones de vanidad o prestigio personal.

«Estimo casi seguro que la Cámara de Diputados sancionará el estatuto íntegramente con la exclusión de estas cláusulas transitorias; pero si así no ocurriera estoy dispuesto a proponer yo mismo, en el Senado, su derogación, para que entre en vigor esta magnífica conquista que repara viejas injusticias completamente libre de cláusulas o disposiciones que perturben o intranquilen a la abnegada docencia argentina.»

Esta leal rectificación del señor senador Dávila lo honra.

Posteriormente, la señora presidenta del Consejo Nacional de Educación, en una trasmisión, por radio, se refirió a la necesidad de eliminar tales cláusulas.

Al traer este aspecto objetivo, he querido expresar cuál fue el origen y la responsabilidad de la inclusión. Fue un error que en el despacho ya proponer o quitarlo, error que tanto disgusto produjo en el magisterio argentino.

También se incluyó, después de largos debates en la comisión, la disposición transitoria número 188. Expresa lo siguiente: «Confirmase al personal técnico docente de inspección y a los secretarios seccionales y de distrito dependientes del Consejo Nacional de Educación que se desempeñaban en cargos vacantes al 11 de septiembre de 1956, por resolución del Ministerio de Educación y Justicia y que no hubieran sido confirmados hasta la promulgación de la presente ley.

»El personal técnico docente de inspección y los secretarios seccionales o de distrito designados por concurso con posterioridad a la fecha mencionada seguirán revistando en su situación actual.

»Los cargos docentes de dirección y vicedirección vacantes serán provistos por concurso conforme con las disposiciones de esta ley. Exceptúase de esta disposición a los directores y vicedirectores con título habilitante de escuelas de ubicación desfavorable o muy desfavorable, los que serán automáticamente confirmados cuando acrediten concepto bueno y un año de antigüedad en el cargo.

»Asimismo quedan confirmados en sus cargos los profesores de Educación Democrática dependiente del Ministerio de Educación y Justicia con título docente en las condiciones del artículo 13, que se desempeñan en cargos vacantes al 11 de septiembre de 1956.»

Comprendo que es un artículo que va a ser discutido en la docencia. Implica una solución un poco salomónica. No hemos podido encontrar otra. Si en la discusión en particular algún señor diputado presenta otra, podrá merecer la aprobación de la comisión, que está con el espíritu muy bien dispuesto.

Este artículo traduce un largo proceso dentro de la docencia argentina.

Por último, se incluye un artículo que dispone la derogación de todas las disposiciones que se opongan al presente estatuto. Ha sido necesario incluirlo en virtud de que hay numerosas disposiciones legales dispersas, dictadas con posterioridad a la sanción del decreto ley 16.767. Cabe señalar que con posterioridad se dictaron entre otros, los decretos leyes 23.596, del 31 de diciembre de 1956; 2.190, del 28 de febrero de 1957; 8.587, del 26 de julio de 1957; 1.973, del 26 de febrero de 1957; 4.506, del 30 de abril de 1957, y el 10.868, del 11 de septiembre de 1957. Todos estos decretos leyes quedan derogados en la medida que se opongan al articulado del presente estatuto.

Termino mi informe, señor presidente, haciendo notar que con la aprobación que la Cámara dé a este estatuto, el gobierno de la docencia va a quedar en las legítimas manos de los docentes. Queda a ellos custodiarlo, respetarlo y defenderlo. Mi bancada los acompaña en esos elevados propósitos. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Zanni). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Contte (h). — El proyecto que estamos considerando llegó a conocimiento de los diputados liberales a través de la Comisión de Presupuesto de la que formo parte. No estoy sin embargo autorizado a hablar en su nombre, de manera que voy a pronunciar pocas palabras para traer la adhesión de mi sector a este proyecto, que lo consideramos de gran trascendencia nacional.

De esta manera, interpretando los verdaderos sentimientos del pueblo de Corrientes y de mi partido, he prestado en la Comisión de Presupuesto el más decidido apoyo para que el proyecto tenga una cimentación económica valdada y cierta, y para que sea sancionado de inmediato. Hemos comprendido que pueden existir algunas diferencias, pero todas ellas podrán ser salvadas paulatinamente. Lo urgente, lo premioso, lo indispensable es que la sanción se haga de inmediato.

Por eso, los diputados liberales lo apoyamos con calor y decididamente, atendiendo, además, al hecho de que en la plataforma de nuestro partido fue sancionado en 1956 un proyecto de estatuto muy semejante al que ahora consideramos, el cual sirvió de base para que el gobierno de la Revolución Libertadora, representado por la intervención que presidiera el contraalmirante Bianchi, lo convirtiera en ley de la provincia.

Debo decir, en honor de las autoridades de entonces, que ese estatuto se cumplió con cabal conciencia de las obligaciones morales que imponía a los gobernantes, y que fue respetado en

lo fundamental, habiéndose cubierto las vacantes existentes y las suplencias en base de un concurso de clasificaciones y de antecedentes. Quiero señalar esta circunstancia para decir que era el primer paso que nosotros dábamos en el afán de restañar las heridas que el docente había sufrido en largos años de privación, de angustia, de incertidumbre y de mezquindad.

El estatuto que ahora consideramos tiene principios fundamentales que hay que atender. En primer término, busca confiar la dirección y el gobierno de las escuelas a los docentes, es decir, hace práctico el principio de que la docencia es para los docentes. Por eso, en el artículo 94 del proyecto que consideramos se incorpora un principio muy significativo, cual es el de que hasta el presidente del Consejo Nacional de Educación debe pertenecer a la docencia. Los gobernantes deberán elegir de entre los docentes al presidente, vicepresidente y miembros del Consejo, dejando a los hombres del gobierno y a los legisladores la responsabilidad de orientar la acción política que debe tener la educación, es decir, ejercer la obra de gobierno necesaria para que la acción educativa y de cultura propia de la instrucción pública sea en realidad representativa de la soberanía nacional.

Es la primera conquista que habrá de aparejar el estatuto: el gobierno de la docencia por los docentes, y ampararlos en lo fundamental, señalándoles, eso sí, sus obligaciones, pero resguardándolos en lo que son sus derechos esenciales. Entre éstos destaco, en primer término, lo que hasta ahora no se ha dicho, tal como es, la necesidad de amparar al docente en el ejercicio de sus derechos políticos, que le competen como a todo ciudadano, y que son inherentes a su condición de argentino. No hay razón para que los docentes se encuentren aislados de la acción cívica, de la acción ciudadana, que es la que configura y caracteriza nuestra vida nacional. Acaso con mayor razón que ninguno el docente está compenetrado de los anhelos, de las aspiraciones y de las necesidades verdaderas de la República. Por eso este estatuto tiende a ampararlos en ese aspecto fundamental, que antes se había descuidado.

También los protege en los aspectos esenciales de su misión específica. Dentro de ese concepto este escalafón hace inamovible las situaciones adquiridas y asegura al docente el ascenso conforme a las normas objetivas que no han de dar lugar a las injusticias que antes se cometían. Además, dispone una remuneración acorde con la jerarquía del maestro. Sobre todo, contempla un aspecto fundamental para el magisterio, cual es el proceso que han de seguir los nombramientos y los ascensos. El estatuto establece el régimen del concurso de antecedentes y de oposición, y recomienda, siguiendo las indicaciones traídas por la experiencia acumulada en la Con-

federación de Maestros, que ese proceso se realice en dos etapas: en la calificación por los propios docentes, que deberá tener un carácter objetivo, y en la clasificación de los antecedentes correspondientes, que habrá de efectuarla el tribunal de clasificaciones. Así se garantizará la verdadera misión del docente, y esperamos que se encuentre resguardado el derecho que le corresponde a ser amparado en esos aspectos y en todas las vicisitudes, para que pueda cumplir con tranquilidad la alta función de interés colectivo que le está encomendada.

Este estatuto abre el cauce necesario para que pueda cristalizar su principal directiva, que es la de sustituir el estatuto de la dictadura depuesta, dictado precisamente para sojuzgar, dirigir y oprimir a los maestros.

De esa suerte, nosotros apoyamos la sanción de esta ley con el cabal sentido de que este estatuto va a asegurar al maestro su estabilidad económica, su estabilidad profesional y su eficiencia.

La estabilidad económica se establece mediante un régimen de puntaje que comienza con un sueldo inicial de 3.000 pesos mensuales, sin computarse las cargas de familia ni las mejoras adicionales por antigüedad y por mala ubicación del establecimiento.

La bonificación por antigüedad llega hasta el 80 por ciento del sueldo originario cuando el maestro ha alcanzado 20 años de servicios y al 60 por ciento cuando ha cumplido 15 años.

Por mala ubicación, corresponde una bonificación del 20 por ciento cuando la escuela se encuentra fuera del radio urbano; llega al 40 por ciento cuando el establecimiento escolar está desfavorablemente ubicado; y cuando la ubicación de la escuela es muy desfavorable, ese aumento puede llegar hasta el 80 por ciento.

La comisión que integro ha creído, en términos generales, que el proyecto contempla esos tres aspectos: el económico, el técnico y el social, y confía en que a su amparo el maestro podrá desempeñarse con altura y con dignidad.

Entregamos un instrumento que el maestro podrá hacer valer para la defensa propia y de su gremio, pero que también va a servir a la causa de la Nación, porque todo lo que el maestro haga con el empleo de este instrumento para defender su bienestar y su dignidad, habrá de ser una enseñanza objetiva y práctica para la niñez de nuestra Argentina que podrá así, teniéndola presente, apreciar cómo se sirve a la patria, cómo se hace su grandeza y cómo se defiende lo que es más caro a la democracia, que es la dignificación del hombre educado para ser persona y no para ser siervo. ¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.)

Sr. Presidente (Zanni). — Tiene la palabra el señor diputado por Chaco.

Sr. Gutiérrez (V. H. B.). — Señor presidente: dos órdenes del día, las números 50 y 117, han

sido mencionadas en el curso de este debate y se incorpora al proyecto en consideración. La primera contiene un despacho unánime de la Comisión de Educación, con fecha 26 de junio del año en curso; y la segunda resume un proyecto de resolución del señor diputado Contín y un proyecto de ley del diputado que habla con el señor diputado Oreja.

Quiero referirme, como autor del proyecto de declaración, en primer término, a la orden del día número 50.

A los conceptos de alta jerarquía vertidos en esta sesión con referencia al estatuto del docente, cabe agregar, en forma breve, dado lo avanzado de la hora, pocas palabras para referirme a los miembros del Consejo Nacional de Educación. En esta parte, el despacho entraña una elevada conquista para el magisterio nacional. Yo sabía bien que mientras no llegara justamente esta hora histórica, como lo ha dicho el diputado, profesor Uzal, el magisterio podía quedar rezagado, pero declaro desde esta banca, como maestro primario, de profunda convicción gremialista, que por más perfecto que sea el estatuto será un vago enunciado si el magisterio no concurre a su perfeccionamiento y al ejercicio de su cumplimiento con decisión gremial.

Por otra parte, creo firmemente que el alto espíritu que rige en la docencia de mi país va a estar perfeccionado si se agrega a todas sus condiciones el espíritu gremialista. Con sentido gremialista el magisterio adquirirá el alto concepto de la solidaridad nacional, y tanto el maestro como el profesor, sobre todo en las apartadas regiones del país, a través de su jerarquía y de sus propias necesidades, irá forjando desde el primer escalón la alta tarea de unidad y de confraternidad argentinas.

Me satisface que la Comisión de Educación haya incorporado en este despacho el sentido del proyecto de declaración mencionado, lo cual queda reflejado, como bien lo ha dicho el diputado Blanco, en el artículo 66 del proyecto.

Por otra parte, de acuerdo con el artículo 69, inciso j), existe el derecho a la libre agremiación para el estudio de los problemas educacionales y la defensa de los intereses profesionales. Vale decir, que todos los derechos que conquiste el magisterio en este momento, se agrega este otro, que es fundamental y decisivo en la conformación mental del futuro de nuestro país.

Yo creo, y reitero mi plena convicción, do que cuando el maestro pueda desenvolverse libremente, incluso en el campo de la agremiación docente, sin que nadie le pregunte a qué partido político pertenece, en su idealidad y en sus convicciones, habremos ido fortaleciendo en forma fehaciente el sentido republicano y democrático que debe asistirnos siempre.

El otro proyecto, debo decir, en homenaje a la verdad, se refería a un problema sumamente confuso. No voy a hacer cargos para nadie, pero creo que nosotros, como la docencia, tenemos una tarea de real responsabilidad. Por eso no quiero entrar en disquisiciones que no hacen al fundamento y a la idea central de la comisión.

Nosotros creemos que frente a todas las cosas defectuosas que hemos recibido, problemas de personal no confirmado y concursos objetados, no nos quedaba más que este camino, que puede ser heroico, que a lo mejor no satisface plenamente, pero que es la solución que pensamos más justa y equitativa en este momento.

Cuando se obvie todas estas dificultades, cuando el magisterio, a través de la militancia que debe hacer de este estatuto docente, ejerza en plenitud sus derechos y sobre todo ponga en juego sus íntimas convicciones de docente y de argentino, entonces, podemos tener la seguridad, de que en ningún estatuto del futuro volverán a existir cláusulas transitorias ni volverán a aparecer estas soluciones.

Nosotros entregamos a la docencia este estatuto, y lo hacemos con total seguridad, con completa responsabilidad, con gran sentido fraterno, porque voy a repetir aquí y a ratificar que la Comisión de Educación —y esto creo que es algo excepcional en los anales del Parlamento— ha trabajado posesionado del sentido del gremio que estaba defendiendo. Sus integrantes éramos docentes más que políticos, porque queríamos entregar este estatuto así, al consenso del magisterio. No nos ha guiado la más mínima especulación política; queremos que el magisterio se haga cargo de esta conquista, porque como maestro argentino sé que las soluciones que está reclamando el país, la tranquilidad que necesita la República, el afecto y la fraternidad que ha menester el pueblo, el respeto mutuo, han de venir, como agua pura de un manantial, de las aulas y de los claustros escolares.

De esta tarea se hará cargo el magisterio argentino, y este instrumento legal, con el que no se ha de especular, servirá para que el maestro tenga confianza, para que hasta los resentidos o los que quedan al borde del camino en esta tarea de reconstruir al país tengan en última instancia la garantía y la seguridad que lo que decimos es terminantemente exacto.

Entregamos este estatuto a la docencia del país, porque no hemos tenido odios, ni rencores, ni resentimientos. Que alguna vez se sepa que esta ley se hizo con espíritu docente y que se puso bajo la advocación de Domingo Faustino Sarmiento. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Zanni). — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Contín. — Esta noche vamos a sancionar por la unanimidad de los miembros de esta

Cámara un estatuto del docente que, debemos decir en honor a la verdad, ha sido impuesto por la brega incesante de los maestros argentinos.

Mucho tiempo han estado trabajando los maestros en su lucha a través de distintos períodos, de distintos gobiernos, para tratar de imponer este estatuto que les diera la jerarquía que la función requiere para poder enseñar en la sociedad, y que les diera también la posibilidad de ser independientes para que no fueran jamás en el futuro manoseados por ninguno de los gobiernos en la República. La brega ha sido ardua; pero debemos decir, sin pretender hacer ninguna apología del pasado reciente, que la primera vez que este estatuto fue puesto en vigencia —quizás en forma más imperfecta que el que vamos a sancionar esta noche—, gobernaba al país el gobierno provisional de la Revolución Libertadora, que fue así sensible a los reiterados reclamos del magisterio argentino.

No se pueden ocultar por ello hechos recientes en homenaje a un falso sentido de concordia y de pacificación nacional. Tenemos la obligación de ser veraces, para que el día de mañana, en cualquier momento incierto que pueda vivir la República, quienes han tenido dignidad y conducta sepan que después de las largas noches siempre sobrevienen las auroras, y que cuando sale el sol de la libertad, los sacrificios que hicieron los hombres en el riesgo de esa noche, cuando todo parecía que estaba perdido, son reconocidos y valorados por los hombres de la democracia. (*Aplausos.*)

Este no es un estatuto que se sanciona como homenaje a los docentes argentinos, sino que se trata simplemente de concretar un acto de justicia para bien de la enseñanza. Con este estatuto se dignifica a hombres y mujeres —sobre todo a muchas mujeres argentinas—, que en los distintos períodos pasados, ellas para lograr conseguir un cargo de maestra, a pesar de poseer título habilitante, debían someterse al manoseo de los políticos, como muy bien lo ha dicho el señor miembro informante de la mayoría. Incluso a los maestros se los quiso manejar, en la época de la dictadura, como instrumento de dominación totalitaria, pretendiendo enfermar el alma de los niños con enseñanzas disociantes para la salud moral de la República.

En nuestro país muchas cosas aviesas no pudieron realizarse por esa resistencia permanente de los maestros. Cuando se hayan aquietado las pasiones que todavía encrespan al país, tendremos oportunidad de hacer debida justicia a esos hombres y mujeres que en las escuelas de la ciudad y de la campaña frente a los niños se negaron a convertirse en instrumento de la dominación totalitaria, porque sólo tenían la sagrada misión de educar y enseñar, marginando la lectura de libros imposibles, tratando siempre de buscar solución de continuidad del pasado con el futuro, pasando como sobre ascuas

por ese período ingrato y desgraciado que vivió la República. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Con estas palabras, dichas al pasar y sin pretender refutar, corregir ni encausar las pronunciadas por el señor miembro informante de la mayoría, dejó constancia de que los que ayer luchamos contra ese régimen que era puesto —no depuesto— hoy, no debemos silenciar el hecho por ninguna conveniencia ni ventaja de carácter político.

Sr. Uzal. — Por conveniencia no, señor diputado, sino por un sentido afirmativo de la convivencia social.

Sr. Contín. — Con sentido afirmativo debemos construir una nación como la soñaron nuestros mayores, como nosotros aspiramos a que ella sea y como la quiere el pueblo. Para lograrlo debemos reverenciar y respetar a los maestros, nadie se opone, pero tenemos también que asistirlos y sostenerlos para que no claudiquen jamás y, sobre todo, debemos decir nuestra palabra de homenaje para aquellos maestros que cumplieron con su deber docente y que no abdicaron jamás de principios rectores que informan la vida humana, para que recojan de este Parlamento de la libertad que viene como consecuencia de los sucesos pasados, el aplauso decidido y fervoroso de los hombres democráticos que lo componen.

Quiero circunscribirme a un aspecto de la cuestión que es el que me ha movido a decir estas pocas palabras. Quiero defender un proyecto que presenté a los pocos días de iniciado el período parlamentario y que, como lo señaló el señor diputado preopinante, figura como antecedente de la orden del día 117.

Por ese proyecto de resolución yo pedía que las personas que ocupaban cargos directivos en los colegios nacionales al 11 de septiembre de 1956, fecha de vigencia del primer estatuto del docente, fueran confirmadas sin pasar por los concursos.

Comprendo que eso repugna si se quiere al espíritu democrático; que está en contra de aquello por lo cual viene bregando el magisterio argentino y que también queremos nosotros: que los cargos se obtengan por concurso de antecedentes o de oposición. Es lo lógico, es lo natural, es lo democrático. Si no llegamos a eso, jamás los maestros van a tener los necesarios medios de defensa y siempre van a tener que pasar por las horcas caudinas del comité político para su ascenso o nombramiento.

En lo posible, quiero colocarme en aquel instante de conmoción que vivió la República con el advenimiento de la Revolución Libertadora. No cargaré las tintas de los sucesos. Seré lo más objetivo posible.

¿Qué pasó en los días subsiguientes a la instauración del gobierno revolucionario? Hubo un levantamiento de la muchachada, sobre todo en los colegios secundarios, tanto en Buenos Aires

como en el resto de la República. No era fruto de una huelga dirigida desde afuera, sino que ello respondía al sentimiento de liberación que salía del alma rebelde de los muchachos. Era evidente que esa muchachada, precisamente a la que se había querido encandilar con aquellas organizaciones corrompidas y hasta concupiscentes, demostrando la virilidad extraordinaria de la raza, había adoptado una actitud de valiente rebeldía —habían luchado en la calle y no podían tolerar en ese instante directores adocenados—. Los estudiantes, que habían tenido muchas veces que avenirse a respetar la disciplina del colegio en silencio, porque disposiciones estatutarias que aplicaban aquellos rectores así lo exigían, llegaron a libertar con su conducta rebelde los colegios y a exigir inmediatamente cambios en su dirección. Hubo una especie de anarquía, de subversión. El alumnado secundario invadió las aulas, ocupando los sitios de las rectorías. Debí intervenir la policía en los colegios, porque los muchachos no querían a directores ni rectores que habían tenido seguramente alguna culpa por su implicancia con el régimen. Los profesores en cambio, en su mayoría no la tenían. No importa que les hubieran hecho firmar algunas fichas. El hombre que había llegado al rectorado, ese sí, era un poco más culpable que los otros, si es que algo de culpa se le puede asignar al profesor. Al profesor por otra parte lo tiene el alumno solamente durante las horas de cátedra, enseñándole las disciplinas específicas, y por ello éste no lo considera desde el punto de vista político.

El otro en cambio era el hombre político, y ellos no podían concebir que, habiendo pasado lo que pasó, pudiera seguir siendo el rector de un colegio nacional o de una escuela normal de la República. Esa fue una santa rebeldía de la muchachada argentina; una prueba irrefutable del espíritu de libertad que anima por fortuna a nuestra juventud y que viene desde las horas primigenias de nuestra historia. Evidentemente a la misma no podía haberla cambiado los diez o doce años de dictadura, de totalitarismo y de sumisión.

¿Qué pasó entonces? No les satisfacían ni inclusive los mismos profesores promovidos a los cargos directivos. Había que buscar hombres que tuvieran cierta calidad, cierta conducta para responder a ese espíritu de la muchachada argentina en ese instante.

En los pueblos chicos del interior, sobre todo como en el que yo vivo, donde el colegio nacional o la escuela normal constituyen el centro de cultura trascendente, sobre el cual gira la vida lugareña, los hombres se conocen y nadie puede ocultar hechos, aparentar lo que no se es, ni se pueden disimular conductas cívicas. No se puede, como en las grandes capitales, pasar de un barrio a otro para que un hombre vaya con distinta orientación o con inclinación

diferente. Por eso es que en esas ciudades del interior había que buscar hombres de conducta democrática, y además del título habilitante, capacidad y respeto, es decir, hombres que constituyeran —digamos— lo mejor de la sociedad en ese momento, para que pudieran, con su presencia, aquietar las pasiones y las legítimas rebeldías de los estudiantes secundarios.

El gobierno buscó a esos hombres, sin discriminar en cuál era su color político, con tal que fueran capaces, prestigiosos y democráticos. Habrá habido, seguramente, excepciones, pero la norma fue seguir aquella orientación, que por otra parte era exigencia, pues sólo ellos tenían los títulos requeridos para encauzar los colegios nacionales tras la actitud rebelde de los muchachos. Y esos hombres resultaron satisfactorios para los maestros, para los profesores, para los alumnos y para sus padres; y los estudiantes no perdieron el año porque ese ciudadano supo y quiso ser rector. No había sido profesor —venía de la calle— por esas argumentaciones, precisamente, que trajo el señor miembro infermante de la mayoría, porque su conducta cívica y su ética le hacían incompatible ocupar una cátedra en el pasado, con ciertas exigencias como las que tenían los políticos de aquellos años anteriores a 1955 y también a 1943.

Esos hombres llegaron, pues, a los colegios nacionales sin tener ningún antecedente docente, y están hoy al frente de ellos. Llevan, por tanto, más de dos años al servicio del país. Tienen la idoneidad, la ponderación necesaria y la autoridad moral suficiente como para poder exigir del profesorado el cumplimiento de su tarea; como para que el establecimiento marche como debe hacerlo; así como han sabido encauzar la vida estudiantil, porque han tomado con cariño la docencia, y tienen lo que es más difícil conseguir: autoridad y gravitación sobre el estudiantado.

Ellos, que tenían también alma de maestros —porque cuando uno posee un conocimiento y se es generoso quiere transmitirlo, de modo que en mucho o en poco todos tenemos alma de maestros—, pero cuyas posibilidades de enseñar se habían frustrado, abandonaron sus ocupaciones y se dedicaron por entero al colegio nacional o a la escuela normal, para que éstos siguieran su marcha habitual. Esa tarea y ese servicio que ha sido extraordinario, exigen de parte del Estado un tratamiento también excepcional, como es su automática confirmación.

Pero qué pasa. Por este estatuto del docente ocurre ahora que esos rectores tienen que quedar suplentes; tienen que ir a concurso. Admito que en tiempos normales es lo natural, que ello es lo correcto; admito que no pueda ser rector de un colegio nadie que no haya pasado por un concurso de antecedentes o de oposición, y

deba ganarlo, y que tenga, inclusive, para presentarse, determinados años en la enseñanza como maestro o como profesor.

Pero es que hubo un régimen anormal en la República, esa es la premisa fundamental. También sé que cuando el candidato no triunfa en el concurso de antecedentes o de oposición vuelve al puesto de maestro y no se lesiona ningún interés. En cambio aquí, el gobierno de la Nación —no importa si constitucional o defacto—, en nombre del país, le exigió el sacrificio de que abandonara sus cosas, sus tareas privadas, y viniera a la docencia porque era necesario insubstituíble y lo reclamaban los padres, los alumnos y los profesores, a fin de mantener el equilibrio y volver a quicio los establecimientos subvertidos por hechos conocidos.

Si cualquier empleado nacional tiene estabilidad debido a claros preceptos constitucionales, ¿cómo entonces él no tiene estabilidad, a pesar de la misión tan importante por él cumplida?

Sr. Maluf. — ¿Me permite el señor diputado?

Sr. Contín. — Sí, señor diputado.

Sr. Maluf. — Yo no creo que pudiera ir a la calle, puesto que el decreto ley, que exige a partir de una fecha determinada el cumplimiento de un concurso, establece condiciones de garantía para la docencia.

Pareciera contradictoria la posición del señor diputado, que ayer interpelaba al ministro sobre el cumplimiento de una ley, aunque yo comparto su preocupación. El que ha trabajado tanto tiempo está en situación de presentarse a un concurso en óptimas condiciones y con las mayores posibilidades de alcanzar la cátedra.

Nosotros iniciamos otra época, porque si no lo hiciéramos así no podríamos regularizar la situación de la docencia.

Sr. Contín. — Es evidente que existe la ley a que se refiere el señor diputado, ¿pero qué ocurriría en la práctica? Hemos sancionado la ley de amnistía que recordaba el señor miembro informante de la mayoría, y no podemos hacer distinguos de hoy en más entre los argentinos, porque de lo contrario seguiríamos marchando separadamente y no lograríamos la pacificación necesaria que es fundamental y previa para consolidar definitivamente la Nación. Ocurriría entonces que ese rector, que tiene por lo menos diez años de maestro, o de rector, contra dos que tiene el otro, se presenta al concurso en el que no pueden hacerse discriminaciones que serían antidemocráticas e ilegales, y entonces ese rector que en 1956 fue llamado por el gobierno para que volviera a su quicio los colegios nacionales, tendrá que ir a un concurso a discutir la rectoría casualmente con profesores que él desplazó porque no habían evidenciado la conducta cívica conveniente.

Sra. Baigorria. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado?

Sr. Contín. — Sí, señora diputada.

Sra. Baigorria. — Le agradezco la posibilidad de la interrupción.

Quiero referirme a un antecedente que es necesario que conozcan los señores diputados.

Quiénes hemos estado en la lucha gremial y hemos exigido con verdadera pasión argentina la sanción del estatuto del docente, quienes llevábamos como lema «la decencia para los docentes», y quienes queremos imponer como único camino de adcentamiento el de los concursos, fuimos traicionados por el decreto ley 16.767. El término será duro, pero es exacto, y es el que empleamos en su oportunidad. Fuimos traicionados en cuanto se cerraron las posibilidades al título docente nacional.

Y no sólo esto sino que, a último momento, ocho días antes de la sanción del artículo 150 de decreto ley, muchos docentes fueron desplazados de sus horas de cátedras, lo mismo que maestros que ocupaban cargos, vacantes, por docentes nombrados por resolución ministerial.

Salió este artículo 150, encaramado en este estatuto. Todas las ligas del profesorado, todas las entidades gremiales se opusieron terminantemente a ese artículo porque implicaba confirmar en masa, sin discriminación de méritos, y cerraba el camino de los concursos.

Sr. Contín. — ¿Si me permite una interrupción la señorita diputada? (Risas.)

Yo me referí exclusivamente al cuerpo directivo por cuanto los docentes que entraron en el año 1956 como maestros o profesores ya están confirmados por ese discutido artículo 150. De manera que el hecho que la señorita diputada trae a colación es hoy irreparable. Fíjese la diferencia que hay con los cargos directivos.

Sra. Baigorria. — Eso confirma mi tesis. Si nos oponíamos a la confirmación en masa de los profesores que recién iniciaban la carrera docente, con mayor razón teníamos que oponernos a la confirmación del personal directivo, que siempre supone una mayor jerarquía, una mayor dedicación, incluso un contacto permanente con los alumnos y, además, un ascenso.

Si exigimos título docente para el ingreso, con mayor razón lo vamos a exigir para el ascenso.

El gobierno provisional que confirmó a todos los docentes, maestros y profesores excluyó, sin embargo, al personal directivo, porque supuso que era necesario el camino del concurso. Si la responsabilidad fue grande para la confirmación de maestros y profesores mayor iba a ser para la confirmación del personal directivo. Si se hubieran abierto los concursos, todos habrían tenido posibilidades.

Por eso, el artículo que hemos introducido en el estatuto confirma a inspectores y secretarios que estaban al 11 de septiembre de 1956. Es para tender un manto y dar, como usted dice,

una amnistía, en los casos de impugnación de concursos que, en realidad, nosotros no podemos juzgar, porque los recibimos como herencia.

Esa es la auténtica razón por la cual nos hemos opuesto y por la cual también en el seno de la comisión se han discutido tanto estos proyectos de reactualización del artículo 150. El que las cosas se hayan hecho muy mal, no quiere decir que nosotros volvámos a hacerlas y a reactualizar un artículo que ha producido tanta discordia y tanta pugna entre los docentes.

Sr. Presidente (Zanni). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Contín. — Seguramente la señorita diputada y profesora no me ha interpretado bien, por causa exclusiva de que yo me he expresado mal, razón por la cual voy a tratar de concretar y recapitular lo que he manifestado en lo siguiente.

Ha dicho muy bien la señorita diputada que con ese artículo 150 se confirmaron en masa profesores y maestros. Es evidente, porque las confirmaciones...

Sra. Baigorria. — Muchos fueron confirmados a pesar de no tener título docente.

Sr. Contín. — La señorita diputada, que es tan elocuente y que expone tan bien, evidentemente no me hará perder el hilo de mi exposición con sus interrupciones, pero va a enervar algo mi argumentación, porque nosotros los radicales estamos acostumbrados a exponerla con alguna violencia y con alguna dureza en todos los momentos, porque venimos andando un largo repecho signado por la incomprensión. Y por primera vez en este recinto, me toca casualmente a mí hacer una polémica con una de las señoritas diputadas de la mayoría. Es evidente que ello me crea una gran preocupación.

Sra. Baigorria. — Le ruego una sola interrupción más.

Quiero decir, simplemente, que me encanta la pasión política. Ponga el señor diputado en este debate toda la pasión con que habitualmente se defiende. Como lo va a hacer con toda jerarquía, naturalmente que a mí no me va a afectar en absoluto. Así que no se enerve; ponga toda la exaltación que crea necesaria. (Aplausos.)

Sr. Contín. — Muy agradecido.

Sr. Presidente (Zanni). — Ha vencido el término de que disponía el señor diputado por Entre Ríos para hacer uso de la palabra.

Sr. Contín. — Creo que éste es un asunto importante, y con este diálogo se ha de aclarar debidamente.

Sra. Baigorria. — Hago moción de que se prorrogue el plazo acordado al señor diputado. Yo le he robado casi la mitad de su tiempo.

Sr. Contín. — Muy amable.

Sr. Presidente (Zanni). — Si hay asentimiento, se prorrogará el plazo de que dispone el señor diputado por Entre Ríos para su exposición.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Zanni). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Contín. — La misma señorita diputada ha dicho en una *intervención* radial que este estatuto del docente no trataba de legislar para el pasado, que no tenía efecto retroactivo. Yo voy a demostrar que, en el caso de los rectores y de los directores, tiene efecto retroactivo, porque en la práctica se los pone de nuevo en la calle. Ello es evidente, incuestionable e incontrovertible.

El maestro, o el profesor, que en 1956, o aun después, entró en la docencia por cualquier camino, por cualquier cuña, por cualquier sistema, y tenía título habilitante, hoy está confirmado. Las confirmaciones en masa ya se han hecho. Y creo que están bien hechas, porque no hay derecho a mantener indefinidamente a un maestro con un nombramiento precario.

Queremos, y debemos, legislar de ahora para adelante; los únicos que quedan ya sin posibilidad de continuar en la docencia son los cuerpos directivos, y voy a decir por qué. Porque si un profesor con título habilitante ingresa a la cátedra y no lo han confirmado por cualquier razón fortuita, está en ventaja con respecto a otro que ingresa recién, al que se le va a hacer oposición en el concurso, porque tiene uno o dos años de antigüedad. En cambio, el rector tiene que vérselas con otro que, por haber sido rector, tiene por lo menos diez años de antigüedad en la docencia. Ello es una evidente desconsideración de parte del Estado.

Sr. Uzal. — ¿Me permite una interrupción el señor diputado?

Sr. Contín. — ¡Cómo no!

Sr. Uzal. — Voy a ser muy breve. Sólo quiero hacer dos observaciones. Una es que pareciera que el señor diputado no está informado de que este despacho ha sido aprobado por la unanimidad, de la mayoría y minoría, de la comisión. De manera que esta objeción que hace lo coloca en flagrante contradicción con los representantes de su sector.

Sr. Rodríguez Araya. — No es exacto.

Sr. Uzal. — En segundo término, quiero decir que el argumento que está haciendo pareciera que llevara a mantener a cierto sector de docentes del país bajo la lápida de una maldición eterna, por una circunstancia histórica determinada.

Sr. Contín. — Ya le voy a demostrar...

Sr. Blanco. — ¿Me permite formular una aclaración el señor diputado?

Sr. Contín. — Sí, señor diputado.

Sr. Blanco. — Recordará el señor diputado por la Capital que, en el momento de subscribir el despacho de la comisión, dejó a salvo el derecho de los miembros del sector de proponer modificaciones en aspectos parciales. Así que de

ninguna manera el señor diputado Contín está en «flagrante contradicción» con el representante del bloque en la comisión.

Sr. Rodríguez Araya. — Entonces, no es como decía el señor diputado Uzal.

Sr. Contín. — Es evidente que después de la interrupción de la señora diputada Baigorria, que trajo los argumentos que esgrimen los que están en contra de mi proyecto, estaba completamente de más la interrupción del señor diputado por la Capital. Y mucho menos si el señor diputado anda buscando descubrir alguna fisura o discrepancia en nuestro bloque, mientras que no advierte la grieta que tiene en su sector, que se presenta continuamente dividido y enfrentado.

Sr. Uzal. — Yo no busco la fisura, pero existe.

Sr. Contín. — Este es un proyecto que he presentado relacionado con un aspecto muy parcial, tanto que se refiere expresamente a uno de los artículos que se han introducido en las disposiciones transitorias, por el cual los señores diputados dan estabilidad a los cuerpos de inspectores, y en el que yo incluiría también a los rectores y directores.

No hay derecho a que los argentinos usemos a los hombres respetables en los momentos difíciles, los ubiquemos en un cargo de responsabilidad, como en este caso en que a los rectores se les dio calidad de docentes, con jerarquía de tales otorgada por el gobierno, y que han sido hasta hoy, para los padres y para los verdaderos rectores de los colegios respectivos, que ahora los obliguemos a que se vayan a sus casas. Esto es una injusticia.

Deseo aclarar al señor diputado que ni el que habla ni esta bancada quieren mantener —ya lo he dicho— como otenados a los hombres que tuvieron determinada ideología. De hoy en más, en todos los concursos que se lleven a cabo en el país, de acuerdo con lo determinado por este estatuto, van a poder participar pacíficamente todos aquellos profesores declarados cesantes por causas políticas. Véase si esto no es una amnistía generosa, que creo, no obstante, que está bien y que es correcta, estimando que los profesores que han sido declarados cesantes, sin sumario, deben participar en los concursos futuros; no nos oponemos a ello. Queremos eliminar, en lo posible, las causas de enfrentamiento entre los argentinos, porque estamos sobre el mismo suelo y bajo el mismo cielo. Nosotros no hacemos divisiones ni diferenciaciones.

El profesor que fue dejado cesante por su conducta a favor del régimen depuesto, o que ha sido separado sin sumario, puede presentarse ahora al concurso y ganar la cátedra, porque tiene 10, 15 ó 20 años de antigüedad. No se nos podrá tildar, entonces, de revanchistas. Pero lo que no puede ser, lo que no le conviene ni siquiera al gobierno, no digamos al país, en estos momentos, es reeditar las viejas luchas, reeditar los enconos, sobre todo en los pueblos chi-

cos, con la inestabilidad de los rectores, porque puede presentarse ahora un rector separado en 1955 y ganar el concurso. En ese caso, volverían los enfrentamientos, que yo considero absurdos y nefastos, porque el ambiente en los establecimientos de enseñanza secundaria está definitivamente pacificado, y estos concursos reabrirían la vieja polémica.

Esto no es abdicar de ninguno de los postulados por los cuales bregan los maestros. Esto no es abdicar del concurso ni confirmar en masa; esto es hacer justicia con ciudadanos que se sacrificaron por el bien público.

He preguntado al Ministerio de Educación cuántos son los rectores y directores de colegios secundarios que están en estas condiciones para ser confirmados, y me han informado que no alcanzan al centenar. No hay, pues, confirmación en masa. Las confirmaciones de profesores, que es otra cosa, ya se hicieron, porque la reglamentación del artículo 150 del Estatuto del Docente permitió todas las confirmaciones, excepto las de rectores. No hay cien establecimientos educacionales en esas condiciones. Casi todos los rectores fueron nombrados por la Revolución después del 11 de septiembre de 1956, porque para aquella fecha todavía estaban los interventores. De modo que los que fueron nombrados estando en vigencia el estatuto, señorita diputada Baigorria, ya sabían cuando aceptaron el cargo que después tendrían que someterse a concurso. Ellos ya sabían que su nombramiento era precario, porque en virtud de lo dispuesto en el Estatuto del Docente los cargos directivos se llenarían por concurso. Pero los que fueron nombrados antes, no; porque esos fueron nombrados por el gobierno de la Revolución, en el entendimiento de que ello era en carácter definitivo. A ellos no puede alcanzarlos el Estatuto del Docente, que empezó a aplicarse con posterioridad.

Sra. Baigorria. — ¿Me permite el señor diputado que le haga una pregunta?

Sr. Contín. — ¡Cómo no!

Sra. Baigorria. — Mi pregunta es ésta: ¿la persona que fue puesta por un interventor y que carecía de título docente?...

Sr. Contín. — ¡No, no! Si carece de título docente es distinto.

Sra. Baigorria. — Perfectamente.

Si tiene título docente va a tener jerarquía y ganará el concurso.

Sr. Contín. — Título habilitante es lo que yo digo. Y espero se tenga en cuenta su afirmación por parte de los jurados.

Sr. Marini. — ¿Me permite una aclaración el señor diputado?

Sr. Contín. — Sí, señor diputado.

Sr. Marini. — Yo entiendo que los razonamientos que aquí se han hecho por parte de la diputada Baigorria al defender el principio de que la docencia debe ser para los docentes son

inobjetables y no vamos a discutirlos, ni es la posición que ha asumido el señor diputado Contín; pero hay circunstancias de hecho que obedecen a la situación irregular que ha vivido la República y que han determinado casos como el de los rectores —a que se refirió el señor diputado Contín—, que han sido designados después de septiembre de 1955. Muchos de esos rectores no tenían antecedentes en la enseñanza, pero tenían el título docente, el título habilitante. A ellos se les impidió el ingreso a la docencia por no querer someterse a la presión que en aquel tiempo se ejercía sobre los espíritus. Y esas personas se encuentran hoy en desventaja, para presentarse a los concursos de antecedentes, en relación con aquellas personas que han ejercido la docencia.

Yo quería traer un ejemplo. Por eso he pedido la interrupción, y no para refirmar las palabras del señor diputado Contín, que no necesita mi colaboración para el brillo de su exposición.

Yo integré un jurado en la Universidad de La Plata como representante de los graduados, para nombrar a los que debían ocupar la cátedra de filosofía del derecho. Recuerdo que nos encontramos con episodios como éste: aspirantes a la cátedra que exhibían como antecedente el ejercicio continuado de la cátedra desde 1947 a 1956. Era un antecedente extraordinario para el ejercicio de la cátedra frente a otro aspirante a profesor que se presentaba sólo con sus trabajos, pero sin antecedentes en el ejercicio de la docencia. Se discutieron esas cosas en el tribunal y en el jurado. Recuerdo que se hizo valer por otros integrantes del jurado la circunstancia del ejercicio de la docencia. Le dije a esos jurados que no tenían en cuenta que los demás aspirantes, por muchas razones muy respetables, no pudieron ejercer la docencia. Yo entiendo, señor presidente, que muchas veces una biografía en blanco en época de totalitarismo y dictadura, en la función pública o en la docencia, lejos de ser un antecedente desfavorable es un antecedente y un gran título de honor. Esto es lo que quiere defender el señor diputado Contín: que no se coloque en situación de desventaja a ese rector porque no vino de la docencia, no es un catedrático o no es un profesor.

No debemos colocarlos, a través de la sanción de este estatuto, en una situación de tremenda injusticia. Es verdad que la docencia debe ser para los docentes. Es verdad que debe exigirse siempre el título habilitante. No puede haber otro camino para el acceso a los cargos que el del concurso, pero no perdamos de vista la situación irregular que ha vivido la República y esta circunstancia muy particular que está señalando el señor diputado Contín. Yo ni siquiera me entusiasmo para defender su tesis, y señalo cuál es el fundamento, el hondo fundamento de justicia que tienen la reflexiones del señor dipu-

tado Contín, que no conspira contra el Estatuto del Docente, porque éste regirá para el futuro. Fue una larga lucha, demasiados años, en la que muchos señores diputados que son maestros intervinieron. Pero la verdad es que la justicia llega en estos momentos con esta sanción. Entonces, la justicia y el derecho privarán de aquí para adelante, pero no hagamos que para que brille el derecho de hoy en adelante, dejemos alguna injusticia en los años pasados.

Esto quería decir, y agradezco al señor diputado Contín me haya permitido esta interrupción.

Sr. Contín. — Me tranquiliza algo el saber que por lo menos he sido interpretado. Entonces, quiero creer que la mayoría está ya en una posición un tanto obstinada en contra de mi punto de vista.

Al argumento y al ejemplo que ha traído el presidente de mi bloque, voy a agregar otro ejemplo quizá más gráfico.

Vamos a suponer que haya entrado a la docencia en el año 1930 determinado profesor. Conozco casos; muchos de esos que han sido designados rectores por la Revolución fueron viejos maestros en la época de Hipólito Yrigoyen. En 1932 fueron dejados cesantes y se pasaron los 25 años ejerciendo otra profesión. En 1956 es designado uno de esos profesores, que en el año 1930 ya tuvo una cátedra, y lo nombran rector de un colegio con el total beneplácito de toda la población. Y resulta que no tiene más de seis meses o un año de antigüedad en la docencia, desde 1929 a 1930, y dos años, desde 1956 a 1958, en tanto que otros tienen veinte y pico de años, que van desde 1932 hasta 1953. Fíjense —pues creo que ya hemos sido claros y hemos dicho las cosas como son— la diferencia. El que claudicó está en ventaja con respecto al que vivió de pie.

Entiendo que para dirigir un colegio secundario, para orientar a la juventud, para indicarle el camino de la superación, que es de sacrificio y de estudio, se requiere tener, seguramente, la idoneidad que da el título habilitante, pero también se requiere la conducta, porque mucho se enseña con el ejemplo.

El maestro, sobre todo el de los pueblos chicos, tiene que vivir de pie, con dignidad, apegado a normas éticas, en casa de cristal, porque en él se espejan los niños —que generalmente lo magnifican—, si es que aspira al privilegio de enseñar y a que sus alumnos lo nombren como maestro.

Todos hemos admirado a los grandes maestros. A muchos no los hemos admirado tanto por la forma didáctica empleada, ni porque en sus clases hubieran demostrado gran erudición, sino por la conducta cívica y moral que exhibían en la calle. Muchos sí, por esa causa, fueron bandera nuestra. Por eso los respetamos y aprendimos con ellos con más interés que con otros que, quizá, enseñaban mejor; aprendimos

también a quererlos, porque por ser los grandes maestros, los grandes conductores, fueron a la vez amigos de la juventud. Hay muchos maestros que no son pedagogos pero sí son hombres de conducta insobornable al servicio de las cosas fundamentales del país.

Por esto no es posible desperdiciar a esos rectores que están diseminados en menos de un centenar de colegios en la República y que este estatuto, retroactivamente, deja en la calle, porque muchos de esos rectores no se van a presentar a concurso. Cuando les digan que tienen que hacerlo, por esta exigencia se marcharán a sus casas. Llevarán alguna amargura, porque fueron incomprendidos, pero tendrán conciencia de que en su hora supieron cumplir con su deber en un momento que era crucial para la vida educacional de la República.

Por eso, aunque este planteamiento no cristalice, es necesario que una voz en el Parlamento argentino se levante para hacer justicia a los que cumplieron, que dé justo valor a la conducta de los hombres que jamás claudicaron, porque ellos son la levadura que mantiene vertical a los argentinos a través de los tiempos.

Al decir hombres me refiero por igual a las mujeres que en el ejercicio de la docencia fueron dejadas cesantes; que luego volvieron, en brazos de su pueblo, muchas veces a asumir cargos directivos en una escuela, y ahora este estatuto injustamente las manda otra vez a sus casas, o las arrinconan en las aulas.

Sr. Pozzio. — ¿Me permite una interrupción el señor diputado?

Sr. Contín. — Sí, señor diputado.

Sr. Pozzio. — Confirmando sus manifestaciones, voy a traer a colación el último episodio producido en cuestiones de esta índole.

La Universidad Nacional de La Plata, por intermedio de su Consejo Superior, hace muy pocos días resolvió dejar sin efecto el concurso para proveer la cátedra de política económica, a fin de evitar que el doctor Alfredo L. Palacios fuera a un concurso, ya que ha acreditado méritos más que suficientes en su lucha contra la dictadura.

Sr. Rodríguez Díaz. — La lucha contra la dictadura no implica el conocimiento de la política económica.

Sr. Contín. — El nuestro es un argumento irrefutable. Eso es lo que nosotros defendemos. No estamos contra el estatuto ni los concursos. Vuelvo a repetir: estimamos que en lo sucesivo no debe proveerse un solo cargo de maestro, de profesores o de directivos sin la realización del correspondiente concurso. Pero ahora, para llevar la paz, para bajar el telón, para establecer el estado de derecho de que tanto se habla, debemos lograr la estabilidad de quienes tienen dos años y medio de ejercicio en la docencia y cuando los nombraron no había estatuto. Mi proyecto tiende a la pacificación de los argenti-

nos, y con él no lesionamos a los maestros en actividad, porque se trata de contemplar la situación de menos de cien casos de personas que están al frente de los establecimientos. Estamos pacificando y haciendo justicia con los hombres y mujeres que tuvieron una conducta insobornable en su lucha por la libertad.

Sé que existen situaciones contrarias, surgidas, como lo ha expresado la señorita diputada Baigorria, de la lucha gremial. Pero ha habido un hecho irregular. ¿Por qué por el artículo 188 se confirma entonces a los inspectores? Me agradaría la explicación.

Sra. Baigorria. — Ya le vamos a explicar al señor diputado.

Sr. Contin. — ¿Por qué se hace esa exclusión con los directores?

Sr. Gutiérrez (V. H. B.). — ¿Me permite el señor diputado?

Sr. Contin. — Sí, señor diputado.

Sr. Gutiérrez (V. H. B.). — Con respecto a este problema, quisiera que el señor diputado tenga en cuenta lo siguiente: la comisión consideró que era más justo el temperamento adoptado, porque habiendo el Ministerio de Educación dispuesto las provisiones necesarias para llamar a concurso al personal directivo de las escuelas secundarias y habiendo el Consejo Nacional de Educación realizado el concurso para ese personal, pareció más adecuado que entrara en ese concurso todo el personal designado y que ha quedado confirmado. En el Consejo Nacional de Educación fueron confirmados más de doce mil maestros. Se aprecia allí bien la necesidad del concurso, que establece la justicia de la medida adoptada.

Sr. Contin. — En mi proyecto, señor presidente, me refiero exclusivamente a los cargos de rectores y vicerrectores de los colegios secundarios. En las escuelas primarias ocurre otra cosa. Es norma que cuando una directora renuncia, una maestra quede a cargo de la dirección. Pero yo no me estaba refiriendo a este caso, sino al hombre que viene de afuera a ocupar el cargo de rector o director de un colegio secundario. Comparto el criterio de la comisión, de que en las escuelas primarias el cargo sea llenado por concurso; pero en ellas los ocuparán maestras que quedan a cargo de la dirección. En esas escuelas se puede ir al concurso, lo admito. En las escuelas secundarias, no, porque si se excluye a un director o rector de colegio secundario, ellos quedan en la calle, porque no han tenido cargo de profesor. En cambio, en la escuela primaria, la maestra que ocupa el cargo de directora y debe dejarlo, vuelve al grado si no gana el concurso. De manera que el daño es mucho menor.

Yo me estoy refiriendo a un centenar de casos comprendidos en el proyecto que he presentado, el que se refiere a los rectores y directores de colegios secundarios.

He usado de la amabilidad de esta Honorable Cámara, que me ha concedido una prórroga que he utilizado en exceso; pero creo que ha quedado aclarada cuál es la posición que persigo con mi proyecto. En ningún momento retaceaba la vigencia del estatuto ni iba contra los concursos, que han sido vieja aspiración del magisterio, como arma de liberación y de independencia frente a los poderes del Estado. Tiende simplemente a concluir con los sucesos irregulares acaecidos en esa noche que debe quedar atrás en el país. Se refiere al mal pago que damos por los servicios realizados por ese centenar de hombres, pues cuando los padres de familia, que estaban angustiados porque sus hijos podían perder el curso, el Estado recurrió a ellos para regularizar la vida en los colegios secundarios, porque eran los únicos respetados, ya que tenían conducta cívica, títulos habilitantes y natural gravitación sobre los alumnos.

Sr. Gutiérrez (V. H. B.). — No se aclara eso en el proyecto.

Sr. Contin. — Por eso hago ahora la aclaración. Con ese alcance vamos a coincidir en la discusión en particular con el señor diputado.

Me limito a ese alcance porque en los colegios primarios la situación es distinta. Seguramente hay más de mil cargos directivos que están vacantes.

Con estas palabras un tanto deshilvanadas dejo fundado mi proyecto y expresada mi esperanza de encontrar en los miembros de la Comisión de Educación la sensibilidad suficiente para lograr que esos hombres que con vocación y sacrificios están al frente de los colegios con la complacencia de los alumnos, de los padres y de los profesores, continúen al frente de los mismos, para bien de la enseñanza y de la República. No se lesiona ningún interés en particular y trae beneficio general al afianzar la armonía que debe existir en la escuela argentina. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Zanni). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Baigorria. — En realidad, tendría que continuar argumentando en contra de la exposición del señor diputado Contin, pero ya habrá oportunidad de hacer esa argumentación durante el debate en particular. He tomado notas muy atentas de cuanto ha vertido en la Cámara el señor diputado a los efectos de guiarme para hacer una refutación que demuestre en forma realmente incontrastable que la razón está de nuestra parte.

Sin desconocer que son muchas las arbitrariedades cometidas, que son muchas las cosas profundamente injustas que se hicieron en nombre de la justicia, estamos frente a una herencia que nosotros no hemos contribuido a crear y que tenemos que tomarla tal cual es, para tratar de proceder en nuestra función de legisladores de

la mejor manera, a fin de que se hiciera sólo al menor número posible.

Desde el punto de vista gremial, naturalmente que hubiéramos levantado la bandera del gremialismo con hondo fervor y que ni siquiera hubiéramos consentido la confirmación de inspectores y secretarios. Pero estamos en una función mucho más amplia —somos legisladores de la Nación— y tenemos que contemplar esos casos que ya son realmente insolubles.

Esa ha sido la posición de nuestra comisión. De todas maneras, señor diputado, le prometo para la discusión en particular aguzar las armas.

Sr. Contín. — Muy bien; traeré el escudo, y trataré de defenderme.

Srta. Baigorria. — Dos fueron siempre las posiciones filosóficas que enfrentaron a los hombres. Por una parte, aquellas que sustentan la prevalencia de las fuerzas de los factores económicos, de la materia, sobre el espíritu. Frente a ellos, aquel otro gran sector que defiende con pasión, por sobre todas las cosas, las vivencias permanentes del espíritu en lucha también permanente por vencer al materialismo.

Alem e Yrigoyen, su doctrina —nuestra doctrina—, se apoya fundamentalmente en lo que son las fuerzas morales. Y así como el señor diputado Uzal habló de una crisis moral del mundo entero, voy a decir con seriedad y con valentía que también en nuestra patria estamos frente a una aguda crisis moral.

—Ocupa la presidencia el señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales, doctor Oscar López Serrot.

Sra. Baigorria. — Avanzamos, y nos hemos acostumbrado a mirar fisuras sin estremecernos. Y seríamos suicidas si no reconociéramos la quiebra de toda la tabla de valores éticos, si no reconociéramos que pasamos al lado de la jerarquía del espíritu casi sin mirarla, casi sin reconocerla.

Podremos enmendar en cualquier momento un rumbo económico extraviado; podemos cometer muchos yerros desde ese punto de vista, pero el petróleo estará en el seno de la tierra y la riqueza argentina seguirá vigorosa y pujante, aunque en potencia. Pero todo lo que destruyamos en materia del espíritu, o todo lo que no hagamos por la recuperación de las fuerzas morales será un mal que recogeremos a larga distancia.

Precisamente, como resultado de esa crisis moral, allí quedó el maestro en una extraña posición, negado e inferiorizado por los de arriba y sin base de sustentación en ese extracto que, cegado por una prédica, no comprendía que el maestro se acercaba para darle luz.

Y ha llegado por fin un gobierno constitucional a esta República, y ese gobierno constitucional viene a hacer esa gran reparación a través del estatuto del docente, precisamente dándole a ese magisterio y a ese profesorado un ele-

mento de lucha que lo dignifique en el pleno sentido de la palabra dignidad y que le dé el instrumento para su defensa como ser humano.

En este general menoscabo de la dignidad personal, el gobierno que hoy rige la República ofrece esta reparación al maestro argentino. Durante muchos años se careció de un instrumento: la docencia argentina careció de una ley que la protegiese, que la orientase, que le diera la defensa de sus derechos. Y la lucha empezó, en un momento, en forma incipiente, hasta tomar, en otro momento dado del avance, ya un clamor de necesidad.

En el año 1949 la dictadura sancionó un estatuto. Era el momento de los estatutos. Y ese del docente, naturalmente, no satisfizo los anhelos: se sabía lo que era: un instrumento más.

Cayó el régimen y llegó el gobierno de la Revolución Libertadora, y entonces las fuerzas docentes comienzan a nuclearse en pos de su estatuto.

Es necesario decir esto porque en el recinto todavía no se ha destacado cuál es la diferencia auténtica entre el estatuto que se dio a los docentes y el estatuto que ahora conquista el magisterio y el profesorado.

La Comisión Alemandri elaboró un estatuto valioso, imperfecto, posiblemente, porque de él quedaron excluidos varios sectores de la docencia argentina, pero valioso en cuanto reconocía en su artículo 13 la exigencia del título docente nacional para el ejercicio de la cátedra.

Este estatuto que goza en su momento del aplauso de todos los maestros argentinos, que toma estado público y cuya sanción se persigue, queda en el Ministerio de Educación hasta que la pujanza de la docencia argentina lo exhuma del cajón donde fue guardado. El estatuto pasa, completamente desgajado, del Ministerio de Educación a una junta militar, que lo modifica en su parte sustancial, lo que queda de manifiesto, precisamente, en el artículo que con más pasión había defendido la docencia argentina: el de la validez del título docente nacional.

Voy a leer el artículo 13, haciendo la advertencia de que ningún docente ni ningún abogado han podido entenderlo, y que todas las entidades sostuvieron que su sintaxis leguleya tendía a encubrir cualquier tipo de desmán. Dice así: «Poseer título docente conforme a lo establecido en este estatuto y los reglamentos que se dicten en su consecuencia, y en función de las necesidades y conveniencia de la enseñanza, e incumbencia que a ella corresponda». Es decir, impreciso, vago, sin documentar expresamente, como lo exigíamos nosotros, la necesidad imprescindible del título docente.

El estatuto que vamos a sancionar restaura, en cambio, aquel principio tan valientemente defendido. En efecto, dice el artículo 13, inciso a): «Exigencia del título docente nacional y en su defecto de los títulos habilitantes o de los títulos supletorios».

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2º de la Honorable Cámara, doctor Jorge Raúl Decavi.

Sta. Baigorria. — Quienes hemos estado golpeando a las puertas del Ministerio de Educación, quienes hemos visto a funcionarios insensibles, quienes hemos ido a la Casa de Gobierno a reclamar lo que se sancionó el 11 de septiembre de 1956 y que juzgamos una gran defraudación a la docencia argentina, hoy podemos decir que con la sanción de este estatuto llega la verdadera y auténtica reparación, no solamente en cuanto a título, sino porque comprende a todos los docentes sin sectarismos de ningún tipo. En el estatuto entra el personal del Consejo del Menor, las escuelas de orientación profesional, el personal docente de las universidades en sus fases primaria y secundaria, la enseñanza técnica, las escuelas diferenciadas, la dirección de sanidad y todo cuanto tiene atinencia con la función docente y que responda a lo dispuesto en el artículo 1º, y además entra el sector más postergado de la docencia argentina en igualdad de condiciones con los maestros y profesores de institutos oficiales: entra toda la docencia adscrita. (*Aplausos.*)

Esa docencia cumplió una labor encomiástica en las escuelas particulares de la República. Sabemos bien que muchos de esos docentes no tuvieron jamás una hora oficial porque el único camino para conseguir cargos oficiales era precisamente el espaldarazo de los poderosos. Y quien carecía de ese espaldarazo se refugiaba en los institutos adscritos. Desde allí hacía la obra positiva en favor de la juventud.

A ese docente adscrito no le dio una ley en 1947, ley que se sancionó precipitadamente el último día del período parlamentario. Se dijo que era precaria, que debía ser prontamente reformada. Pero esa ley estuvo en vigencia durante once años y sigue en vigencia amparando una gran injusticia, porque en lugar de consagrar en las remuneraciones la equiparación de los docentes adscritos con los docentes oficiales, se les daba como remuneración el 60 por ciento de la que por igual función e igual especialidad percibían los colegas de las escuelas oficiales.

Aparte de eso, se les negaba el derecho a la estabilidad. Estaban sometidos al Código de Comercio, como si el docente no tuviera una función muy superior a la de un simple contrato de empleo.

Quiero recordar que ya en 1947 la minoría presentó un proyecto de auténtico cuño radical: lo firmaban los diputados López Serrot y Sebral.

Cotejando ese proyecto de ley —que, sancionado, hubiera sido revolucionario— con las disposiciones que introdujimos en este nuevo estatuto del docente, hay una similitud. En ese proyecto —que naturalmente no prosperó— había un artículo 4º que jerarquizaba la función

del docente adscrito. Decía: «En ningún caso el personal directivo y docente de los institutos privados y adscritos, de conformidad al artículo 2º, podrá ser considerado como empleado o contratado, sino con función de servicio pedagógico social, a cuyos efectos cualquier diferencia que se presente en la aplicación de este artículo o situación jurídica que se plantee, será resuelta por el organismo que este estatuto crea, o sino por tribunales ad hoc designados por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública». Es decir, jerarquía que damos nosotros ahora, por medio del artículo 169, a todo ese vasto sector de la docencia argentina que suma doce mil maestros y profesores.

El artículo 12 de aquel proyecto radical dice: «Los institutos de enseñanza privada abonarán a su personal directivo, docente, administrativo y demás personal el mismo sueldo que perciben los del personal de establecimientos de la misma categoría y tipo de enseñanza dependientes del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública o del Consejo Nacional de Educación».

Hemos reparado una injusticia porque ahora, a través del artículo 172 del nuevo estatuto del docente, consagramos la equiparación de los adscritos con los docentes oficiales en cuanto a remuneraciones.

La extraordinaria conquista de este momento, introducida por unanimidad de la comisión de la Cámara de Diputados, y que le da relevancia a esa definición por cuanto, si no se hubiera hecho, hubiera significado consumir de nuevo una gran injusticia, es darle a estos docentes la misma estabilidad de los docentes de los establecimientos oficiales. Es decir que ningún docente adscrito podrá ser separado de su cargo sin sumario previo.

Ese principio de estabilidad había sido consagrado también en 1947, en el proyecto de ley del diputado López Serrot en los siguientes términos en su artículo 60: «El personal directivo y docente que a la sanción de este estatuto tenga una antigüedad de tres años y sus informes de concepto docente sean favorables, quedarán confirmados automáticamente y no podrán ser separados de sus cargos sino en las condiciones y procedimientos que establece este estatuto».

Aparte de eso, es bueno recordar en este recinto que muchos de esos institutos adscritos gozan de aporte estatal. El Estado hasta este momento aporta el 75 por ciento de los haberes que se les pagan a los maestros y a los profesores. Quiero decir entonces que de acuerdo con un espíritu de estricta justicia se ha consagrado también en aquellos establecimientos que cuentan con aporte estatal, un régimen para los ingresos que se hará como en las escuelas oficiales de la República al través del concurso y se integrarán para ello las juntas de clasificación y los jurados tal como lo determina el estatuto para todos los órdenes de la enseñanza.

Eso promoverá también en la enseñanza adscrita una remoción de valores. Se les dará injerencia a las tres partes interesadas: propietario, Estado y docente. De modo entonces que ese docente adscrito, que podrá integrar las juntas de clasificación y los jurados, comenzará a tener la verdadera jerarquía que corresponde a su función.

También se clasificarán a partir de este momento los establecimientos de acuerdo con las categorías. Aquel establecimiento que dicte enseñanza absolutamente gratuita podrá recibir un aporte del Estado del 100 por ciento, y en los otros ya no se dará en forma indiscriminada el 75 por ciento en general, sino que, de acuerdo con las posibilidades económicas de la escuela, se les dará el 15, el 30 el 45 por ciento, etcétera. Y todo esto lo documentarán esos establecimientos a través de talonarios y de libros rubricados por el Ministerio de Educación y Justicia a los efectos de hacer una mejor distribución, porque a veces hay establecimientos absolutamente solventes que, no obstante, solicitan el aporte estatal y otros que lo necesitan con mayor apremio tardan mucho en recibir la subvención y, sin embargo, son establecimientos que están cumpliendo una obra sumamente valiosa.

Ese ha sido el espíritu que ha movido a la Comisión de Educación a introducir así en plenitud todos estos derechos para los docentes.

Lo avanzado de la hora impide que haga consideraciones de otro tipo. Pero lo que quiero hacer antes de terminar mi exposición es una consideración general hacia todos los colegas que me están escuchando y hacia toda la gente que está tendida en el ámbito de la República y que cumple esta noble tarea de formar a la niñez y a la juventud argentinas.

Yo no voy a hablar en este momento del maestro ideal, de aquel maestro deshumanizado, recortado por poetas y por artistas. Hablemos mejor del maestro humano, con sus defectos y con sus virtudes, del maestro que ha llegado al grado, pensando que es un apostolado el que va a cumplir, y el de aquel otro que ha llegado al grado por azar, que permanece en él con indiferencia y hasta con hastío.

Este estatuto no sólo da derechos. Este estatuto tiene que despertar todas las conciencias. Este estatuto impone serios deberes. Si sufrimos gran crisis moral ha llegado también la hora de ponernos de pie, y de señalar que por la línea del menor esfuerzo no vamos a ir nunca a ninguna parte.

Es necesario advertir que dentro de esos deberes está en forma permanente la obligación de acercarse al pueblo para decirle la verdad, no solamente desde el aula sino desde todas partes, porque el maestro es un eje, un centro que dimana ideas, porque se halla en contacto con la familia.

No tema nunca el maestro en herir diciendo la verdad.

Es necesario recuperar todos los valores porque si la moral nos lleva a la conquista del bien, la inteligencia nos lleva a la conquista de la verdad. También tenemos el otro valor que es tan fundamental como la verdad, que es la posesión de la belleza, los valores estéticos.

Diga el maestro la verdad al pueblo, al padre, al alumno. Cuando al pueblo se lo ama, cuando se tiene la sensibilidad de lo popular, no se lo engaña nunca. Se le muestra el camino áspero y duro de la verdad, pero ese será el único camino para el avance.

Todos los maestros que están escuchando en esta sesión, los colegas que tantas veces he visto en luchas por sus derechos, ponen en mi voz un acento de emoción realmente sentida y quizá en mis ojos una humedad de lágrimas. Quiero decirles a todos ellos que recordamos que hubo en la República Argentina, cierta vez, un hombre que estaba lleno de defectos, pero que también estaba lleno de extraordinarias virtudes; que fue parlamentario, exquisito escritor; que fue tribuno, que subió un día a la presidencia de la República y bajó de ella sin haber manchado jamás la dignidad de su investidura, símbolo del más alto atributo republicano; y que fue por sobre todas las cosas algo que ponía cantos de niños en su corazón, que fue maestro. Un hombre tan humano como nosotros, como dije, con defectos y virtudes, que erró muchas veces y que erró tantas veces porque no le tuvo miedo a la lucha ni a la vida, que como el árbol secular levantó sus ramas, muchas tronchadas por los vendavales, pero que surgían en otras tantas primaveras en actos verdaderamente heroicos de nueva elevación.

Hubo una vez un hombre en la Argentina que sufrió, que claudicó y se levantó de nuevo; que a veces tenía pasiones incontroladas en su afán de ganarle al tiempo; que vivía instancias hacia lo perfecto y que por quererlo abarcar caía con la conciencia de que se había equivocado, porque lo perfecto es irrasible. Todas esas cosas de su vida nó lo llevaron jamás a la intelectualización, ni lo replegaron llevándolo al ascetismo, ni tampoco al descreimiento o la misantropía. Fue un hombre lleno de fe, lleno de fe en el mismo hombre, con una gran visión optimista de la vida, que marchaba cantando mientras construía. Ese hombre está en todos los labios. Ese hombre palpita en nuestros corazones. Ese hombre se llama Sarmiento y llena todo un período de la vida argentina.

En este momento, en que el gobierno constitucional repara a toda la docencia, recordemos que la escuela argentina, para gloria de la patria, se realiza siempre en la línea ética que marcó Sarmiento. Vayamos por esa línea. No nos desviemos, porque la escuela argentina hizo patria, porque la escuela argentina puso en nosotros una aurora de luz, porque la escuela argentina

nos puso a la cabeza de Latinoamérica, porque fue obra de la cultura, nunca de la fuerza. Por eso mismo, el maestro argentino, restaurado con plenitud de atributos, con un estatuto que será el instrumental de su defensa, siéntase orgulloso de su libertad. Esté siempre de pie. No abjure nunca de su posición de hombre libre. Y si algún día el Estado se alza frente a él con prepotencia, no olvide el maestro argentino que dentro de su corazón está Sarmiento con una sola palabra, con esta palabra que fue siempre la palabra síntesis de su vida: ¡adelante! (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos. Varios señores diputados rodean y felicitan a la oradora.*)

Sr. Presidente (Decavi). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Maluf. — Señor presidente, Honorable Cámara: jamás podrán medir la intensidad de mis deseos por expresar mis ideas en esta única gran oportunidad.

El estatuto del docente debe salir hoy. Única gran oportunidad. Eso está por sobre mis consideraciones personales. Aportaré toda mi experiencia cuando tratemos el despacho en particular.

Sr. Presidente (Decavi). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Hernández Ramírez. — Ha sido un privilegio para el diputado que habla trabajar en la Comisión de Educación, si bien en forma muy limitada, en la preparación de este proyecto que la Honorable Cámara va a sancionar.

Ha sido un privilegio porque el diputado que habla es hijo de un maestro con vocación docente, que lleva ya cuarenta años de ejercicio en la enseñanza universitaria.

Para mayor tranquilidad de este venerable gremio de los maestros, debo expresar breves palabras con respecto a un proyecto que sugerí en el seno de la comisión, por considerar que este despacho puede tener defectos y que quizás no contemple todas las aspiraciones de los docentes.

En los primeros días en que la comisión comenzó a estudiar el estatuto del docente, propuse que una vez sancionado y puesto en práctica hubiese la posibilidad de que por intermedio de delegados elegidos por los distintos sectores de la docencia, se realizase un congreso en una ciudad de la República de los delegados de los docentes para que estudiaran aquellos aspectos de la ley que no estuviesen de acuerdo con sus aspiraciones, para que fueran, en definitiva, motivo de una nueva reforma que llevase la tranquilidad al gremio. En ese sentido, señor presidente, dejo expresada aquí mi adhesión al maestro, presentándole esta nueva oportunidad, que sé que está en el ánimo de la

comisión y que inclusive en este momento constituye también parte de una aspiración del Ministerio de Educación de la Nación.

Por estas razones, y habiendo trabajado en el seno de la comisión con espíritu absolutamente dedicado al bien que todos hemos perseguido sin otra posición que no sea la del amor al maestro, habiendo dejado de lado todos los miembros de la comisión —como bien lo libera el presidente de la misma— sus ideas políticas para ponernos íntegramente al servicio de esta noble causa, dejo expresado como el más devoto homenaje que podría ofrecer este recinto a los que tienen la noble misión de enseñar, nuestro deseo de que surja de este debate el mejor estatuto posible. La obra de los hombres no puede ser perfecta porque ello es de exclusivo dominio de la voluntad divina, cualidad exclusiva de Dios. Yo invoco esa protección para que al término de estas deliberaciones, la paz y la tranquilidad del gremio de maestros alcancen la tónica más elevada. Ojalá el estatuto que sancionemos traiga la tranquilidad que estimula y el ánimo que alienta para brindar a las futuras generaciones argentinas una docencia que haga honor al pueblo argentino. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Decavi). — Se va a proceder a la votación.

Sr. Rivero. — Señor presidente: propongo que la votación se compute por signos.

Sr. Presidente (Decavi). — Si hay asentimiento, así se hará.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Decavi). — Se va a votar en general el despacho de las comisiones de Educación y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley, en revisión, sobre estatuto del docente.

—Resulta afirmativa por unanimidad; votan 130 señores diputados. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Decavi). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. González Machado. — Formulo moción de orden de que la Cámara pase a cuarto intermedio hasta las 15 horas.

Sr. Presidente (Decavi). — Se va a votar la moción del señor diputado por Santa Fe.

—Resulta afirmativa de 121 votos; votan 123 señores diputados.

Sr. Presidente (Decavi). — Invito a la Honorable Cámara a pasar a cuarto intermedio.

—Es la hora 1 del día 4 de septiembre de 1958.

ANDRÉS J. WATSON.
Director del Cuerpo de Taquígrafos.